



Save the Children

# LA POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL INFANTIL EN ESPAÑA

SEGÚN LAS DIMENSIONES DE LA GARANTÍA INFANTIL:  
HACIA UN PANEL DE FAMILIAS

INFORME ESTATAL 2025



Gobierno  
de España

Ministerio  
de Derechos Sociales, Consumo  
y Agenda 2030



POR SOLIDARIDAD  
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Esta publicación ha sido elaborada en el marco de la ejecución del proyecto “La pobreza y exclusión social infantil en España según las dimensiones de la Garantía Infantil: hacia un panel de familias” financiado por la subvención concedida por el Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 con cargo a la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y el Impuesto de Sociedades.



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE DERECHOS SOCIALES, CONSUMO  
Y AGENDA 2030



POR SOLIDARIDAD  
**OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL**



Autoría: **Marcelo Segales.**

Edición: **Marcelo Segales Kirzner y Nola Weerwag.**

Arte y Maquetación: **Ricardo Gómez.**

Edita: **Save the Children España; Diciembre 2025.**



# Contenido

1. <i>Introducción</i>	4
2. <i>Contexto</i>	7
3. <i>Características sociodemográficas de las familias en situación de pobreza monetaria</i>	9
4. <i>Características sociodemográficas de las familias que no están en situación de pobreza monetaria</i>	13
5. <i>Análisis de la infancia en pobreza monetaria en familias con más de un año de antigüedad en Save the Children respecto a otras de los mismos territorios</i>	16
6. <i>Análisis de la infancia y adolescencia según esté o no en pobreza monetaria en territorios en donde Save the Children tiene implantación directa</i>	30
7. <i>Análisis de la infancia y adolescencia según esté o no en pobreza monetaria en territorios en donde Save the Children no tiene implantación directa</i>	41
8. <i>Resumen de indicadores</i>	52
9. <i>Conclusiones</i>	53
10. <i>Anexo: Proceso metodológico</i>	56
11. <i>Anexo: cuestionario a familias en situación de pobreza</i>	57
12. <i>Anexo: cuestionario a familias de ingresos medios y altos en comunidades autónomas donde Save the Children tiene implantación territorial</i>	66
13. <i>Anexo: cuestionario a familias en comunidades autónomas donde save the children no tiene implantación territorial</i>	75



# 1. INTRODUCCIÓN

El presente documento representa el informe de investigación de ámbito estatal denominado “La pobreza y exclusión social infantil en España según las dimensiones de la Garantía Infantil: hacia un panel de familias”. La investigación consiste en un ejercicio de generación de conocimiento específico y replicable acerca de las principales dificultades que la infancia en situación de pobreza y exclusión social y sus familias padecen a la luz de las dimensiones de la Garantía Infantil Europea. Por una parte, al identificar, cuantificar y analizar las desventajas que sufre la infancia en dicha situación respecto de otras familias cuyos ingresos se encuentran por encima del umbral de pobreza; por otra parte, al modelizar y socializar el proceso para que éste sea replicable (este último en un breve informe específico). Su objetivo general del programa es mejorar la eficacia de los programas que desde las entidades y otros actores se desarrollan para responder a las necesidades de la infancia y la adolescencia en riesgo de pobreza y exclusión, contribuyendo a que los distintos actores puedan hacer uso de la información y las evidencias generadas. Ello desde un punto de vista interno, alimentando la acción de Save the Children gracias a la identificación de gaps y oportunidades de intervención; y desde un punto de vista externo, a través de la difusión del proceso y su modelización para que otras entidades lo puedan replicar en sus ámbitos de intervención (temáticos, geográficos, de segmentos de población destinataria, etc.). Todo ello, con la intención de ser palancas de cambio para las políticas públicas.

La presente investigación da respuesta a la necesidad detectada en Save the Children en relación la posibilidad de contar con un instrumento específico y centrado en las necesidades de la infancia y adolescencia para fortalecer la acción programática en torno al combate de la pobreza y exclusión social infantil y el cambio en las políticas públicas. Si bien desde 2022 se trabaja en un producto de carácter interno y periodicidad anual denominado “Informe de Familias”, la dimensión de su muestra se limitaba a familias participantes de la intervención de Save the Children y, por tanto, exclusivamente en los territorios en los que la entidad tiene actividades, y estaba casi únicamente compuesta por familias en riesgo de pobreza y exclusión social. De tal forma era una muestra representativa para poder detectar e implementar mejoras en Save the Children, pero no para poder informar políticas públicas. El presente estudio amplía la muestra para así poder medir los efectos que la pobreza tiene sobre las oportunidades de la infancia y sus familias, tomando como referencia los servicios a los que alude la Garantía Infantil Europea.

Para ello, la investigación analiza la situación de **2.234 familias<sup>1</sup> aglutinadas en torno a tres segmentos o grupos:**

- **Grupo I o “Familias Activas + 1”:** se trata de **960 familias** pertenecientes desde hace **al menos un año** a las intervenciones de Save the Children en España y con las que, por tanto, se ha trabajado en al menos un plan de intervención familiar en el último año<sup>2</sup>. Estas familias pertenecen a alguno de los siguientes territorios: Comunidad de Madrid, Comunitat Valenciana, Castilla-La Mancha, Euskadi, Catalunya, Melilla o Andalucía.
- **Grupo II:** se compone de **781 familias** en pobreza monetaria y exclusión social<sup>3</sup>, a su vez dividido a su vez en tres subgrupos:
  - o **Subgrupo II.a: “Familias Recientemente Incorporadas”:** familias de los territorios de intervención de Save the Children que aún no llevan aun un año de intervención y con las que no se ha podido completar un plan anual de trabajo familiar (377 familias)<sup>4</sup>

1 Un incremento de la muestra sustancial del 86% respecto a ediciones anteriores de la investigación.

2 Se trata de un plan de trabajo personalizado con cada familia que incorpora objetivos concretos a trabajar con la familia a lo largo de un determinado curso escolar y que contempla entre otras cosas, el desarrollo de habilidades y estrategias educativas adaptadas a sus necesidades específicas, estrategias para la búsqueda de ayudas y rentas para las que las familias sean elegibles, etc.

3 Nos referiremos a las familias cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral de pobreza monetaria como familias “en situación de pobreza” aunque estrictamente la Encuesta de Condiciones de Vida de donde procede la terminología se refiere a encontrarse “en riesgo” de pobreza monetaria.

4 El 77% de ellas han empezado a participar efectivamente en 2025 por lo que a fecha de la recogida de información llevaban un máximo de

- o **Subgrupo II.b: “Familias Inactivas”:** familias de los territorios de intervención de Save the Children pero que ya no participan en la misma y que, por tanto, se consideran de baja (241 familias)
- o **Subgrupo II.c: “Familias de otros territorios”**, es decir, que no residen en territorios de intervención de Save the Children (163 familias), concretamente: Extremadura, Canarias o Murcia<sup>5</sup>.
- **Grupo III: familias que no se encuentran en situación de pobreza y exclusión social (493 familias en total)**, también articulado en torno a dos subgrupos:
  - o **Subgrupo III.a:** Familias que no se encuentren en situación de pobreza monetaria y exclusión social **residentes en territorios de intervención de Save the Children** (256 familias) y,
  - o **Subgrupo III.b:** Familias que no se encuentren en situación de pobreza monetaria y exclusión social que **no residen en territorios de intervención de Save the Children** (237 familias), concretamente: Extremadura, Canarias o Murcia<sup>6</sup>.

La investigación se ha sustentado en **tres preguntas clave** que se irán respondiendo en el informe:

1. ¿Qué características poseen la infancia y familias que llevan al menos un año en la intervención de nuestra entidad (grupo I) en comparación con otras recientemente incorporadas en la intervención o que han cumplido su ciclo y ya se encuentran inactivas?
2. ¿Qué consecuencias tiene la situación de pobreza y exclusión social sobre la infancia que la padece en territorios de intervención de Save the Children (grupos I, II.a y II.b) en comparación con aquella que reside en familias con ingresos por encima del umbral de pobreza (grupo III.a) en relación con el acceso a los servicios que establecen las políticas de Garantía Infantil?
3. ¿Qué diferencias se pueden identificar entre la infancia en pobreza y la que no lo está en territorios en donde Save the Children aún no tiene implantación directa (subgrupo II.c y III.b respectivamente)?

Estas preguntas remiten a dos hipótesis que el estudio desea comprobar:

1. Cuanto más tiempo se trabaja con las familias en mayor medida se alivia su situación de pobreza, aunque no necesariamente el acceso de la infancia a las oportunidades educativas (pregunta 1).
2. La situación de pobreza monetaria tiene como consecuencia un significativo menor acceso a los servicios que conforman la Garantía Infantil Europea y la comparativa con el acceso de las familias cuyos ingresos están por encima del umbral de pobreza es una manera de cuantificarlo (preguntas 2 y 3)
3. La distancia mencionada entre el acceso de las familias a los servicios de la Garantía Infantil es mayor al estudiar las familias con las que trabaja Save the Children debido a los criterios de acceso establecidos por la entidad para la participación en sus programas.

El desarrollo de la investigación ha supuesto el despliegue de cuatro fases: la preparación de la investigación mediante la formulación de las hipótesis clave y el diseño de dos cuestionarios de recogida de información (elaborados en función del nivel de ingresos de las familias<sup>7</sup>), así como la identificación de los actores para llevar adelante el proceso y la asignación de roles y responsabilidades (R.1. y sus distintas acciones: A1, A2 y A3); el trabajo de campo consistente en la recogida de información de las familias participantes en la investigación a través de los cuestionarios elaborados en la fase anterior (R2.A1); el análisis y la contrastación de las hipótesis formuladas y la generación de productos (el presente informe estatal, breves reportes territoriales y un informe de modelización del proceso) (R2.A2 y R3.A1); y, finalmente, la socialización de los productos entre redes de entidades, actores académicos y Administraciones Públicas potencialmente interesadas (celebración de sesiones de difusión) (R3.A2 y R3.A3). Se prevé que un total de 500 personas sean directas destinatarias alcanzadas por este informe.

3-4 meses de intervención.

5 Para recoger información acerca de este subgrupo se contó con la colaboración de la encuestadora 40dB.

6 Para recoger información acerca de este subgrupo se contó con la colaboración de la encuestadora 40dB.

7 Los cuestionarios se pueden consultar en los anexos a este informe.

Tras la ejecución de la investigación se habrán conseguido los siguientes resultados:

- **R1.** Diseñada y validada una investigación para profundizar en el conocimiento sobre el perfil de las familias en pobreza y riesgo de exclusión social considerando los parámetros de Garantía Infantil Europea y su aplicación en el Plan de Implementación en España 2022-2030 (GIE).
- **R2.** Mejorado el conocimiento sobre la situación de las familias en situación de pobreza y riesgo de exclusión social en España.
- **R3.** Generados y difundidos los hallazgos y productos de la investigación a instituciones públicas y agentes clave de todo el territorio nacional.



## 2.CONTEXTO

La falta de acceso a servicios fundamentales constituye uno de los impedimentos más importantes para el crecimiento, bienestar y desarrollo del pleno potencial de niños, niñas y adolescentes. Garantizar el disfrute de tales servicios supone, por tanto, una vía de protección de los derechos de la infancia y lleva a romper el ciclo de transmisión de la pobreza. Ello es especialmente relevante en un país en el que, de acuerdo con la Encuesta de Condiciones de Vida (2025), el número de niños, niñas y adolescentes en riesgo de pobreza y exclusión social supera los 2,8 millones, lo que representa el 34,6% del total de infancia y adolescencia en nuestro país (INE, 2025<sup>8</sup>) y en donde las políticas públicas de lucha contra la pobreza han puesto el foco en el acceso a servicios clave para la infancia. En particular, el 29,2% de la infancia y adolescencia reside en hogares en pobreza monetaria (con ingresos inferiores al 60% de la mediana nacional de ingresos), lo que coloca a España en el primer lugar a nivel de la UE-27.

En este sentido, desde Save the Children (SCE) hemos elaborado la investigación de ámbito estatal denominada “La pobreza y exclusión social infantil en España según las dimensiones de la Garantía Infantil: hacia un panel de familias”. Gracias a la información relativa a 2.235 residentes en la Comunitat Valenciana, Comunidad de Madrid, Catalunya, Andalucía, Euskadi y Melilla, a las que se suman Canarias, Extremadura y Región de Murcia nos aproximamos a cómo experimentan la situación de pobreza y exclusión en la que se encuentran aquellas familias cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral de ingresos que marca dicha situación<sup>9</sup> y por tanto evidenciamos demandas no atendidas de servicios y necesidades emergentes.

Temáticamente, el informe ofrece evidencias acerca de las dimensiones fundamentales que la Garantía Infantil Europea considera para el desarrollo infantil y adolescente, algo que se ha tomado como referencia con el fin de presentar un retrato lo más integral posible de la pobreza infantil. La Garantía es el paraguas y la hoja de ruta a partir del cual deben construirse las políticas públicas de infancia con el fin de asegurar el acceso de infancia y adolescencia en riesgo de pobreza, exclusión social u otras situaciones de vulnerabilidad a un conjunto de servicios clave para su desarrollo y bienestar en condiciones de gratuidad o, en algunos casos, asequibles en todo caso. En concreto, se persigue garantizar un acceso efectivo y gratuito a:

- **Educación infantil de primer ciclo (0-3) y atención a la primera infancia**
- **Educación y actividades escolares**
- **Comedor escolar**
- **Asistencia sanitaria**

y un acceso efectivo y asequible a:

- **Alimentación sana**
- **Vivienda adecuada**

Además, la atención al empleo de los miembros adultos de las familias o el acceso a prestaciones y ayudas enmarcan nuestro análisis en una lógica de inclusión activa conducente a la plena integración en la sociedad, el acceso efectivo a derechos sociales y la inserción laboral y social de las familias.

<sup>8</sup> El segundo país de la UE-27 con la mayor tasa de pobreza y exclusión social infantil, 10,4 puntos porcentuales por encima de la media de la UE-27.

<sup>9</sup> Hay que tener en cuenta que el umbral de pobreza monetaria establecido equivale al 60% de la mediana de ingresos nacional, cifra que varía en función de la composición de cada familia (concretamente, el número de miembros mayores y menores de 14 años). Se trata de un umbral determinado por la Encuesta Europea de Condiciones de Vida (EU-SILC) para estimar la proporción de familias en pobreza monetaria.

Tras esta introducción, se realiza una descripción de la muestra de los distintos grupos y subgrupos de infancia y familias que forman parte de la investigación. En primer lugar, de las familias en situación de pobreza. Posteriormente, aquellas cuyos ingresos están por encima del umbral de la misma. A partir de ahí, se dará respuesta a las preguntas de investigación relacionadas con su situación, siguiendo un esquema que abarca los diferentes ámbitos de la Garantía Infantil Europea mencionados, a los que se añade su situación desde el punto de vista laboral, de ingresos y, en el caso de las familias en pobreza, su acceso al sistema de garantía de rentas (el IMV). Finalmente, se presentan las conclusiones que se derivan de nuestro análisis.



### 3. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS FAMILIAS EN SITUACIÓN DE POBREZA MONETARIA

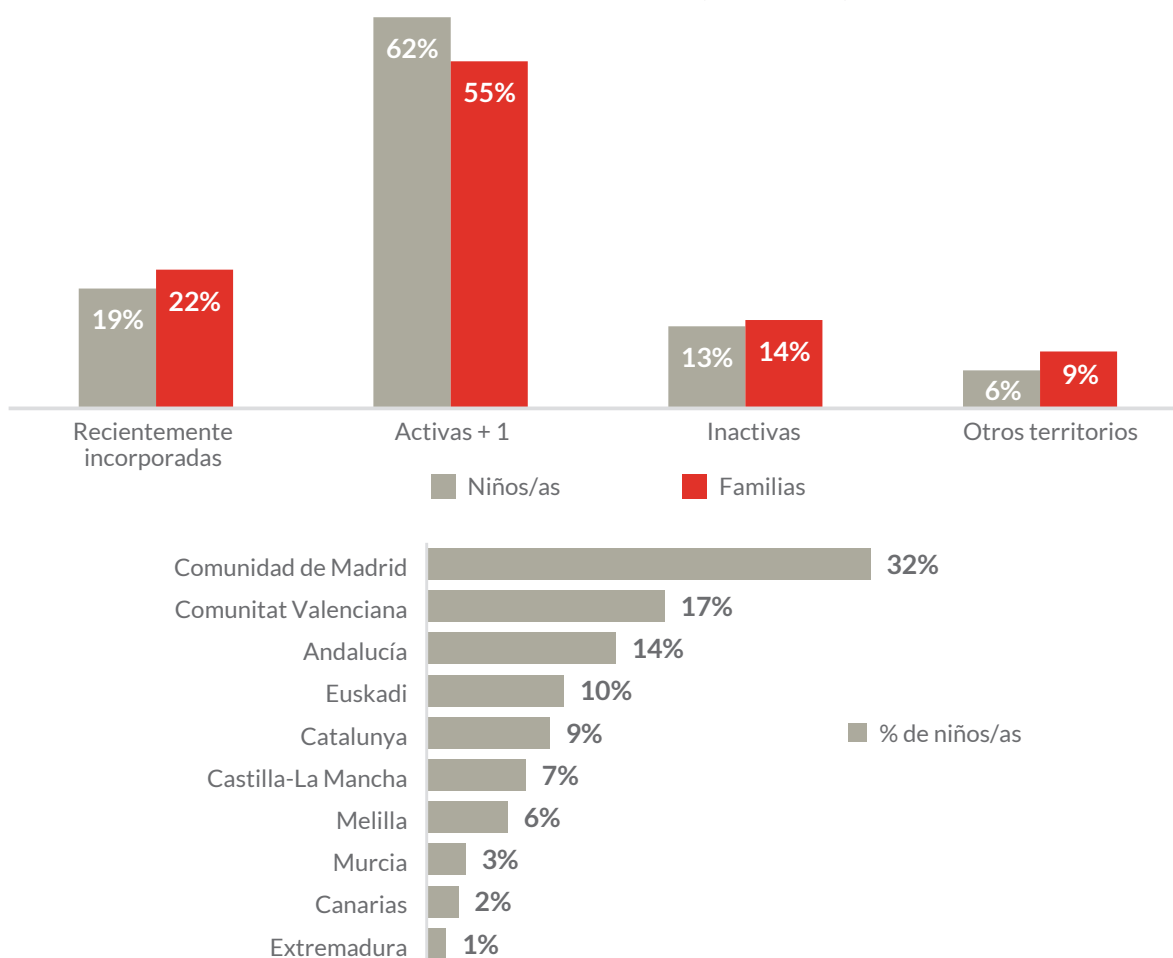
*El perfil de las familias en situación de vulnerabilidad encuestadas refleja, en general, las condiciones sobre las cuales se fundamenta su situación de pobreza y exclusión social. No obstante, es importante diferenciar aquellas a las que iban destinadas las intervenciones de SCE de las que residen en otros territorios. Entre las primeras, casi cuatro de cada diez están encabezadas por mujeres, algo más de tres de cada cuatro cuentan con al menos un progenitor/a extranjero y casi la mitad madres y padres tienen, como máximo, estudios primarios, mientras que solo uno/a de cada diez, aproximadamente, ha finalizado estudios universitarios. Entre las segundas, la monomarentalidad es algo menor (aunque sigue siendo el doble que la media nacional), solo uno de cada diez padres o madres es extranjero/a y casi todos tienen estudios secundarios.*

---

#### **a) Distribución por edad y geográfica**

Para la elaboración de este Informe Estatal se ha obtenido información acerca de **1.741 familias y 3.420 niños/as (50,4% niños y 49,6% niñas) en situación de pobreza monetaria**. El 55% del total de familias pertenecen al grupo I (familias activas con un año o más de antigüedad en la intervención, en adelante “Activas + 1”) y el 45% restante al grupo II (conformado por un 14% de familias “inactivas” (II.a), un 22% de familias “recientemente incorporadas” a la intervención y con las que no ha habido tiempo de llevar adelante, completar y monitorizar un plan anual de trabajo (II.b), y un 9% familias de “otros territorios” fuera de la intervención de Save the Children, esto es, subgrupo II.c). Esto hace que el 91% de las familias son o han sido participantes de programas de Save the Children. En cualquier caso, es importante conocer esta composición puesto que las distintas preguntas de investigación implicarán realizar comparaciones entre diferentes grupos y subgrupos, tal y como se ha mencionado al inicio de este informe. En términos del número de niños/as y adolescentes, seis de cada diez tienen entre 7 y 14 años y prácticamente una de cada tres reside en Comunidad de Madrid (gráfico 1), repartiéndose el resto según el número de familias en atención por parte de SCE, a las que se añaden los niños/as de las familias que residen en comunidades autónomas sin intervención familiar directa de Save the Children.

**Gráfico 1. Composición de los niños/as por grupo y subgrupo y CCAA**



Fuente: encuesta a familias (2025).

## **b) Distribución por tipo de familia**

Dado la elevada proporción de familias vinculadas a Save the Children en la submuestra de familias en situación de pobreza monetaria, sus características predominan en el conjunto de la misma. Desde el punto de vista de la tipología familiar, destaca el mayor peso de las familias monomarentales. En este sentido, si bien el perfil biparental continúa siendo mayoritario, el peso de las familias encabezadas por una sola persona progenitora es elevado (37% por madres y 2% por padres). En conjunto, ello cuadruplica el porcentaje estimado entre la población en general en España (10,4% según la Encuesta Continua de Hogares con datos de 2020). Las familias que llevan al menos un año en la intervención de Save the Children (que se han denominado “activas + 1”) y aquellas que llevan menos (“recientemente incorporadas”) o que ya no están activas (“inactivas”) comparten características muy similares en este sentido (alrededor de un 38% de monomarentalidad). La diferencia se produce con las que no pertenecen a los territorios de intervención de Save the Children, entre las que el peso de la monomarentalidad es notoriamente menor (21%). En todo caso, la elevada proporción de este tipo de familias es clave para entender las especiales dificultades que enfrentan para su inclusión social<sup>10</sup> y genera, por parte de SCE, una necesidad concreta de afrontar su acompañamiento mediante una aproximación que tenga en cuenta esta especificidad.

En cuanto al número de niños/as por hogar, el valor se sitúa en 1,98, algo más elevado entre las activas + 1 (2,20) y especialmente más bajo entre las pertenecientes a otros territorios (1,45).

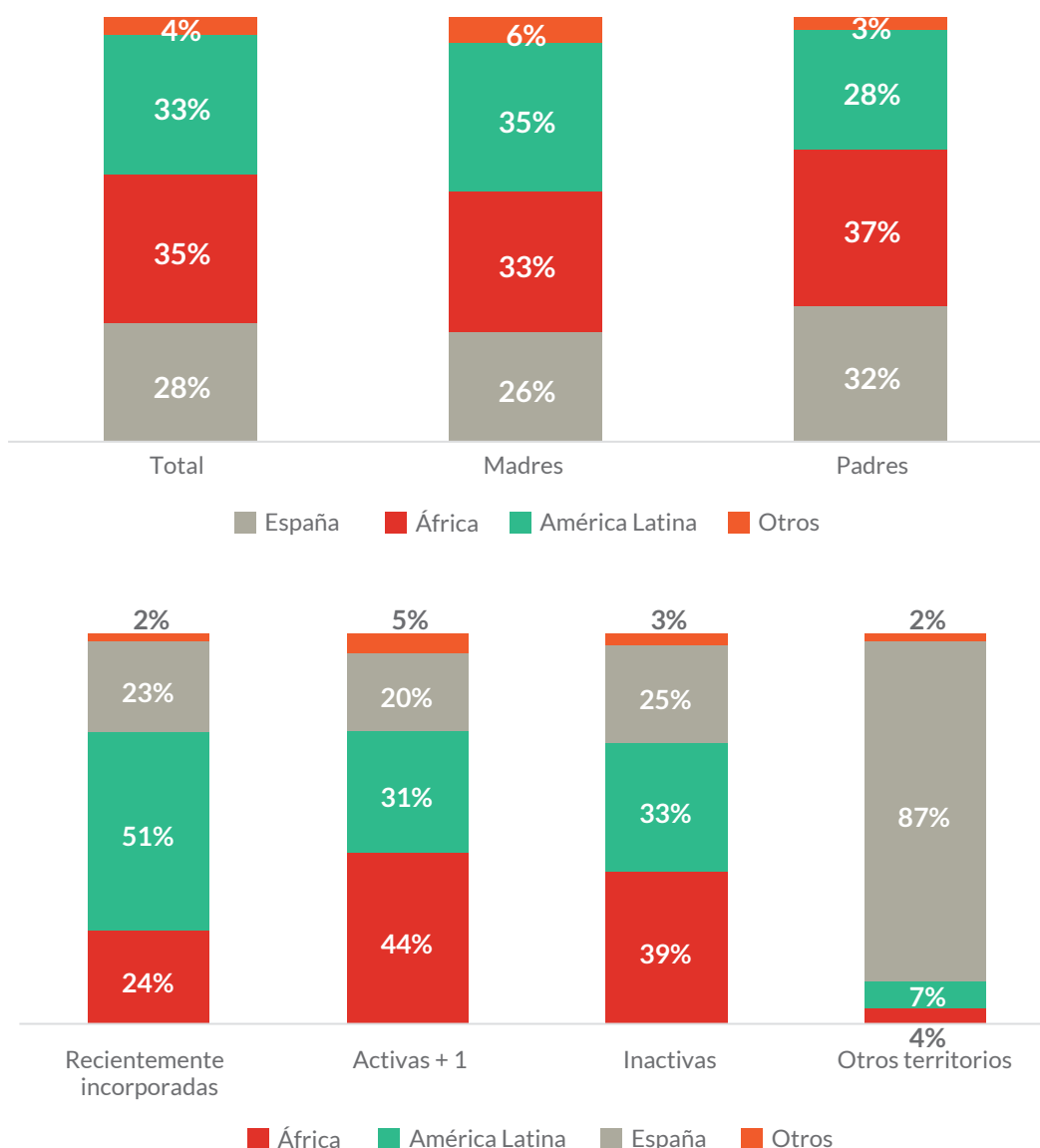
<sup>10</sup> El segundo país de la UE-27 con la mayor tasa de pobreza y exclusión social infantil, 10,4 puntos porcentuales por encima de la media de la UE-27.

### c) Distribución de madres y padres por origen

Otra de las peculiaridades de las familias participantes de los programas de SCE es la elevada presencia de madres y padres de origen extranjero, algo que también se refleja en las muestras analizadas y que, en todo caso, representa un elemento de inequidad adicional para la infancia.

En total, algo más de tres de cada cuatro madres y padres de familias nacieron fuera de España (gráfico 2). Destaca especialmente el origen latinoamericano (33%) y africano (35%, principalmente magrebí). Comparativamente, el peso de la población adulta extranjera en la muestra recogida triplica la media de la población en general en España según la Estadística del Padrón Continuo (2025). Por otro lado, aproximadamente un 28% de las madres y padres nacieron en España. El peso de madres y padres extranjeros es similar en los grupos de familias activas con más de un año de trayectoria en SCE (80%), recientemente incorporadas e inactivas (77%), pero notoriamente superior al de los territorios que no forman parte de la intervención de Save the Children, en los que ronda el 13% (en Canarias y Extremadura el peso de los progenitores nacidos en el extranjero se sitúa alrededor del 10%).

**Gráfico 2. Composición de las familias por origen de madres y padres, por rol y grupo**

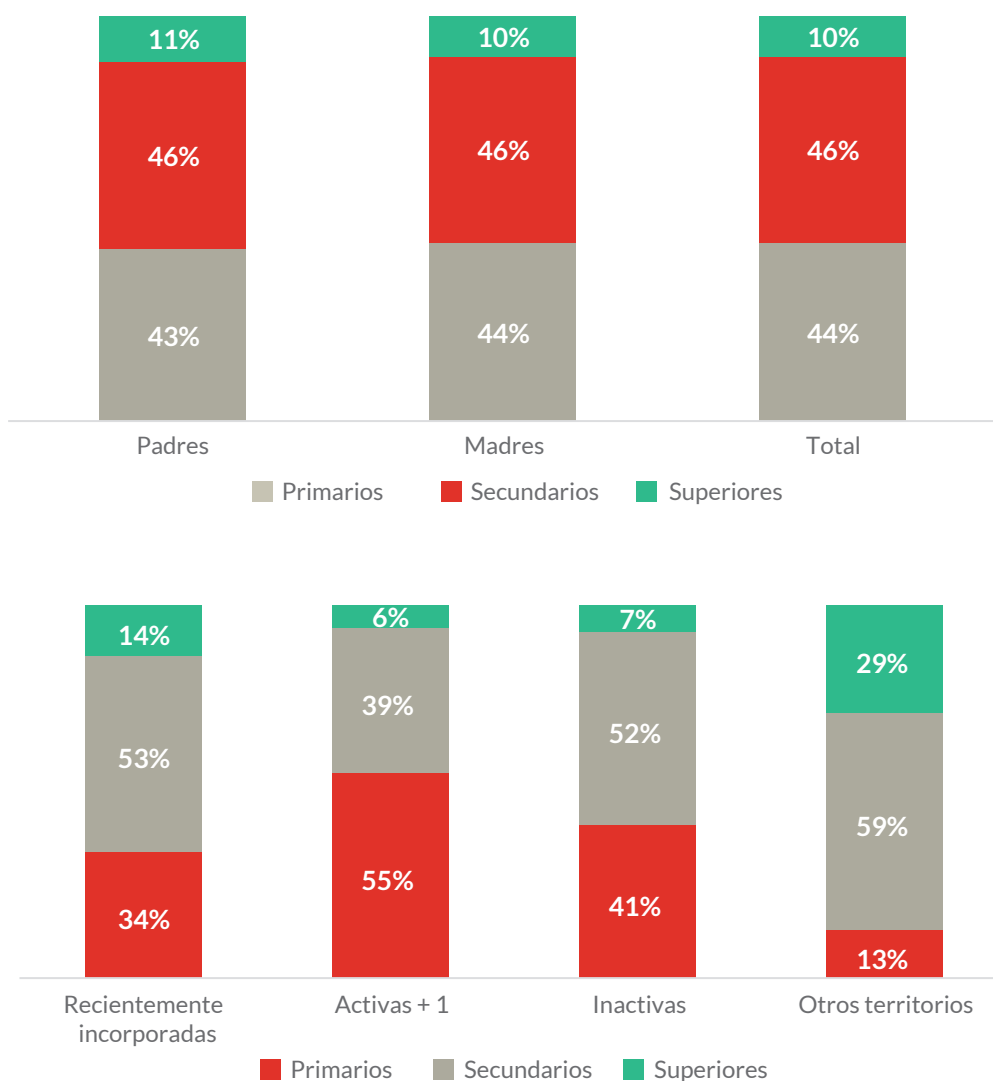


Fuente: encuesta a familias (2025)

## d) Distribución de madres y padres por nivel de estudios

En España, como en el resto de la UE-27, la tasa de pobreza y exclusión de las personas con estudios obligatorios como máximo es significativamente más elevada que la de aquellas con niveles universitarios (en el caso concreto de España, la triplica). Es por ello que se considera que el bajo nivel medio de estudios de los/as progenitores es otro factor clave que explica la situación en la que vive la mayor parte de las familias encuestadas. Mientras que, entre el total de familias en situación de pobreza, un 44% de madres y padres poseen un nivel de estudios bajo (educación primaria o menos) y apenas un 10% poseen una titulación universitaria, la situación en cada segmento analizado es heterogénea, como se muestra en el Gráfico 3. Las familias con menor nivel educativo son las activas con al menos un año de antigüedad en SCE (55% primaria), que destacan sobre las recientemente incorporadas (34%) y ya inactivas (41%). Entre aquellas de otros territorios, solo el 13% posee como máximo estudios primarios. En todo caso, para el conjunto de la muestra el peso de los/as progenitores/as con escasa formación multiplica casi por 6 el que se registra a nivel nacional para el total de la población adulta (EPA, 2024T<sup>11</sup>). Finalmente, apenas se cuenta con familias con estudios superiores (salvo entre las familias de otros territorios).

**Gráfico 3. Composición de los progenitores por nivel de estudios, rol y grupo**



Fuente: encuesta a familias (2025)

<sup>11</sup> Según la EPA, las personas entre 25 y 64 años con estudios primarios (como máximo) sobre la población total es el 7,1%.

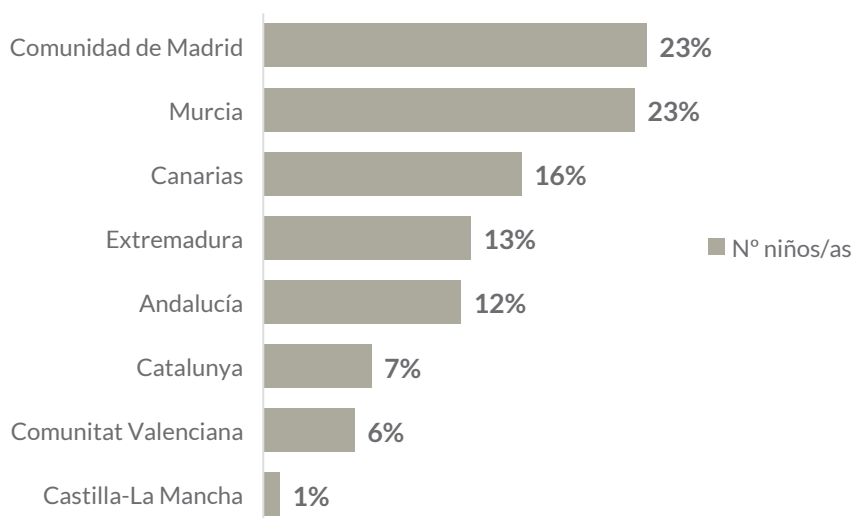
## 4. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS FAMILIAS QUE NO ESTÁN EN SITUACIÓN DE POBREZA MONETARIA

El perfil de las familias que no se encuentran en situación de pobreza monetaria tiene dos diferencias fundamentales con el de aquellas cuyos ingresos están por debajo del umbral de pobreza. Por una parte, sus características sociodemográficas son notoriamente distintas a éstas: su origen es mayoritariamente local, los hogares cuentan con ambos progenitores con estudios generalmente superiores, y un tamaño del hogar más pequeño. Por otra parte, no existen diferencias significativas entre aquellas familias encuestadas residentes en los territorios donde Save the Children no posee intervención de aquellas que viven en donde la entidad no interviene.

### a) Distribución por edad y geográfica

Las 493 familias y 716 niños/as (56% niños y 44% niñas) que no se encuentran en pobreza. El 52% del total de familias pertenecen al grupo III.a (familias residentes en territorios en los que Save the Children posee intervención social) y el 48% restante al grupo III.b (familias que residen en comunidades autónomas fuera de la intervención de Save the Children). En total, un 53% de los/as niños/as y adolescentes tienen entre 7 y 14 años y su distribución geográfica se encuentra repartida entre las comunidades autónomas que se observan en el siguiente gráfico<sup>12</sup>.

Gráfico 4. Composición de los niños/as por CCAA



Fuente: encuesta a familias (2025).

<sup>12</sup> Al no haberse podido recoger información de familias con ingresos medios y altos residentes en Euskadi, el ejercicio mediante el que se hará una comparación entre estas y las familias en situación de pobreza no contemplará este territorio.

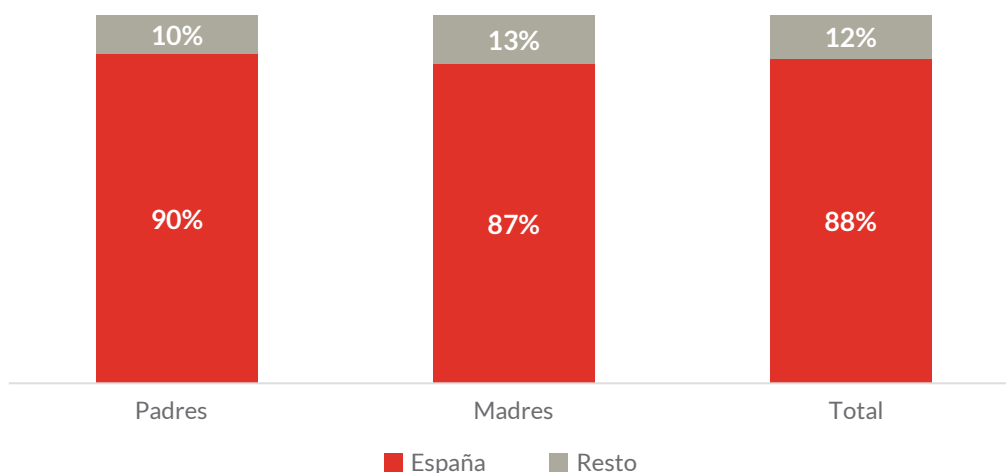
## b) Distribución por tipo de familia

El perfil sociodemográfico de las familias participantes que no se encuentran en situación de pobreza tiene características similares al segmento social al que pertenecen entre la población española en general. Desde el punto de vista de la tipología familiar, destacamos el mayor peso de las familias monomarentales. En este sentido, el perfil biparental es ampliamente mayoritario (84%) y el resto se reparten entre las monomarentales y monoparentales (10%) y las extensas (4%). Esta caracterización difiere significativamente de la de aquellas familias participantes de la investigación y cuyos ingresos no alcanzan el umbral de pobreza, entre las que la proporción de familias monomarentales casi llegaba a representar a cuatro de cada diez. No existen diferencias relevantes en este perfilado entre las familias residentes o no en territorios en los que Save the Children provee intervención social.

## c) Distribución de madres y padres por origen

En contraste con la particularidad de la muestra de familias en pobreza que se describía en el capítulo anterior, las madres y padres cuyos ingresos se encuentran por encima del umbral de ingresos tienen mayoritariamente origen en España (88%). Es por tanto excepcional que alguno o alguna proceda de otros países, pero en dicho caso, figuran personas nacidas en algunos países de Europa Occidental (Francia, Italia) o Sudamérica (Venezuela, Argentina). No existen diferencias significativas en este perfil según la comunidad autónoma de residencia.

Gráfico 5. Composición de las familias por origen de madres y padres, por rol y grupo



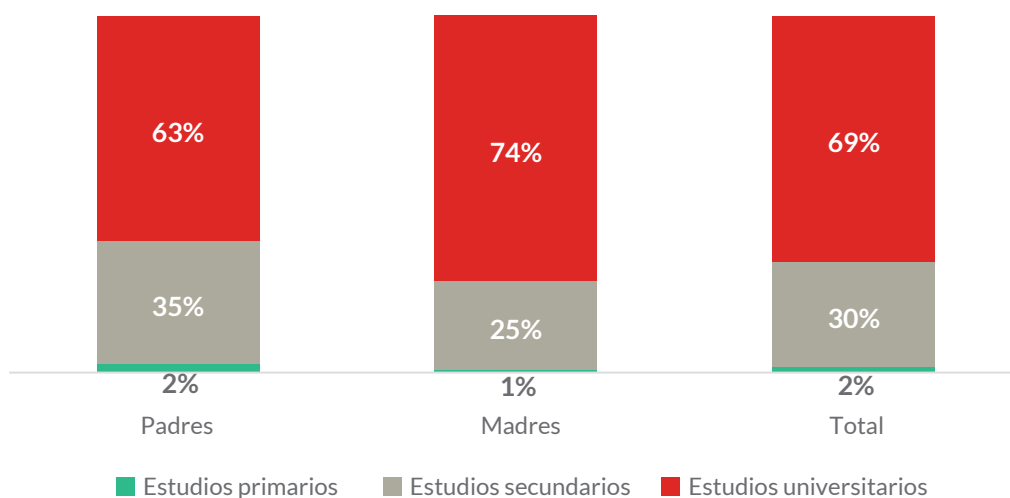
Fuente: encuesta a familias (2025)

## e) Distribución de madres y padres por nivel de estudios

Si la pobreza y la exclusión social van de la mano con el hecho de disfrutar de menos oportunidades educativas y viceversa (las familias con ingresos medios y altos suelen correlacionar con niveles formativos elevados), la muestra de madres y padres con ingresos medios y altos es un claro ejemplo de ello.

Mientras que entre el total de familias en situación de pobreza cuya muestra fue anteriormente descrita un 44% de madres y padres poseen un nivel de estudios bajo (educación primaria o menos) y apenas un 10% poseen una titulación universitaria, la situación en la submuestra de ingresos medios y altos es diametralmente antagónica, como se muestra en el gráfico 7. Casi siete de cada diez madres y padres tienen un título universitario y apenas un 2% no ha terminado sus estudios secundarios (una cuantía 5 puntos menor que para el conjunto de la población en España). No existen diferencias importantes entre los segmentos de la submuestra según pertenezcan o no a territorios en donde Save the Children posee programas de intervención, aunque destaca la Comunidad de Madrid con un 82% de madres y padres con un título universitario.

Gráfico 6. Composición de los progenitores por nivel de estudios, rol y grupo



Fuente: encuesta a familias (2025)



## 5. ANÁLISIS DE LA INFANCIA EN POBREZA MONETARIA EN FAMILIAS CON MÁS DE UN AÑO DE ANTIGÜEDAD EN SAVE THE CHILDREN RESPECTO A OTRAS DE LOS MISMOS TERRITORIOS

*Con unos ingresos familiares que de media apenas superan los 1.000€ mensuales, la infancia y adolescencia en pobreza monetaria padece de importantes dificultades a la hora de acceder a los servicios considerados básicos para su desarrollo en todos y cada uno de los ámbitos de la Garantía Infantil Europea.*

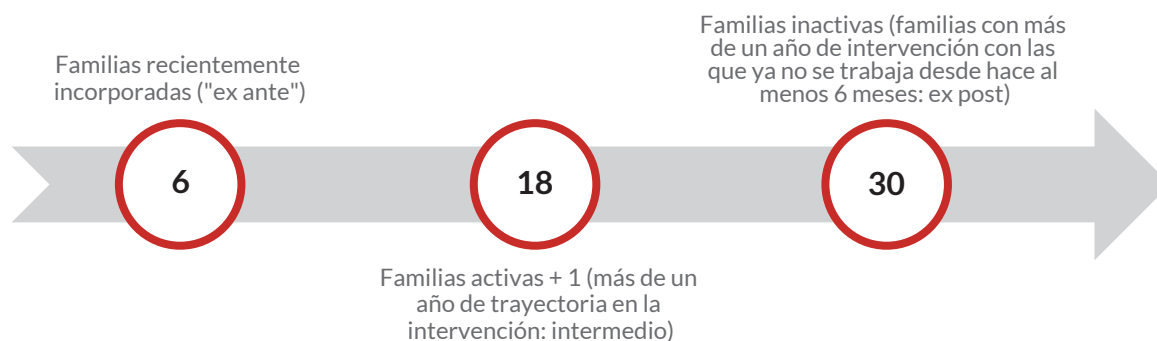
*No obstante, en la mayor parte de las variables analizadas la situación es algo mejor entre las familias que ya han pasado por la intervención de Save the Children en comparación con aquella que está participando activamente en sus actividades. Ello se produce, especialmente, en el ámbito económico y del empleo, y respecto a la pobreza energética. Ello podría sugerir que el hecho de haber completado uno o más planes anuales de trabajo con las familias podría implicar una mejora en sus condiciones materiales, en comparación con la situación de aquellas que se incorporan en la intervención, bajo el supuesto de que las características o el perfil de las familias que ingresan son similares. En otros ámbitos, sin embargo, el hecho de haber dejado de participar les dificulta su acceso, como en el ámbito sanitario y especialmente el de la salud mental. Y finalmente en otros, haber dejado la intervención amortigua su mejor situación económica, como en algunos resultados educativos.*

---

### **a) Introducción**

La primera pregunta de investigación que aborda el informe se destina a conocer las diferencias más significativas entre las características de las familias que llevan al menos un año en Save the Children (activas + 1) y aquellas que aún no llegan a esa antigüedad (recientemente incorporadas) o que se han desvinculado de la organización (inactivas). El objetivo de la pregunta es esbozar una medida, de la repercusión que la intervención de Save the Children tiene sobre las familias, dado que, debido al vínculo establecido con la entidad, se sitúan en tres momentos distintos: un momento ex post (familias inactivas), intermedio (familias con un año de intervención) y ex ante (familias solo recientemente incorporadas y con las que no se ha podido aun trabajar de forma exhaustiva). Para poder dar respuesta, se involucra al 91% del total de la muestra de las familias en situación de pobreza monetaria (dado que se excluyen a aquellas que no pertenecen a territorios en donde SCE tiene intervención). No obstante, el ejercicio también efectuará una descripción más general de la situación de las familias con independencia de su pertenencia a alguno de los subgrupos estudiados.

**Figura 1: ciclo de la intervención de las familias en Save the Children (número medio de meses desde el inicio de su intervención)**



Fuente: elaboración propia (2025).

## **b) Situación laboral y económica**

El primer ámbito en el que se lleva a cabo la comparativa es el laboral y económico, en la medida en que ello explica una parte fundamental de la situación de pobreza y exclusión que padecen las familias. En este sentido, a pesar del ciclo económico y del empleo positivo, el acceso a oportunidades laborales de calidad para las madres y padres en pobreza monetaria continúa siendo de gran dificultad.

Así, para el conjunto de las familias analizadas en esta sección del informe, el **48% de las personas adultas de referencia (madres y padres) no cuenta con un empleo remunerado por estar buscándolo activamente o estar inactivos/as**. A su vez, el 52% que sí cuenta con ello se compone de un 31% que tiene un empleo a tiempo completo y el 21% restante que lo desarrolla a tiempo parcial. Entre las madres y padres de familias activas con al menos un año de antigüedad el peso del desempleo es menor y el de la inactividad algo mayor, sin otras diferencias destacables con los demás grupos. El segmento más afectado por el desempleo y menor proporción de empleo a tiempo completo es el de las recientemente incorporadas (el peso del desempleo es 8 puntos superior respecto a las activas y casi 5 en comparación con las que ya no participan en la intervención). Asimismo, la brecha de género en el peso del desempleo de madres y padres es mayor entre las familias que recientemente se han incorporado a la intervención y muy similar entre las activas y las de baja.

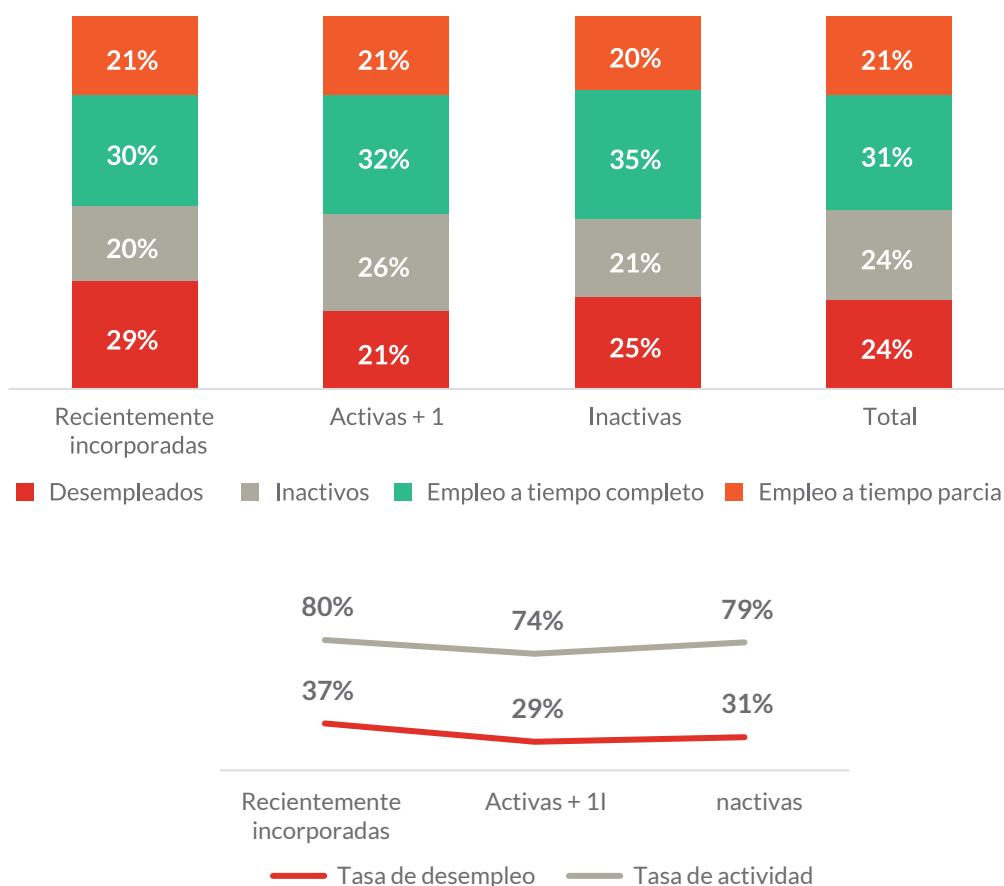
Como consecuencia, la **tasa de desempleo<sup>15</sup> de madres y padres se estima en el 31%**, aproximadamente el triple que la media española (10,3% según la EPA del segundo trimestre de 2025). El impacto de la mejora económica general del ciclo postpandemia del COVID-19 tiene dificultades en repercutir en su inserción laboral. Esto se traduce en que solo el 5% de la infancia reside con ambos progenitores, madre y padre, trabajando a tiempo completo, mientras que el 55% lo hace sin ninguno de ellos/as en esta circunstancia. Analizada esta cuestión según el segmento al que pertenecen las familias, la tasa de desempleo de las madres y padres se estima más elevada entre las recientemente incorporadas (37%) que en el resto (alrededor de 30%). La diferencia constatada es aún más significativa entre las madres de familias biparentales (53% y 36% respectivamente). Sobre esta base los datos podrían sugerir que al iniciar el ciclo de intervención con Save the Children las familias se encuentran en una situación más desfavorable y que a medida que se va desarrollándose su plan de trabajo esta situación podría dar lugar a una mejora.

<sup>15</sup> Estimación procedente del cociente entre el número de personas desempleadas y la población activa total (es decir, la que busca empleo o lo tiene).

En cuanto a las tasas de actividad, éstas son ligeramente más elevadas entre las familias de baja o recientemente incorporadas y algo inferior entre las madres y padres que se encuentran participando hace al menos un año. Esta diferencia se debe casi exclusivamente a las tasas entre las madres. En este caso, los datos sugerirían que la intervención podría disminuir de manera temporal las tasas de actividad (especialmente de las madres), para luego incrementarse al final del ciclo. La brecha de actividad entre madres y padres se sitúa en 33 puntos entre las familias que llevan activas en la intervención de SCE al menos un año y las de baja y de 25 puntos entre las incorporadas recientemente.

En definitiva, los datos parecen sugerir que la intervención podría surtir algún efecto positivo en el empleo de madres y padres pasado al menos un año de la incorporación de las familias y que se mantendría a pesar de su desvinculación, especialmente entre las madres de familias biparentales (es decir, con madre y padre pero sin ningún otro adulto/a de referencia adicional en el hogar). Y ello, aun incrementando las tasas de actividad respecto al momento de la intervención (familias activas + 1). Como veremos más adelante, el incremento relativo de la inactividad durante la intervención se correlaciona con un incremento, asimismo, del acceso al IMV, algo que, como ya se ha constatado en informes anteriores, disminuye la predisposición a incorporarse o mantenerse en el mercado de trabajo. Lo interesante del caso es que a medio plazo (cuando las familias ya son baja) el empleo se mantiene y la actividad se incrementa.

**Gráfico 7. Composición de los progenitores por situación laboral y tasas de desempleo**

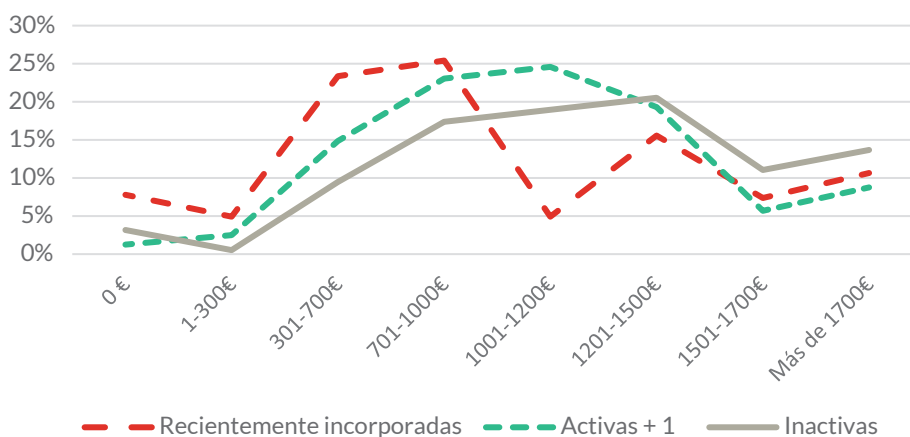


Fuente: encuesta a familias (2025)

En cualquier caso y en líneas generales una inserción precaria e inestable y unas elevadas tasas de desempleo entre madres y padres conducen casi inevitablemente a escenarios de bajos ingresos familiares y, por tanto, a la carencia material y la pobreza y exclusión social. En este sentido, el 43% de total de los niños/as residen en familias que *sobrevive* con unos ingresos medios *mensuales* de 1.000€ o menos (ver gráfico 6). En total, los ingresos medios de las familias ascienden a 1.044€, más elevados entre las familias que se han dado de baja (1.244€) y similar entre las activas, lleven más de un año o hayan sido incorporadas recientemente (995€ y 1.042€ respectivamente).

Esta diferencia es algo mayor entre las familias biparentales mientras que en las monomarentales los ingresos de los distintos grupos son más bajos (de media un 25%) pero más homogéneos. El empleo a tiempo completo de un progenitor eleva de media los ingresos un 38% respecto a aquellas en las que al menos uno de ellos está en desempleo (1.308€ y 946€ respectivamente), siendo este valor aún más elevado entre las familias de baja. Las familias con algún progenitor con estudios universitarios también presentan ingresos más elevados. Sobre esta base, los datos parecen apuntar a que las familias podrían mejorar sus ingresos a partir de desarrollar algún plan anual de trabajo (con más probabilidad del segundo y en general no antes del primero).

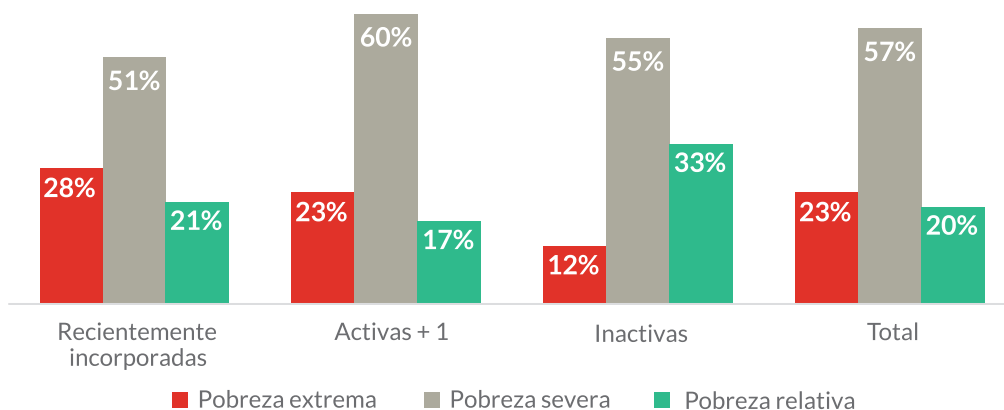
**Gráfico 8. Distribución de los ingresos mensuales medios de las familias por grupo**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Como consecuencia, el 23% de los niños/as residen en familias con ingresos que representan menos del 20% de la mediana de ingresos, con independencia del grupo de análisis (esta situación se ha denominado “grado de pobreza extremo”). Se trata de familias con unos ingresos medios de aproximadamente 400€ y representan el “núcleo duro” de la pobreza. Las familias de baja tienen una tasa de pobreza extrema que es menos de la mitad que aquellas recientemente incorporadas (12% y 28% respectivamente). Las activas con más de un año en Save the Children se sitúan en la media. En general, esta pobreza “extrema” es más frecuente entre las familias monomarentales (sobre todo entre las recientes, hasta un 43%) y extensas (fundamentalmente entre las activas que llevan más de un año participando, sobre un 44%). Los datos sugieren que la continuidad de la intervención parece favorecer en mayor medida una disminución de la pobreza extrema especialmente entre las familias monomarentales, algo que se corresponde con el incremento del empleo y el mantenimiento de las tasas de actividad.

**Gráfico 9. Composición de las familias según grado de pobreza por segmento y total<sup>14</sup>**

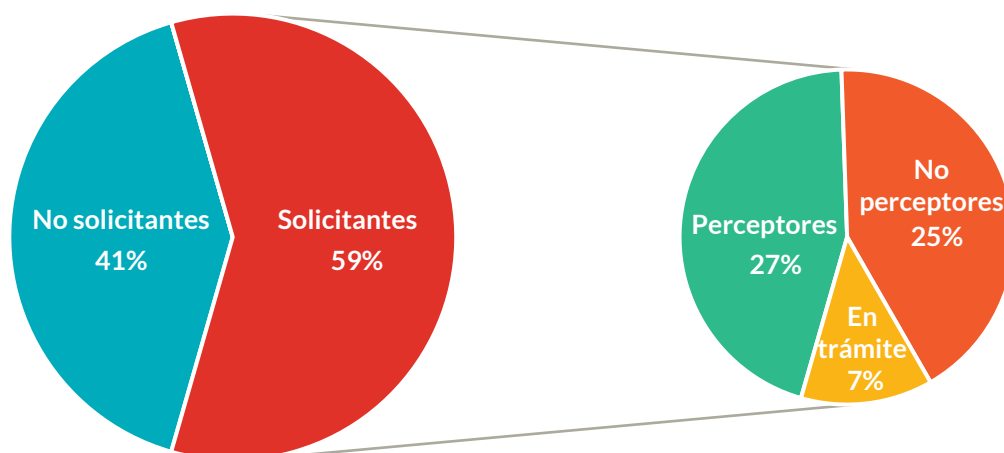


Fuente: Encuesta a familias (2025).

<sup>14</sup> En el presente informe se hace referencia a la “pobreza extrema” para las familias cuyos ingresos están por debajo del 20% de la mediana de ingresos nacional (umbral de pobreza). La denominación “pobreza severa” abarca las familias con ingresos entre el 20% y el 40% del umbral de pobreza y la de “pobreza relativa” o “pobreza solo relativa” aquellas que tienen ingresos entre el 40% y el 60% del umbral de pobreza (en puridad, todas las familias se encuentran en pobreza relativa, por eso se hace referencia a que dichas familias están “solo” en pobreza relativa y no caen en pobreza severa o extrema, según las definiciones mencionadas).

Finalmente, el acceso de las familias a la protección social es un elemento fundamental para mitigar su pobreza y exclusión social. Según la información recogida, el 59% de las **familias encuestadas han solicitado el Ingreso Mínimo Vital (IMV)**. En total, un 27% lo estaba recibiendo a abril de 2025 mientras que el 25% de las solicitudes fueron rechazadas y un 7% estaba en trámite. o se encontraban en trámite. Estos datos son más favorables entre las familias activas con al menos un año de trayectoria (30% lo está recibiendo y 37% nunca lo ha solicitado) que entre las inactivas o recientes (21% lo está recibiendo en ambos grupos) Participar activamente en la intervención de Save the Children parecería, por tanto, mejorar el acceso al IMV. En este caso, el bajo porcentaje de familias de baja que están recibiendo el IMV puede deberse a que se trata de una línea de intervención fortalecida en los dos últimos años, si bien entre las familias monomarentales se identifican diferencias importantes entre las familias de baja y recientemente incorporadas que lo reciben (26% y 19% respectivamente). Del total de familias que no solicitaron el IMV, hasta un 27% cree que no cumple con los requisitos de renta, 22% no lo conoce y a un 10% le resulta demasiado complicado solicitarlo. No obstante, hasta un 35% del total aduce “otros motivos” pero sin especificar cuáles.

**Gráfico 10. Proporción de familias según solicitud y percepción del IMV, total de familias de ambos grupos**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

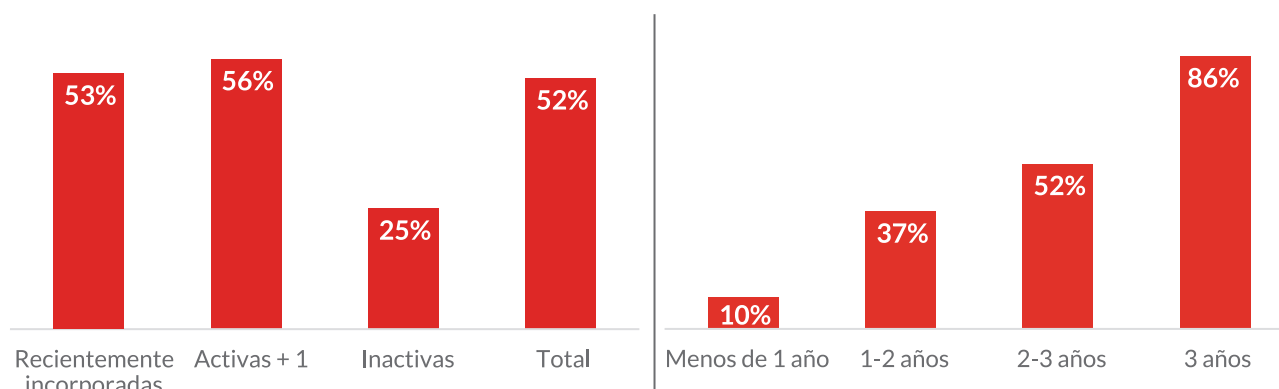
### **c) Acceso a educación infantil**

La primera dimensión específicamente ligada a los cinco ámbitos de la Garantía Infantil Europea que nos aproxima a la situación de las familias que participan de las intervenciones de Save the Children es la “primera infancia”, etapa que va desde el nacimiento a los 6 años de edad. Para ello, el informe se centra en el alcance y caracterización de la asistencia de niños/as entre 0 y 3 años a la etapa educativa infantil<sup>15</sup>. Entre los **298 niños y niñas de entre 0 y 3 años que componen la muestra, un 52% asiste a Educación Infantil**. Entre las familias que ya son baja solo el 25% de la infancia (0-3) está escolarizado<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> Entre 4 y 6 años prácticamente toda la infancia asiste a educación infantil o primaria (en el caso de niños/as con 6 años).

<sup>16</sup> La muestra que sustenta el análisis es relativamente pequeña por lo que los datos deben ser interpretadas con cautela. Es por ello que no se formularán conclusiones para los distintos grupos de análisis.

**Gráfico 11. Tasa de escolarización en educación infantil por edad de los niños y niñas, total, por grupo y edad**



Fuente: Encuesta a familias (2022 y 2023).

En general, debe señalarse que el acceso es creciente con la edad y se correlaciona positivamente con la actividad económica de las madres específicamente (la asistencia es del 63% entre hijos/as de madres ocupadas y del 50% cuando no lo están). La tasa de asistencia también es algo más baja entre las familias extensas, que parecen desincentivarla (40%), aquellas en una situación de pobreza más extrema (47%) y entre las familias de origen sudamericano y magrebí, pero no hay diferencias significativas según el nivel de estudios.

Finalmente, ¿cuáles son los motivos que declaran las familias que no llevan a sus hijos e hijas de entre 0 y 3 años a educación infantil? En primer lugar, en el 30% de casos sus familias aluden a que no quieren dejarlos solos/as o son demasiado pequeños/as. Cuanto menor edad, mayor peso tiene esta causa. En segundo lugar, se apela a otros motivos (28% de los casos) pero sin especificar cuáles. Uno de cada cinco niños/as no asiste por motivos económicos: de hecho, las familias que manifiestan que no pueden permitirse enviar a sus hijos/as (0-3) a Infantil tienen unos ingresos medios 22% inferiores a aquellas que sí lo hacen. Otro 12% alude a una oferta escasa e inadecuada y un 10% a que prefiere dejarlo con otros familiares.

**Gráfico 12. Motivos declarados por la familia para la no asistencia de sus hijos e hijas (0-3) a Educación Infantil**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

## d) Actividades extraescolares

Las actividades complementarias y extraescolares y los servicios escolares complementarios contribuyen a la igualdad de oportunidades y ayudar a la población escolar más desfavorecida puesto que “no solo impactan positivamente en los resultados educativos, sino que además son clave para el desarrollo de competencias y para crecer de forma saludable” (Plan de Acción Estatal para la Implementación de la Garantía Infantil Europea 2022-2030, Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030). Entre ellas, las **actividades extraescolares**, que se definen como “las establecidas por el centro ... enfocadas tanto a la ampliación o asentamiento de los conocimientos impartidos durante el transcurso de las clases lectivas (clases particulares de matemáticas, idiomas obligatorios...) como de otro tipo de actividades dirigidas a fomentar diversos aspectos de la formación educativa (otros idiomas, música, ballet...)” (Estadística de Financiación y Gastos de la Enseñanza Privada. Metodología, Glosario de Conceptos, Instituto Nacional de Estadística).

**Solo el 51% de los niños/as (6-17) residentes en los hogares encuestados accede a actividades extraescolares.** El acceso es mayor entre quienes cursan educación primaria (55%) en comparación con un 47% entre quienes asisten a ESO. Al mismo tiempo, un 17% de la infancia no puede acceder por motivos económicos. Otro 16% no accede por “otros motivos” (diferentes a los económicos<sup>17</sup>) y un 16% declara que no le gusta la oferta que hay en la escuela o porque los horarios no le van bien a sus hijos/as.

No existen diferencias significativas en el acceso a las actividades extraescolares entre las familias activas con más de un año en la entidad, aquellas recientemente incorporadas y que llevan solo unos meses y las que ya están de baja. Entre estas últimas, sin embargo, el peso de la infancia y adolescencia que no puede acceder por motivos económicos es la mitad en comparación con el resto de segmentos, siendo más relevante la inadecuación de la oferta y “otros motivos”. Por tanto, parecería que la mejora económica de las familias que han pasado por Save the Children no incrementa automáticamente su predisposición a enviar a sus hijos/as a actividades extraescolares debido a factores de oferta que, en ocasiones, escapan a su control. Una hipótesis complementaria podría aludir al hecho de que formar parte de la intervención de Save the Children hace que algunas familias en pobreza decidan enviar a sus hijos/as a actividades extraescolares cuando de otro modo no lo harían.

**Gráfico 13. Proporción de infancia según asistencia a actividades extraescolares o no por motivos económicos**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Con independencia del grupo de análisis y además del ciclo educativo, se ha observado que otros factores ligados a la precariedad económica familiar disminuyen la proporción de infancia y adolescencia que accede a actividades extraescolares en todos los segmentos analizados: vivir en familias en situación de pobreza extrema

<sup>17</sup> En general, la falta de acceso debido a “otros motivos” está menos ligado a la precariedad económica familiar que a la presencia de las madres en los hogares. Los ingresos medios de las familias que declaran que sus hijos e hijas no acceden a AAEE “otros motivos” son un 16% superiores a las que no lo hacen por motivos económicos.

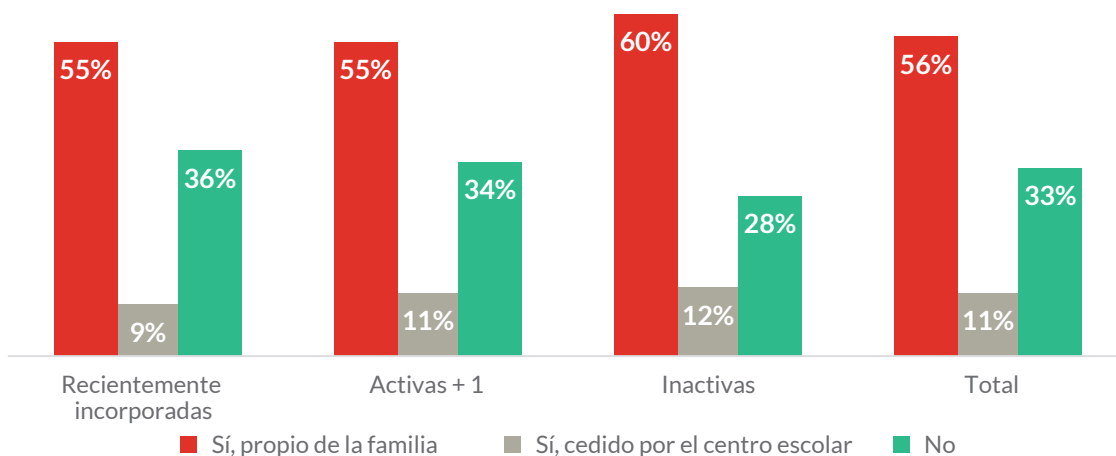
(43%) o contar con algún progenitor en desempleo (46%). Territorialmente, residir en la Comunitat Valenciana (36%) o la Comunidad de Madrid (41%). Asimismo, las niñas asisten 10 puntos menos que los niños (46% y 56% respectivamente), un elemento que se repite en las distintas mediciones realizadas a lo largo de estos años. Por tanto, es la superposición de factores económicos, de articulación de relaciones de género en las familias y falta de políticas públicas la que dificulta significativamente el acceso de la infancia y adolescencia a las actividades extraescolares.

## e) Privación digital

Definimos la **privación digital** como aquella situación en la que la infancia en edad escolar (6-17) no dispone de un ordenador con conexión a internet adecuada en sus hogares para acceder a conocimientos y herramientas formativas digitalizadas. Así se encuentra **el 33% de la infancia de entre 6 y 17 años de las familias entrevistadas**. Por el contrario, el 56% de niños/as y adolescentes vive en hogares con un ordenador propio con conexión a internet, a lo que se suma un 11% que tiene acceso gracias a la cesión gratuita por parte de su centro educativo. Fruto probablemente de elementos multicausales (mejora de los ingresos vía empleo prestaciones sociales, mayor relevancia prestada a la trayectoria educativa de sus hijos/as, etc.) y en coherencia con los datos expuestos hasta el momento, los niños/as de las familias que han pasado por Save the Children son las que tienen un mayor acceso (72%), frente al resto (alrededor del 65% sin diferencias significativas).

Con independencia del segmento estudiado, el perfil de infancia y adolescencia con mayores niveles de privación digital coincide con la que padece mayores indicadores relacionados con la vulnerabilidad desde el punto de vista material. En este sentido, el 46% de los niños/as en riesgo extremo de pobreza sufre privación digital en comparación con el 22% entre aquellos que viven en hogares que solo están en riesgo relativo<sup>18</sup>. A su vez, el 40% de los niños/as y adolescentes cuyos padres o madres están en desempleo sufren privación digital y solo un 26% si alguno de los dos trabaja a tiempo completo. Por territorios, Euskadi es donde menor privación se produce, debido fundamentalmente a que la política de cesión de equipos informáticos a familias en riesgo de exclusión abarca una mayor proporción de familias (un 24% del total lo atestigua, unas cinco veces más que en Comunitat Valenciana, Comunidad de Madrid y Andalucía, los territorios en donde la privación digital es más elevada).

**Gráfico 14. Proporción de infancia y adolescencia sin acceso a dispositivos digitales e internet según características de los niños/as y adolescentes y su familia**



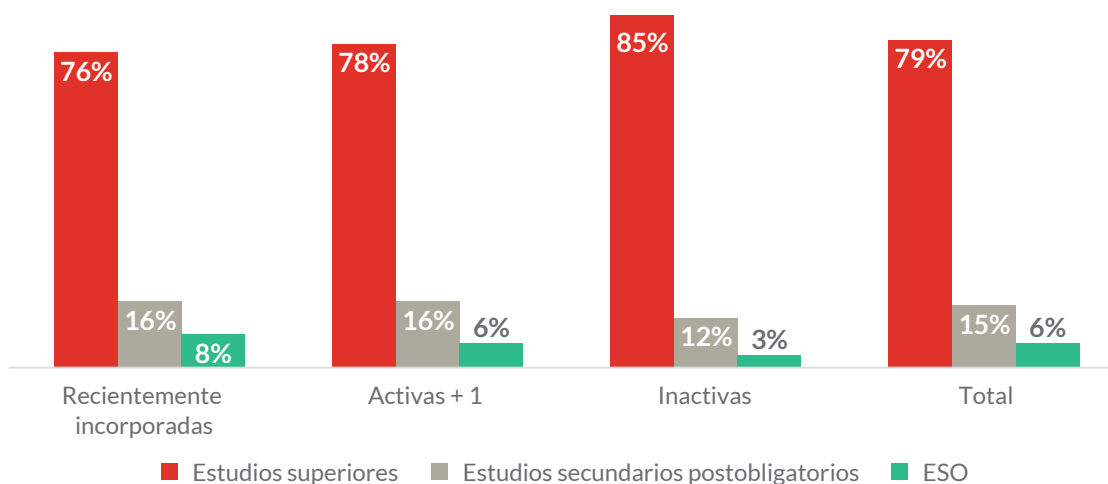
Fuente: Encuesta a familias (2025).

<sup>18</sup> Los ingresos de los hogares se sitúan entre el 40% y el 60% de la mediana de ingresos nacional (umbral de pobreza).

## f) Aspiraciones profesionales de los/as niños/as y adolescentes

Las aspiraciones académicas que madres y padres manifiestan en relación con sus hijos/as tiene repercusiones sobre las futuras trayectorias de estos. En este sentido, la educación sigue siendo una de las bases fundamentales para salir de la pobreza y la exclusión social. Los datos recogidos refuerzan esta idea: el 79% de las familias aspiran a que sus hijos/as finalicen estudios superiores (50% un grado, 15% un FP superior y un 14% un máster o doctorado). Según estos mismos datos, las familias que ya se han dado de baja declaran expectativas más realistas que el resto, a pesar de ser todavía muy elevadas (76% aspiran a que sus hijos/as alcancen estudios superiores, 9 puntos menos que las que acaban de incorporarse a la intervención y 3 puntos menos que las que llevan activas al menos un año). Por tanto, la información sugiere que la intervención podría proporcionar mayor realismo a las aspiraciones de la infancia y adolescencia sin que ello suponga un efecto desincentivador en sus trayectorias académicas.

**Gráfico 15. Proporción de infancia y adolescencia según aspiraciones académicas manifestadas por sus familias**



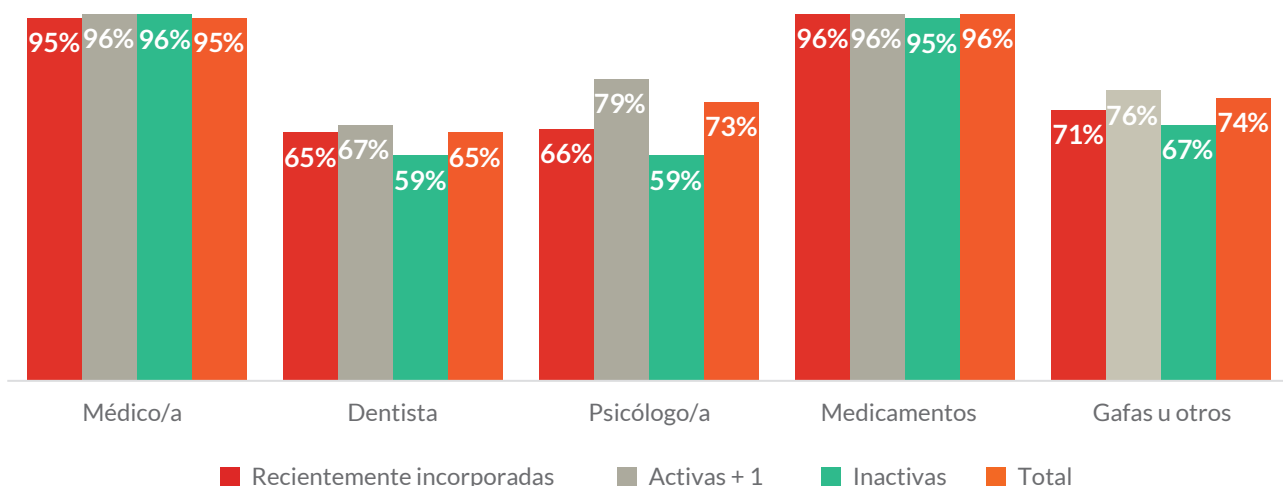
Fuente: Encuesta a familias (2025).

En cualquier caso, la variable que en mayor medida influye sobre las aspiraciones de los progenitores es su propio nivel educativo: el 88% de las familias que tienen algún miembro con estudios superiores aspira a que sus hijos/as lo alcancen. Por lo demás, no existen diferencias relevantes en relación con otros parámetros. Las familias en mayor grado de pobreza y exclusión tienen aspiraciones académicas algo más limitadas, pero sigue siendo abrumadora la proporción que espera que sus hijos/as obtengan un título superior (75%). El trabajo a tiempo completo de las madres incrementa las expectativas familiares y, por el contrario, la inactividad de los padres la disminuyen.

## g) Acceso a la sanidad

El derecho a la protección a la salud y a la atención sanitaria no es, en la práctica, universal, como lo demanda la Garantía Infantil Europea: las familias en situación de mayor vulnerabilidad tienen serias dificultades en su acceso a los servicios sanitarios, en particular bucodental, pero también la salud mental o el acceso a algunos tipos de material sanitario (por ejemplo, gafas, prótesis, etc.). En este sentido, de entre las familias que manifiestan haberlo necesitado en los últimos 12 meses, alrededor del 4-5% de la infancia y adolescencia no ha podido acceder al médico de familia y a medicamentos, cifras que alcanzan el 35% en el caso de la salud bucodental, 27% en la salud mental y 26% para material sanitario. Entre los segmentos analizados, quienes tienen mayores dificultades son las familias inactivas que, a pesar de encontrarse en una situación económica algo menos crítica, padecen en mayor medida la exclusión de los servicios sanitarios, como se observa en el siguiente gráfico (incluso, en ocasiones, por motivos económicos). Ello parece sugerir que, de forma análoga al caso de las actividades extraescolares, abandonar la intervención podría tener algunos efectos negativos. Por un lado, en que Save the Children deja de representar la vía mediante la cual acceden a los servicios (eso se constata en el caso de la salud mental, puesto que hay 20 puntos de diferencia entre el acceso de las activas que llevan al menos un año en la intervención y las que ya la han abandonado). Por otro lado, y de menos importancia, los datos podrían sugerir que existen cambios en la prioridad que otorga la familia a algunos ámbitos de la salud de su infancia y adolescencia.

**Gráfico 16. Proporción de familias según si sus hijos/as hayan accedido a servicios o materiales sanitarios (habiéndolos necesitado) total y por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

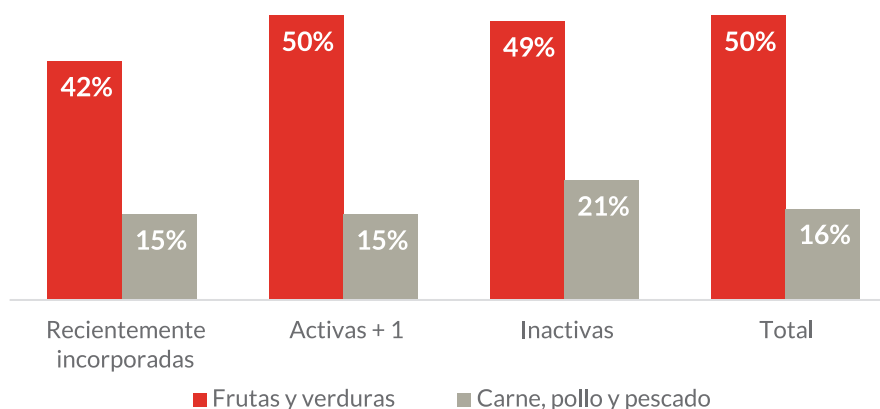
El análisis se complementa poniendo el foco en los dos servicios con mayores dificultades para su disfrute por parte de las familias en situación de pobreza y exclusión social con independencia del segmento al que pertenecen: salud bucodental y salud mental. En el caso del primero, la falta de acceso se eleva al 44% entre las familias de origen subsahariano, 41% entre las familias en riesgo de pobreza extremo o monomarentales, y al 40% cuando algún progenitor se encuentra en desempleo. El acceso a servicios de salud mental se resiente, sin embargo, entre las familias en pobreza severa<sup>19</sup> (30%) debido al mayor acceso de las familias con mayor grado de exclusión entre las familias que llevan al menos un año en la intervención (solo 12% declara no poder acceder a un psicólogo entre las familias en situación de pobreza extrema). No obstante, las familias monomarentales siguen teniendo más dificultades en acceder a estos servicios (32%), así como las familias de origen subsahariano (35%) y magrebí (36%).

<sup>19</sup> Familias cuyos ingresos se encuentran entre el 20% el 40% de la mediana de ingresos nacional.

## h) Alimentación saludable

Los problemas para que los niños y niñas residentes en España accedan a una alimentación nutritiva, sana y adecuada no forman parte únicamente de un pasado remoto. **Según los datos recogidos, el 48% de la infancia de las familias encuestadas no alcanza a consumir fruta fresca o verdura al menos una vez al día y el 16% no tiene acceso a carne, pollo o pescado al menos tres veces por semana.** En este último caso, se trata de un dato similar a la media en España entre las familias en situación de pobreza y exclusión social con niños/as según la Encuesta de Condiciones de Vida (14,5% en 2023, si bien es el dato para el conjunto de los hogares con menores dependientes). Los datos son algo mejores entre las recientemente incorporadas. Sin embargo, es difícil establecer una hipótesis para intentar interpretar las cifras de las tres tipologías de familias dado que la alimentación no es un ámbito en el que la intervención de Save the Children tenga una expresión directa.

**Gráfico 17. Proporción de niños/as según que no consumen frutas y verduras y carne, pollo o pescado con la frecuencia mínima adecuada, por grupo de análisis y total**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

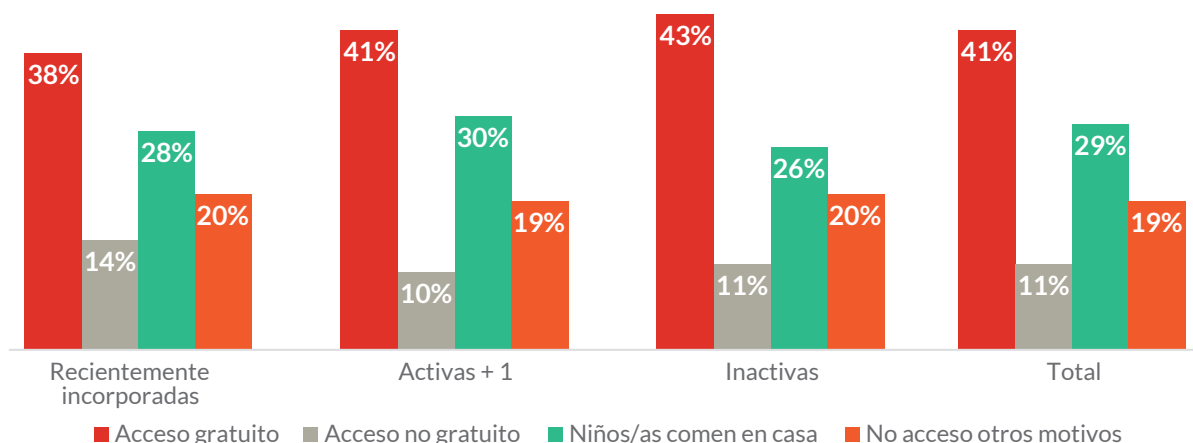
Más allá de esto, los niños/as cuyos progenitores tienen estudios superiores acceden con menos dificultades que el resto, tanto a las frutas y verduras como a las proteínas (66% y 92% respectivamente). En este último caso, encontrarse en pobreza severa o extrema o la monomarentalidad empeoran la frecuencia de consumo (18% no lo hace con el mínimo recomendado). Las dificultades en la vivienda también parecen confluir con una alimentación insuficiente en materia de proteínas (19% frente al 13% de aquellas que no la padecen). Finalmente, las familias cuyos hijos/as consumen frutas y verduras diariamente tienen unos ingresos medios 7% superiores a aquellas en las que sus hijos/as solo lo hacen tres veces o menos a la semana.

## i) Acceso a comedor escolar

Acceder gratuitamente al comedor escolar es un derecho que contribuye a una alimentación suficiente y saludable al menos una vez al día a la infancia vulnerable. Según la investigación, solo el 41% de la infancia en situación de pobreza accede gratuitamente a los servicios de comedor escolar. Ello se completa con un 11% que debe realizar un esfuerzo económico para hacerlo. Eso hace que el 52% de la infancia y adolescencia utilice los servicios. El 48% restante no lo hace, aludiendo fundamentalmente a la disponibilidad de algún progenitor u otro familiar para comer en casa (29%), a que el centro escolar carece del servicio (15%) y a motivos económicos (4%).

No se identifican diferencias significativas según el grupo de análisis al que pertenecen las familias. No obstante, el acceso gratuito es algo más elevado entre las familias que han pasado por Save the Children y que ya no están activas (43%) en comparación, sobre todo, con las de reciente incorporación (38%). El hecho de que este sea un elemento relevante de la intervención parecería incrementar levemente la probabilidad de que una familia que pase por la misma mejore sus oportunidades de acceso gratuito (y disminuya el acceso de pago, que es del 14% entre las recientemente integradas en la entidad y del 11% entre las que ya se han dado de baja).

Gráfico 18. Proporción de niños/as según su asistencia al comedor escolar, por grupo de análisis y total



Fuente: Encuesta a familias (2025).

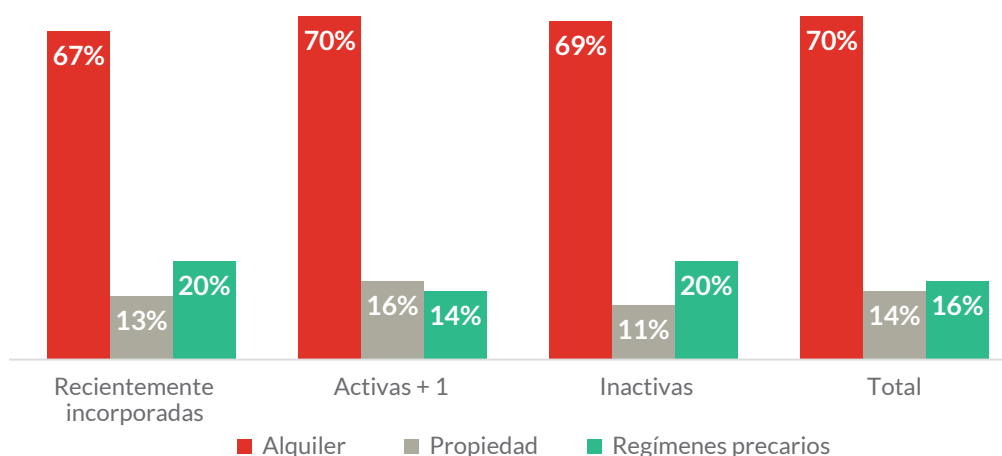
Más allá de esto, y el análisis para el conjunto de la muestra arroja que el acceso al comedor escolar depende de factores, individuales, familiares y territoriales (de política autonómica). En primer lugar, solo el 20% de los adolescentes que asisten a la ESO comen con sus compañeros/as en el centro educativo (casi todos de manera gratuita), una cifra notoriamente inferior al 71% que se declara en Primaria. Asistir a extraescolares también parece estar relacionado con mayor acceso gratuito (45%, 3 puntos más que la media). Las circunstancias familiares también son relevantes: el acceso mediante el pago de una tasa se duplica entre familias en pobreza relativa en comparación con el resto (en pobreza severa o extrema). La infancia y adolescencia cuyas madres se encuentran inactivas incrementan en 12 puntos su probabilidad de comer en casa en comparación con la de aquellas con madres trabajando a tiempo completo (35% y 23% respectivamente). El hecho de que las madres solo cuenten con estudios primarios también tiende a incrementar la predisposición a que sus hijos/as coman en casa (34%). La inactividad de los padres y la precariedad que ello conlleva eleva al 50% la proporción de niños/as y adolescentes que acceden gratuitamente al comedor escolar. Además, comer en casa es mucho más habitual cuando es la familia del niño/a es de origen magrebí (43%). Finalmente, el factor territorial es clave para entender las dinámicas de acceso al comedor escolar entre las familias en situación de pobreza. La gratuidad está notoriamente más extendida en Euskadi (73%) o Catalunya (66%) en comparación con la Comunidad de Madrid (19%) o Andalucía (25%), lo que muestra la relevancia que tienen las políticas públicas autonómicas en esta materia.

## j) Vivienda adecuada

El régimen de vivienda es la forma en cómo se manifiesta una problemática esencial en la vida de la infancia y sus familias. En este sentido, describir y analizar este panorama nos puede ayudar a ilustrar los impactos que la situación de la vivienda (su acceso, su calidad, su estabilidad, etc.) pueden tener sobre niños y niñas.

En términos generales, podemos afirmar que, al contrario de lo que ocurre para la población en general, el 70% de la infancia y adolescencia en situación de pobreza participante en la investigación reside en viviendas en régimen de alquiler y solo el 14% en propiedad. El restante 16% tiene que padecer de distintos regímenes caracterizados por su elevada precariedad, como residir en la vivienda de otros familiares, en habitaciones alquiladas o el desahucio inminente. Analizando la muestra en general, debe subrayarse que el 24% de la infancia y adolescencia perteneciente a las familias en pobreza extrema reside en viviendas con regímenes fuertemente precarios (casi el triple que entre las familias en pobreza solo relativa)<sup>20</sup>. Las familias de origen nativo poseen una mayor variedad de opciones: el 31% de sus hijos/as reside en viviendas en propiedad, pero la ocupación duplica la media (8%), según lo declarado por las familias. Sin embargo, ninguna de las tres tipologías de familias destaca o sobresale en alguno de los regímenes mencionados, manteniendo una relativa homogeneidad, reflejando la dificultad en mejorar la situación de vivienda en España en este momento.

**Gráfico 19. Proporción de infancia y adolescencia según régimen de vivienda de los hogares donde residen, por grupo de análisis y total**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Las familias participantes de programas de Save the Children gastan una media de 490€ mensuales en hipoteca o alquiler (esté o no regularizado) de sus viviendas. Es más elevado en el régimen de alquiler (560€) y más bajo entre las familias que residen en viviendas cedidas o en habitaciones (197€) o en propiedad (349€).

En cuanto al esfuerzo inmobiliario (la proporción de gasto en vivienda sobre los ingresos), el régimen de tenencia también es clave para comprender su dimensión. En este sentido, el esfuerzo financiero medio de las familias es del 43% de sus ingresos, pero si la familia vive de alquiler se incrementa hasta el 49%. Las familias en pobreza extrema declaran que el 74% de sus ingresos los destinan a vivienda. El hecho de encontrarse en pobreza energética (48%), ser una familia monomarental (50%) o tener algún progenitor en desempleo (46%), así como residir en la Comunidad de Madrid (49%) o en Catalunya (46%) también incrementan el esfuerzo inmobiliario y por tanto disminuyen los ingresos disponibles por encima del resto. El esfuerzo inmobiliario medido de esta manera es algo más bajo entre las familias que ya se han dado de baja de la intervención fundamentalmente debido a que sus ingresos totales son algo más elevados que los del resto.

<sup>20</sup> Los ingresos medios de las familias que residen en viviendas en propiedad son un 44% superiores a aquellas que residen en regímenes de vivienda precarios.

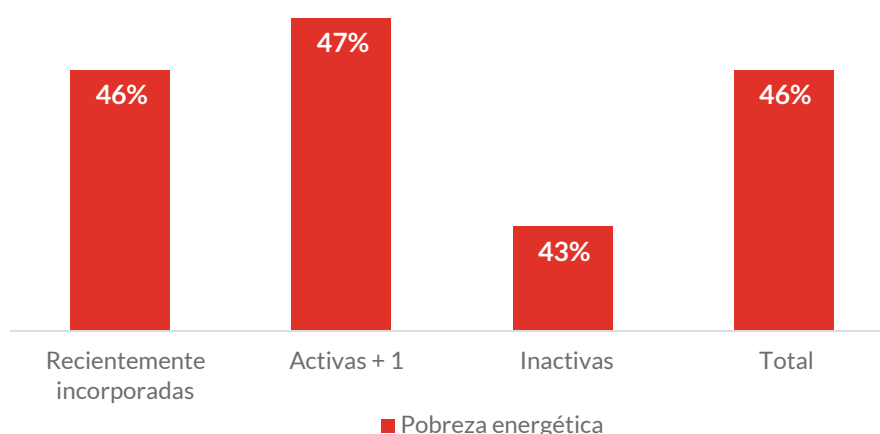
Finalmente, el 35% de la infancia y adolescencia reside en hogares con problemas de habitabilidad (goteras, humedades, etc.) y el 8% de la infancia y adolescencia analizada ha sufrido algún desahucio, sin diferencias relevantes entre los tres segmentos analizados.

## k) Pobreza energética

La pobreza energética puede medirse como la proporción de hogares que sufren incapacidad para mantener una temperatura adecuada en el hogar durante todo el año. Diversos estudios constatan cómo dicha situación es un factor clave que afecta negativamente a la salud física y mental de niños/as y adolescentes y que condiciona su rendimiento educativo (González Pijuan, "Precariedad energética i infancia a la ciutat de Barcelona", Ingeniería Sin Fronteras, 2020). En este sentido, el 46% de la infancia y adolescencia residente en familias en pobreza monetaria participantes de nuestra investigación vive en familias que nunca, casi nunca o solo a veces han sido capaces de mantener una temperatura adecuada en sus viviendas, 13 puntos por encima del 33% registrado en 2023 en la Encuesta de Condiciones de Vida para hogares en pobreza monetaria con hijos/as dependientes a cargo.

Entre los tres segmentos de familias en situación de vulnerabilidad no existen diferencias significativas, siendo algo más elevada entre las activas que llevan al menos un año en la intervención (47%) y menor entre las ya inactivas (43%). Este resultado parece coherente con el resto, en la medida en que unos ingresos algo mayores suponen, en general, un menor riesgo de sufrir pobreza energética (aunque los altos precios de la energía o una deficiente calidad de las viviendas puede disminuir el impacto de los mayores ingresos familiares). Más en general, y de forma paralela a lo que ocurre con la pobreza monetaria, la incapacidad para garantizar una temperatura adecuada en el hogar se relaciona con la pobreza extrema (54%) y con las familias extensas (57%) y monomarentales (50%). Por territorio, sobresale la Comunidad de Madrid (58%). La pobreza energética disminuye significativamente entre las familias con vivienda en propiedad (33%), incluso aunque los ingresos no sean más elevados.

**Gráfico 20. Proporción de niños/as según se encuentran en pobreza energética, por grupo de análisis y total**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

## 6. ANÁLISIS DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA SEGÚN ESTÉ O NO EN POBREZA MONETARIA EN TERRITORIOS EN DONDE SAVE THE CHILDREN TIENE IMPLANTACIÓN DIRECTA

*Las desigualdades entre las familias cuyos ingresos se encuentran por encima y por debajo del umbral de pobreza son notorias. No obstante, ello se produce en mayor medida en aquellos ámbitos más relacionados con la situación socioeconómica (incluyendo el régimen de vivienda, la pobreza energética o la "privación digital") y son algo menores en el resto.*

*Particularmente, el peso del empleo a tiempo completo es 46 puntos superior entre las familias con ingresos medios y altos, lo que conduce a una tasa estimada de desempleo 5 veces más elevada entre las familias en pobreza monetaria. Sumado a tasas de actividad 20 puntos por encima, ello hace que sus ingresos sean 3,5 veces superiores a las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza. Sin embargo, estas disparidades tan notorias parecen amortiguarse cuando nos enfocamos en el ámbito educativo o en el acceso a determinados servicios sanitarios. Por ejemplo, los datos sugerirían que la brecha en términos de acceso a actividades extraescolares se aproxima a los 26 puntos. En el caso del acceso a la atención psicoterapéutica, la brecha es de apenas 4 puntos, fruto de que las familias que ingresan por debajo del umbral de pobreza manifiestan necesitar menos el servicio, pero también debido a que la entidad juega un rol relevante en proporcionar dicha atención, lo cual amortiguaría significativamente las desigualdades en el acceso a la misma. Finalmente, son las políticas las que a veces atenúan las disparidades, como es en el caso del acceso al comedor escolar.*

### a) Introducción

La segunda pregunta de investigación tiene por objeto identificar las desventajas que tiene para las familias encontrarse en pobreza monetaria en los territorios en los que Save the Children tiene implantación directa a nivel de intervención sociofamiliar: Comunidad de Madrid, Comunitat Valenciana, Andalucía, Catalunya y Castilla-La Mancha<sup>21</sup>. Para ello, se efectúa la comparación de la situación de las familias que participan o han participado de la intervención en Save the Children con respecto a una submuestra de niños/as, adolescentes y sus familias con ingresos por encima del umbral de pobreza (en otras palabras, con ingresos medios y altos) de los mismos territorios, en una selección de ámbitos incluidos en la Garantía Infantil Europea. El objetivo final del análisis es cuantificar el coste que supone para la infancia y sus familias la situación de pobreza que experimentan. Por tanto, para esta sección se han empleado datos de dos subconjuntos de familias; aquellas en pobreza y exclusión social (procedentes de la submuestra con las que se está trabajando actualmente) y otro conjunto de familias que no se encuentran en dicha situación.

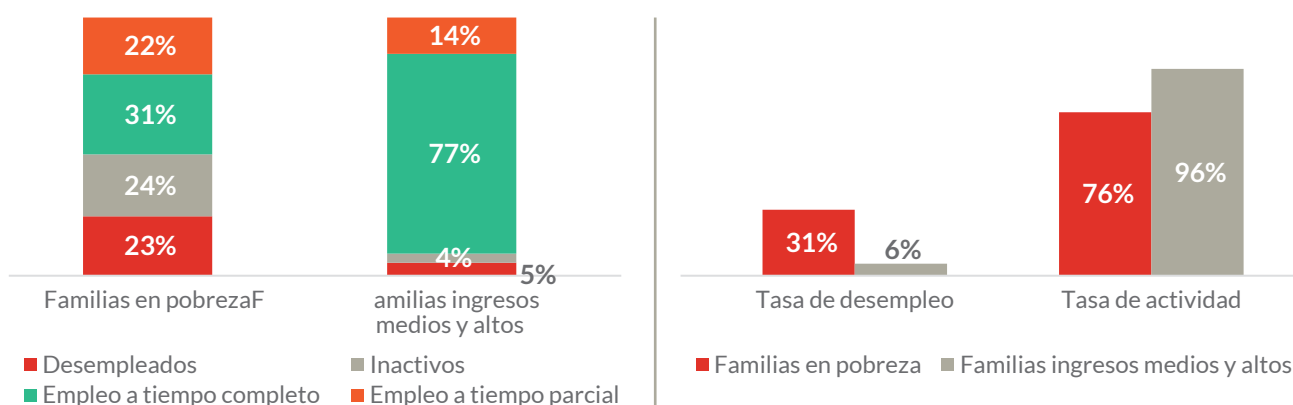
<sup>21</sup> Se han excluido del análisis a la Comunidad de Euskadi y la Ciudad Autónoma de Melilla por la escasez de la muestra de familias con ingresos medios y altos. Por eso, las cuantías que se presentan a continuación difieren ligeramente de aquellas que figuran en la sección anterior.

## b) Situación laboral y económica

Como en el ejercicio que se ha desarrollado anteriormente, el primer ámbito de comparación es el laboral y su correlato en materia de ingresos. Así, una de las brechas más acusadas entre las familias en riesgo de pobreza y aquellas cuyos ingresos les permiten situarse fuera de esa situación es el peso del empleo a tiempo completo. En este sentido, mientras que un 77% de madres y padres de este segundo grupo disfruta de un trabajo a jornada completa, entre quienes forman hogares en vulnerabilidad esta proporción solo representa el 31% del total. Otros dos indicadores dan cuenta, asimismo, del desequilibrio entre ambos conjuntos de familias: el desempleo, que representa a casi una de cada cuatro madres y padres en situación de pobreza, solo afecta a una de cada 20 en el otro grupo. Algo similar ocurre con la inactividad. Finalmente, el empleo a tiempo parcial es algo más frecuente entre progenitores de hogares en pobreza y exclusión social.

Como consecuencia, las tasas de desempleo e inactividad entre un grupo y otro de madres y padres presentan diferencias sustanciales. Para aquellas/os cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral de pobreza, la tasa de desempleo se estima aproximadamente en un 31%, cinco veces superior a la que se atribuye a los/as padres y madres que residen en hogares con ingresos medios y altos. Esta brecha refleja y sustenta la notoria diferencia de oportunidades entre un conjunto y otro de familias. En cuanto a las tasas de actividad, también existen disparidades significativas, dado que la distancia es de 19 puntos entre ambos segmentos. Por tanto, las familias en pobreza monetaria no solo están menos integradas en el mercado laboral (sea o no formal) sino que además tienen significativamente menos oportunidades para alcanzar un empleo a tiempo completo y poder salir de la situación de pobreza que padecen.

**Gráfico 21. Situación laboral de madres y padres en situación de pobreza en comparación con aquellas/os que no lo están**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Si analizamos la información desde el punto de vista de género, podemos efectuar matices relevantes. Por ejemplo, la pobreza monetaria que sufren los hogares impacta en mayor medida en las madres, dado que la distancia entre ellas y sus pares varones es mayor en el segmento de familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza. En este sentido, mientras que la tasa de desempleo femenina es 7 puntos superior a la masculina entre las familias con ingresos medios y altos (9% y 2% respectivamente), la brecha en el segmento de familias en pobreza monetaria alcanza los 13 puntos (36% y 22%). Las tasas de desempleo son también más elevadas para las madres residentes en familias biparentales (42% entre las que residen en hogares con ingresos por debajo del umbral de pobreza y 10% en los que se encuentran por encima) en comparación con la que sufren las que encabezan el hogar (34% y 4% respectivamente). El nivel educativo juega un papel menos relevante en el grado en que se extiende el desempleo entre madres y padres al igual que el origen (aunque en ambos segmentos las tasas de desempleo de madres y padres de origen sudamericano son menores a las de los nacidos en España).

Otras características parecen disminuir las brechas de género dentro de las familias en pobreza respecto a aquellas con ingresos medios y altos. Por ejemplo, las madres y padres cuyos hijos/as asisten a actividades

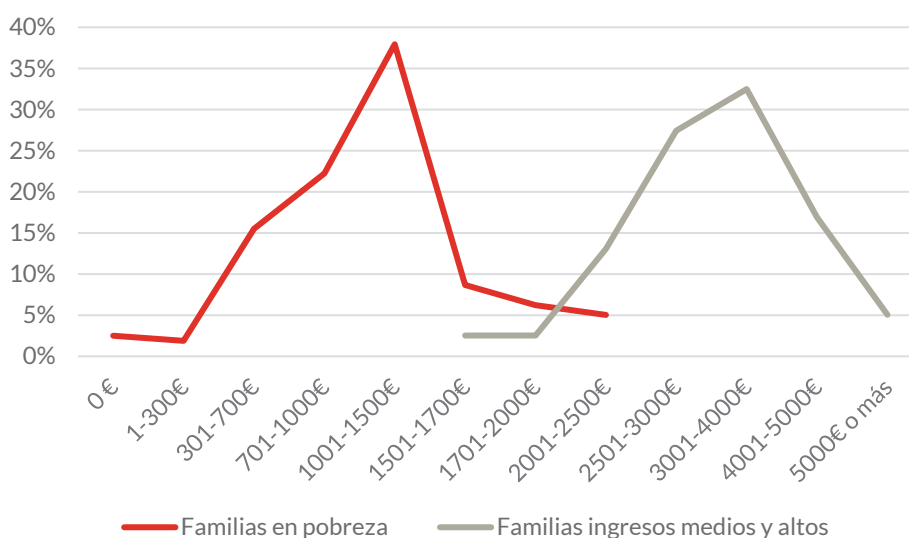
extraescolares tienen tasas de desempleo más bajas pero la distancia entre madres y padres es algo menor en el caso del segmento de familias en pobreza (37% y 33% respectivamente)<sup>22</sup>. La falta de acceso a los servicios de salud también está fuertemente correlacionada con tasas de desempleo más elevadas. Sin embargo, perjudica más a quienes no pueden acceder si pertenecen a familias en pobreza. Por ejemplo, las tasas de las madres y padres de niños/as que no han podido acceder al dentista son 10 puntos más altas entre las familias en pobreza (38% y 28%) y 5 puntos superiores entre las familias que no están en pobreza (10% y 5%).

A su vez, las diferencias entre las tasas de actividad de progenitores según sus ingresos se encuentren por encima o debajo del umbral de pobreza son algo menos significativas, aunque siguen siendo importantes (96% y 76% respectivamente). La mayor parte de esta brecha se debe a la baja actividad de las madres residentes en familias en pobreza (69%) en comparación con las que no se encuentran en dicha situación (93%). Por el contrario, la diferencia en las tasas de actividad de los padres solo es de 8 puntos en un segmento y otro. Centrándonos en las tasas de actividad femeninas, la pobreza tiene peores consecuencias entre las madres de familias biparentales: entre las madres y padres con ingresos por debajo del umbral de pobreza la distancia con las madres de familias monomarentales es de 18 puntos (63% y 81% respectivamente) mientras que esta distancia es de 8 puntos en el segmento de madres con ingresos por encima del mismo (92% y 100%).

Los ingresos medios de las familias reflejan la disparidad en su grado de acceso al mercado de trabajo. Entre aquellas con en situación de pobreza, la media mensual de ingresos alcanza los 1.002€, 3,5 veces menos que los 3.492€ de las familias que no se encuentran en dicha situación. Así, en el primer grupo el 42% ingresa 1.000€ mensuales o menos, mientras que en el segundo el 54% ingresa más de 3.000€ todos los meses. En este caso, las diferencias entre distintos de familias son superiores en las familias de ingresos medios y altos: las monomarentales ingresan un 11% menos que la media entre las que se encuentran en pobreza y un 27% menos entre las que no lo están. Esto se debe a dos factores: que el coste de oportunidad de no contar con un progenitor masculino es más elevado cuanto más alto sea el ingreso de las familias; y a que los ingresos de las familias biparentales en pobreza ya son muy bajos (1.200€) por lo que la distancia con los de las monomarentales no es tan notoria.

Finalmente, desde el punto de vista de género, el hecho de que la madre posea un trabajo a tiempo completo eleva un 24% los ingresos medios de las familias en pobreza y un 8% entre las familias que no lo están. Ello significa, dada la información recogida, que favorecer el empleo femenino es lo que en mayor medida eleva los niveles de ingresos de las familias, especialmente cuando sus ingresos están por debajo del umbral de pobreza.

**Gráfico 22. Distribución de los ingresos mensuales medios de las familias por grupo**



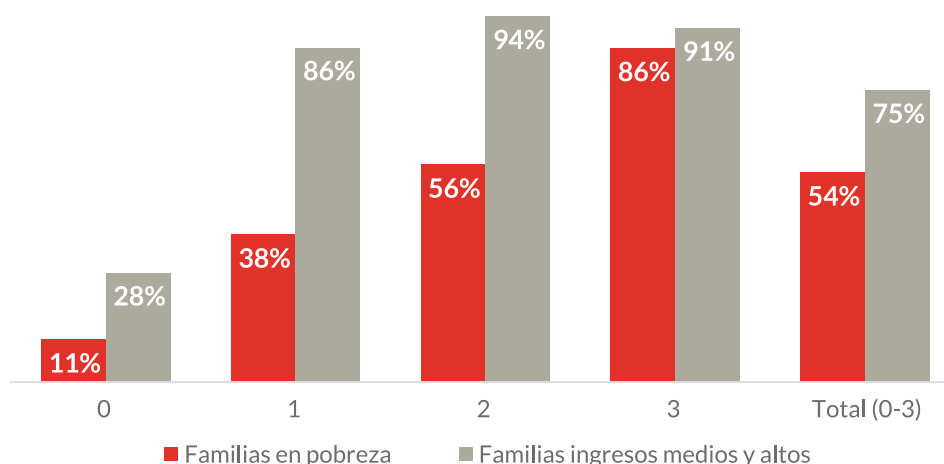
Fuente: Encuesta a familias (2025).

<sup>22</sup> Concretamente, las tasas de las madres y padres de niños/as que no asisten son 9 puntos más altas entre las familias en pobreza (36% y 27%) y solo de 1,7 puntos superiores entre las familias que no están en pobreza (6,3% y 4,6%). De ello resulta que la distancia relativa es del 37% entre madres y padres de ingresos medios y altos y de 33% en el segmento de progenitores en pobreza monetaria.

### c) Acceso a educación infantil

La brecha de acceso a la educación infantil entre los/as niños/as de entre 0 y 3 años residentes en familias en situación de pobreza o no alcanza los 21 puntos porcentuales. Los datos parecen sugerir que unas mayores posibilidades económicas para aprovechar la oferta privada y una mayor consciencia de la importancia de la primera etapa educativa podrían provocar semejante diferencias. En todo caso, la escasez muestral (sobre todo en el segmento de familias que no se encuentran en pobreza) nos obliga a tomar estos datos con las precauciones correspondientes.

**Gráfico 23. Tasa de escolarización en educación infantil por edad de los niños y niñas, total, por grupo y edad**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Finalmente, con independencia del segmento al que pertenecen, debe señalarse que el acceso a la educación infantil es, en general, creciente con la edad y, a diferencia de las familias pertenecientes a territorios de intervención de Save the Children, no se correlaciona positivamente con el empleo de las madres. Los ingresos de las familias que tienen algún hijo/a entre 0 y 3 años en la educación infantil son 4% superiores entre las familias en pobreza, pero 2% inferiores entre las que no lo están.

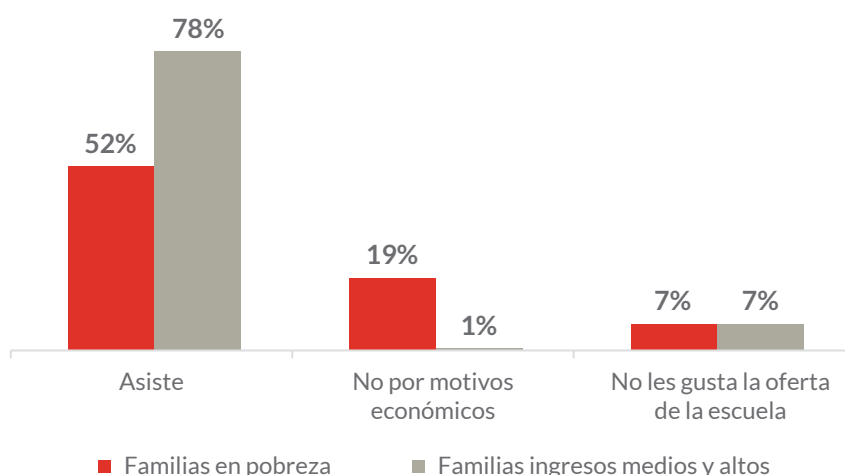
### d) Actividades extraescolares

El grado en que los niños/as tiene o no la oportunidad de asistir a **actividades extraescolares** marca una diferencia significativa entre las familias cuyos ingresos se encuentran por encima o por debajo del umbral de pobreza. En este sentido, casi uno de cada dos niños/as que residen en familias en situación de pobreza no tiene la oportunidad de asistir a las mismas (48%), algo que solo ocurre entre el 22% de los niños/as y adolescentes pertenecientes a familias que no lo están. Por tanto, la brecha alcanza los 26 puntos. El factor que más incide en un segmento de familias y otro también difiere: entre las primeras son los motivos económicos (un 18% del total) mientras que, entre las segundas, además de “otros motivos”, se menciona que no les gusta la oferta existente (7%) o que los horarios son inadecuados (4%).

A pesar de las diferencias, existen factores que condicionan la asistencia. Por una parte, esta es más frecuente entre el alumnado de Primaria que entre el de Secundaria (5 puntos más entre las familias que están en pobreza y 7 entre las que no lo están), fruto de la mayor disponibilidad de la oferta en edades más tempranas. Por otra parte, también lo es cuando alguno de sus miembros se encuentra trabajando a tiempo completo o parcial respecto a la

media (nuevamente 5 puntos en el caso de las familias cuyos ingresos están por debajo de su umbral de pobreza y 3 puntos en las que tienen ingresos superiores al mismo). Entre las primeras, destaca además que las actividades extraescolares están algo más asociadas a familias que poseen su propio ordenador con conexión a internet (51%), la asistencia gratuita al comedor escolar de sus hijos/as (53%), tener algún progenitor con estudios universitarios (51%) o de origen magrebí o centroamericano (53%). En el caso de las familias que no se encuentran en pobreza el hecho de que la madre o el padre tenga estudios universitarios también eleva algo la probabilidad de que sus hijos/as asistan a extraescolares (79%). Por otra parte, las familias monomarentales tienen un comportamiento distinto en función de su nivel de ingresos: cuando están por encima del umbral de pobreza se asocian a una mayor asistencia a extraescolares (dado que para sus madres las actividades tienen una función clave en la conciliación de la vida profesional y familiar), pero cuando no lo están, tienen menos oportunidades de enviar a sus hijos/as a dichas actividades debido a su precariedad económica (23% no puede hacerlo por este motivo, 5 puntos más que la media). Finalmente, el factor de las políticas públicas parece tener más peso en las oportunidades que tienen las familias en pobreza dado que las diferencias entre el grado de asistencia en distintas comunidades autónomas son mayores en este segmento. Por poner un ejemplo, la diferencia entre la asistencia de familias en situación de pobreza entre Catalunya y la Comunidad de Madrid es de 26 puntos y solo de 11 entre las familias cuyos ingresos se encuentran por encima del umbral de pobreza.

**Gráfico 24. Proporción de infancia según asistencia a actividades extraescolares o no por motivos económicos, por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

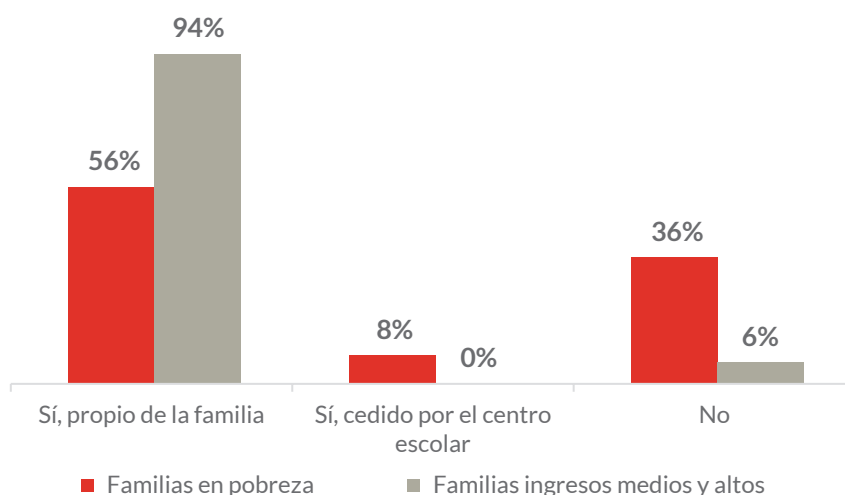
## e) Privación digital

Como se ha mencionado, la **privación digital** consiste en aquella situación en la que la infancia en edad escolar (6-17) no dispone de un ordenador con conexión a internet adecuada en sus hogares para acceder a conocimientos y herramientas formativas digitalizadas. En este sentido, la desigualdad en términos de privación digital entre las familias cuyos ingresos están por debajo de la línea de pobreza respecto a las que están por encima en los mismos territorios es de 38 puntos (94% dispone de ordenador con conexión a internet entre las segundas y 56% entre las primeras)<sup>23</sup>. No obstante, un 8% de familias en pobreza disfruta de un ordenador con conexión a internet cedido por su centro educativo, por lo que la brecha efectiva disminuye a 30 puntos. En definitiva, se trata de un valor solo algo inferior a la estimada respecto de la asistencia a actividades extraescolares. El desempleo de alguno de los progenitores disminuye la probabilidad de poseer un dispositivo conectado a internet (8 puntos entre las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza y 11 puntos en el resto).

<sup>23</sup> Se puede deducir que la privación digital es una barrera casi exclusivamente para familias en pobreza (33% de media y 46% de pobreza extrema según la sección previa).

El análisis más específico del segmento de familias en situación de pobreza arroja algunos resultados particulares. En primer lugar, los ingresos se configuran como un factor que explica en gran medida el acceso a un ordenador con conexión a internet: los ingresos medios de las que poseen uno propio son un 20% superiores al de las que no lo poseen. Además, las familias de origen magrebí y español más frecuentemente disponen de un ordenador para sus hijos/as (61%, 5 puntos más que la media) al igual que aquellas que envían a al menos uno de sus hijos/as a actividades extraescolares (61%). También es más elevada la proporción de niños/as que no sufren privación digital cuando siempre han podido acceder a los servicios de salud, especialmente salud mental (65%). Los niños/as que residen en una vivienda en propiedad disponen mayoritariamente de un ordenador con conectividad (69%). Todo ello puede ser explicado por los ingresos pero no únicamente. No se identifica, sin embargo, que las familias con algún progenitor con estudios universitarios tengan una mayor predisposición a que sus hijos/as tengan un ordenador propio, aunque podrían poseer uno porque su centro educativo se los cede con algo más de frecuencia (10%, 2 puntos más que la media). En cuanto al segmento de familias cuyos ingresos se encuentran por encima del umbral de pobreza, todos estos factores tienen un menor peso relativo. Por ejemplo, los ingresos medios de las que poseen uno propio son un 6% superiores al de las que no lo poseen.

**Gráfico 25. Proporción de infancia y adolescencia según acceso a dispositivos digitales e internet por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

## f) Acceso a la sanidad

Una de las manifestaciones más notorias de las disparidades en el ejercicio del derecho universal a la sanidad se identifica mediante el análisis del acceso a tres servicios de salud según las posibilidades económicas de las familias. Estos son la salud bucodental (dentista), la salud mental (psicólogo/a) y el acceso a material sanitario (gafas, ortopedia, etc.). Los otros dos servicios que se han analizado en el apartado anterior (médico de familia y medicamentos) se encuentran más generalizados entre la población con menos recursos por lo que la distancia con las familias con ingresos por encima del umbral de pobreza es significativamente menor. Los principales resultados por servicio de salud se resumen en lo siguiente (siempre en proporción a las familias que declaran haber necesitado los servicios, salvo mención expresa):

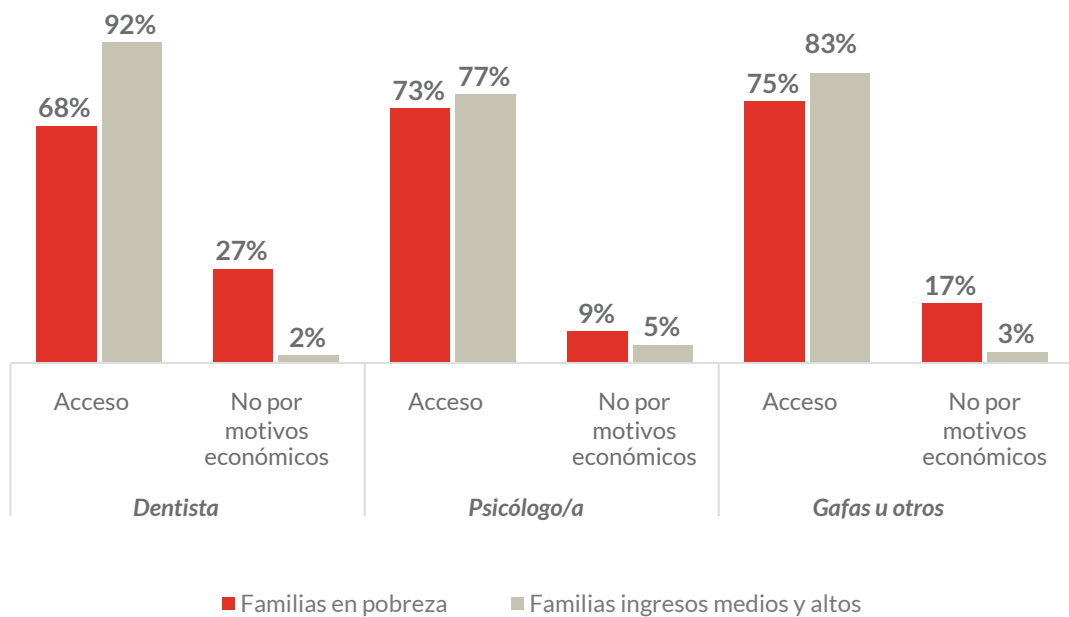
- En cuanto a la salud bucodental, los datos sugerirían que el coste de estar en pobreza monetaria para la infancia con respecto de las familias que no lo están se situaría en aproximadamente 24 puntos (68% y 92% respectivamente). Además, algo más de una de cada cuatro niños/as de familias con bajos ingresos no pueden acceder debido a que no pueden pagar el coste. En ausencia de una barrera económica, el

problema de las listas de espera tiene el doble de peso entre las familias con ingresos por encima del umbral de pobreza que entre las más precarias (7% y 4% respectivamente).

- En relación con la salud mental es donde existen menos diferencias se identifican (solo 3 puntos porcentuales). Es muy probable que la discapacidad social juegue un papel importante en el reconocimiento de la necesidad de asistir a un servicio de atención psicológica infantil puesto que hasta un 63% de familias en situación de pobreza afirma que nunca lo han necesitado (13 puntos más que entre aquellas con ingresos por encima del umbral de pobreza). Asimismo, la baja proporción de niños/as que se ven afectados por motivos económicos a la hora de acceder al psicólogo/a podría denotar el peso que la propia entidad está desempeñando en el acceso de las familias, algo que se ha podido identificar en el análisis anterior (en el que, como se ha visto, las familias que ya no están activas en la intervención tienen un acceso 20 puntos inferior a las que lo están activamente).
- Finalmente, los datos sugieren que el coste de encontrarse en situación de pobreza para una familia podría significar una brecha de aproximadamente 8 puntos de acceso en materia de material sanitario (gafas, ortopedia, etc.). Aquí existe una distancia de otros 6 puntos entre cuántas familias han declarado la necesidad de este tipo de material para sus hijos/as (51% entre las familias en pobreza y 45% en el resto).

En definitiva, la situación de pobreza empeora las perspectivas de acceso a los servicios de salud y, más allá de la discapacidad social, sobresale la importancia del tercer sector como elemento que amortigua las brechas existentes con las oportunidades que existen en el resto de la sociedad.

**Gráfico 26. Proporción de familias según si sus hijos/as hayan accedido a servicios o materiales sanitarios (habiéndolos necesitado) por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

## g) Alimentación saludable

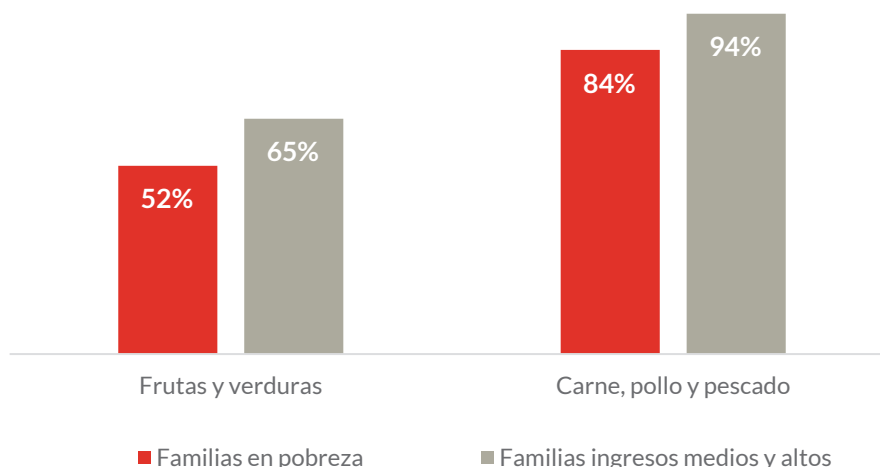
El acceso a una alimentación nutritiva, sana y adecuada es otro ámbito fundamental para el desarrollo de la infancia en el que la brecha entre las familias en pobreza y el resto se evidencia de manera visible en los territorios en los que Save the Children implementa sus programas de intervención social.

Por una parte, los datos sugieren que, en términos de acceso diario al consumo de frutas, verduras y hortalizas, la pobreza monetaria cuesta a la infancia hasta 12 puntos en relación con la infancia y adolescencia que no se encuentra en dicha situación (53% y 65% respectivamente). Por otra parte, en ambos segmentos, cuanto mayores son los niños/as más dificultad para desarrollar un consumo adecuado. Además, la posibilidad de tener algún progenitor con estudios universitarios eleva el acceso (10 puntos entre las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza y 2 puntos al resto). Asimismo, el trabajo a tiempo completo de madre o padre lo hace hasta entre 1 y 3 puntos, por lo que no parece que para las familias implique una problemática directamente ligada con la renta. En particular, entre las familias en situación de pobreza existen otros factores que correlacionan mejor con el acceso diario de sus hijos/as a la fruta y verdura: enviar a sus hijos/as al comedor escolar de modo gratuito (58%) o de pago (66%), tener un ordenador con conectividad para el uso educativo de los hijos/as (58%), poder mantener una temperatura adecuada en el hogar siempre o casi siempre (58%), hacer uso de las actividades extraescolares (56%) o residir en una vivienda en propiedad (56%). No todos estos factores se correlacionan directamente con los ingresos.

Por otra parte, la brecha en el acceso al consumo de proteínas frescas (carne, pollo, pescado) entre la infancia y adolescencia en pobreza en comparación con la que no lo está es de 10 puntos (84% y 94%). En particular, para las familias en pobreza extrema (ingresos por debajo del 20% de la mediana), esta distancia se eleva hasta los 13 puntos, pero para los hogares con alguna madre o padre universitaria, la brecha se reduce a solo 3 puntos. Entre las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza, el hecho de que algún progenitor se encuentre ocupado también mejora el acceso en 3 puntos (y en 4 si es la madre la que trabaja a tiempo completo). Las familias que no pueden permitirse acceder al comedor escolar tienen una penalización de 14 puntos respecto a la situación de la infancia en aquellas que sí pueden hacer uso del mismo. Y las que sufren pobreza energética sufren una brecha de 9 puntos respecto a las que no se encuentran en dicha situación (80% y 89% respectivamente) y de 14 respecto de las que de ingresos medios y altos.

En definitiva, las brechas en la calidad de la alimentación entre las familias con ingresos por debajo y por encima del umbral de pobreza rondan los 10 a 15 puntos y son especialmente persistentes entre las familias en peor situación económica y, sobre todo, entre quienes tienen más dificultades para hacer uso del comedor escolar. La educación universitaria de alguno/a de los progenitores reduce esta brecha para las familias en pobreza monetaria.

**Gráfico 27. Proporción de niños/as según que consumen frutas y verduras y carne, pollo o pescado con la frecuencia mínima adecuada por grupo de análisis**



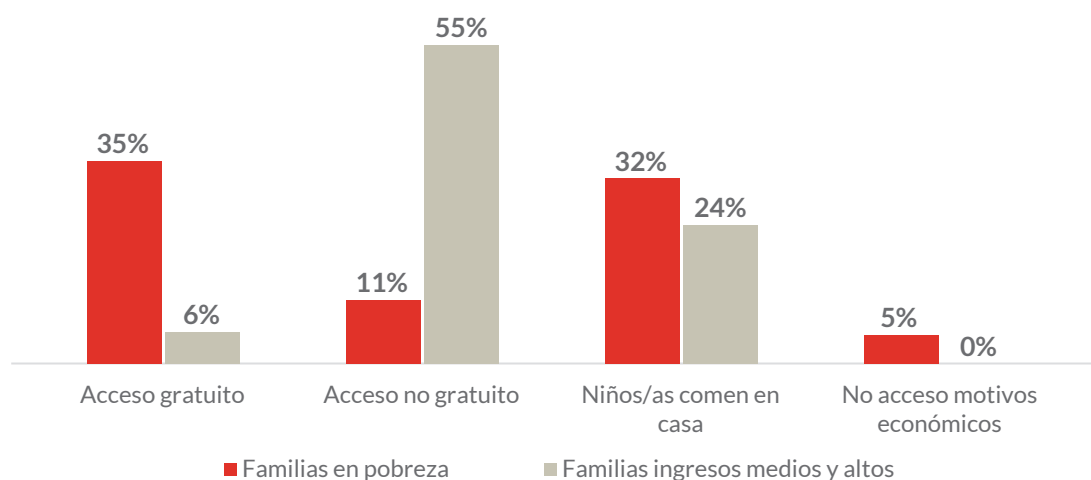
Fuente: Encuesta a familias (2025).

## h) Acceso a comedor escolar

Como se acaba de mostrar, acceder al comedor escolar se relaciona directamente con una alimentación saludable para la infancia que se encuentra en situación de pobreza. Hasta un 46% de los niños/as de familias cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral de pobreza lo consiguen (35% gratuitamente y 11% mediante algún pago). Al mismo tiempo, aproximadamente un 61% lo hace entre quienes residen en el resto de familias (55% de pago y 6% gratuitamente). Por tanto, la brecha en el acceso es de alrededor de 15 puntos. La mayor parte de esta desigualdad se explica por dos factores: por una parte, porque la alimentación es asumida por los hogares en mayor medida entre las familias en pobreza (32%) que entre las que no lo están (24%). Ello se correlaciona con la inactividad femenina, que es mayor entre las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza monetaria (38% de la infancia en pobreza y 30% de la que no lo está come en casa en este caso). Y otra parte de la brecha se explica directamente por motivos económicos: 5% de los hogares en pobreza afirman que no pueden enviar a sus hijos/as al comedor escolar porque no cuentan con medios para hacerlo. Como se puede observar, las políticas públicas de acceso gratuito al comedor son claves para amortiguar unas diferencias que serían significativamente superiores de no existir éstas, promoviendo la nutrición saludable para familias con bajos recursos y mostrando que son las familias que más lo necesitan que acceden de forma gratuita más frecuentemente.

Asimismo, otros factores que condicionan el acceso al comedor escolar han podido ser identificado. El más relevante es la falta de cobertura en los cursos de Secundaria: un 39% entre los adolescentes de familias con ingresos bajos y un 30% en el resto admiten que no existe esa disponibilidad. En particular, entre el primer conjunto de familias, el hecho de que algún progenitor tenga estudios universitarios eleva 2 puntos el acceso al comedor escolar de sus hijos/as, a pesar de que el acceso gratuito se reduce casi 5 puntos. El acceso entre el segmento de familias con ingresos por encima del umbral de pobreza también es más elevado cuando madre o padre son universitarios. Por otra parte, entre familias de origen magrebí, con una estructura más tradicional y en las que las mujeres poseen unas tasas de actividad más bajas, hasta el 45% de sus hijos/as no asisten porque comen en casa, 20 puntos más que entre las de origen sudamericano. Las dificultades puramente económicas, en cambio, afectan más a las procedentes del África Subsahariana (10%). Finalmente, el elemento territorial de las políticas públicas de apoyo al acceso al comedor escolar también desempeña un papel relevante. Mientras que el 66% de la infancia y adolescencia residente en Catalunya accede gratuitamente, solo lo hace el 19% de la que vive en la Comunidad de Madrid. Estos datos son coherentes con los que hemos venido hallando en ejercicios anteriores entre los/as participantes de las intervenciones de Save the Children en las distintas comunidades autónomas.

**Gráfico 28. Proporción de niños/as según su asistencia al comedor escolar, por grupo de análisis**



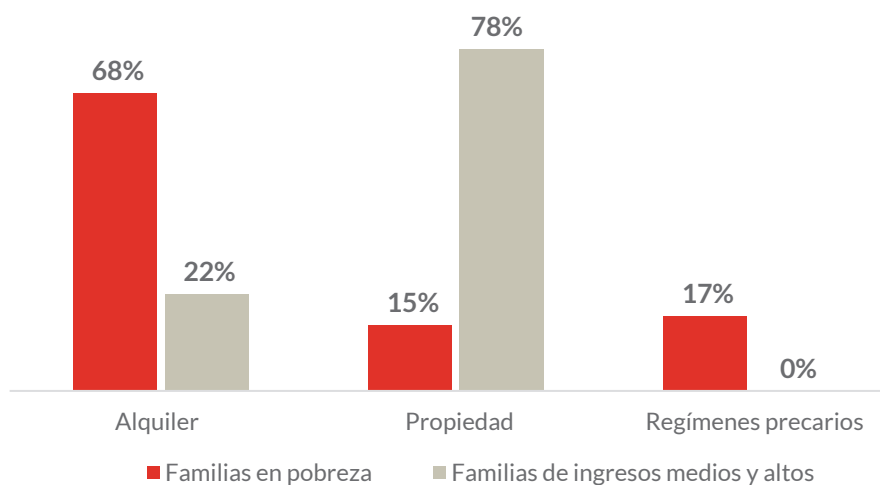
Fuente: Encuesta a familias (2025).

## i) Vivienda adecuada

La vivienda no es solo el ámbito especial en donde se desarrolla la infancia y adolescencia sino un factor que puede convertir este desarrollo en inclusivo o discriminatorio. En este sentido, se ha podido comprobar cómo las características del régimen de vivienda difieren significativamente entre las familias con ingresos por debajo y por encima del umbral de pobreza. Así, mientras que el 68% de los niños/as residen en viviendas en régimen de alquiler y solamente el 15% en propiedad, lo contrario ocurre entre las familias con ingresos medios y altos: el 78% lo hace en viviendas en propiedad y el 21% en alquiler. Por tanto, la brecha que causa la pobreza en términos de acceso a la propiedad se estima en 63 puntos porcentuales. En cuanto al 17% de la infancia y adolescencia en situación de pobreza restante, una buena parte lo hace en viviendas pertenecientes a otros familiares o personas ajenas a la familia (casi 10%) y el resto en situaciones de vivienda igualmente precarias.

Las distancias en puntos porcentuales en el acceso a una vivienda en propiedad entre los dos segmentos de familias son aún mayores cuando se trata de niños/as que residen en hogares en pobreza extrema (69 puntos), de origen subsahariano (68 puntos) o cuando alguno de los progenitores se encuentra en desempleo (67 puntos, aunque se reduce a 52 si lo comparamos con familias que estén en la misma situación, pero con ingresos medios altos). El empleo a tiempo completo en familias en riesgo de pobreza casi duplica el acceso a una vivienda en propiedad (pasa del 11% al 20%) pero la brecha con las familias con niveles de renta por encima del umbral de pobreza sigue siendo apabullante (60 puntos). Finalmente, la brecha se produce en todas las comunidades autónomas en las que Save the Children posee intervención. Las disparidades más elevadas en el acceso a la propiedad entre ambos segmentos se producen en la Comunidad de Madrid (65 puntos porcentuales), siendo la más “estrecha” la que se estima en Andalucía (51 puntos).

**Gráfico 29. Proporción de infancia y adolescencia según régimen de vivienda de los hogares donde residen**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

La mayor renta promedio de las familias de ingresos medios y altos también se refleja en su gasto en materia de vivienda: una media de 820€ mensuales por alquiler y de 518€ por hipoteca. Esto es un 49% y 65% por encima de las familias cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral de pobreza (para viviendas en alquiler y propiedad respectivamente). Sin embargo, el esfuerzo del gasto medido sobre el total de ingresos familiares es significativamente superior en estas últimas (48%) comparado con las familias que no se encuentran en pobreza monetaria (21%). Las familias en pobreza destinan de media el doble que éstas para pagar el alquiler (55% y 28% respectivamente) aunque solamente 5 puntos más en términos de sus ingresos para pagar la hipoteca (24% y 19% respectivamente). En la Comunidad de Madrid y Catalunya este último porcentaje supera el 30% para las familias en pobreza por lo que la distancia con las familias que no se encuentran en pobreza supera los 10 puntos.

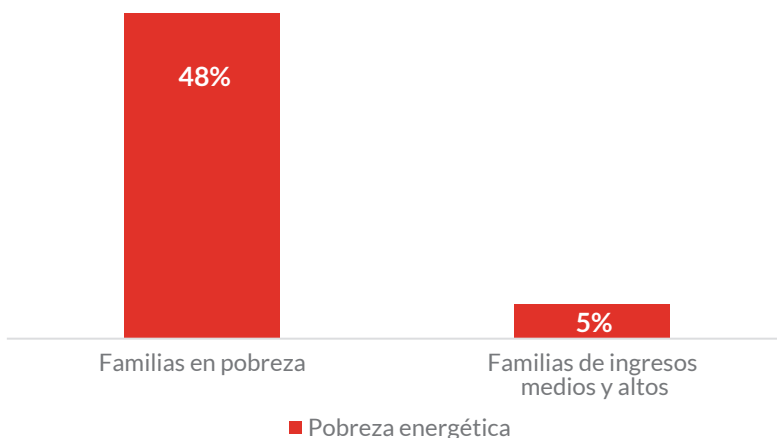
## j) Pobreza energética

Finalmente, la pobreza energética (no poder mantener una temperatura adecuada en el hogar durante todo el año) entre las familias es un fenómeno que afecta casi exclusivamente a las familias en pobreza monetaria o cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral de pobreza monetaria. Por ello, la brecha con las familias de ingresos medios y altos son sustanciales y equivalen prácticamente al porcentaje de estas que no pueden mantener una temperatura adecuada en sus hogares.

En términos cuantitativos, hasta un 48% de las familias en pobreza monetaria se encuentran también en pobreza energética frente a un 5% de las familias cuyos ingresos se pueden considerar medios o altos. Esto indica cómo las crecientes temperaturas en verano y los altos precios de la energía han podido penetrar en familias con ingresos que las sitúan fuera del ámbito de la pobreza monetaria. La distancia, en todo caso, es de 43 puntos (y de 50 puntos específicamente en el caso de las familias en pobreza monetaria extrema).

Por una parte, el desempleo de algún progenitor eleva a 5 puntos adicionales la distancia entre el peso de las familias en pobreza energética entre el segmento en pobreza monetaria de aquel que no lo está. Por otra parte, las familias en pobreza de la Comunitat Valenciana (64%) y de la Comunidad de Madrid (57%) son las que padecen esta situación en mayor medida, al igual que las familias que residen en regímenes de vivienda precarios (en casa de otros familiares, habitaciones, cesión, etc.), aunque entre las que tienen su vivienda en propiedad un 32% la sufre. No se encuentran diferencias relevantes en la proporción de familias en pobreza energética entre aquellas cuyos ingresos están por encima del umbral de pobreza.

**Gráfico 30. Proporción de niños/as según la frecuencia con que sus familias no pueden mantener una temperatura adecuada en sus viviendas**



Fuente: Encuesta a familias (2025).



## 7. ANÁLISIS DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA SEGÚN ESTÉ O NO EN POBREZA MONETARIA EN TERRITORIOS EN DONDE SAVE THE CHILDREN NO TIENE IMPLANTACIÓN DIRECTA

*Finalmente, el análisis ha detectado desigualdades significativas entre las familias de ingresos medios y altos respecto a aquellas que sufren pobreza monetaria, procedentes en este caso de comunidades autónomas en donde Save the Children no tiene implantación directa desde el punto de vista de su intervención sociofamiliar.*

*Sin embargo, la principal diferencia respecto al ejercicio anterior (es decir, en la comparativa incluyendo territorios en los que estamos interviniendo con familias) reside en el hecho de que las disparidades desde el punto de vista socioeconómico son notoriamente menores, pero no así las relativas a los ámbitos educativo, sanitario, etc. Esto podría sugerir que de no contar con entidades sociales acompañando a estas familias, unas menores desigualdades económicas conducen a disparidades en el resto de ámbitos más relevantes.*

---

### **a) Introducción**

La última pregunta de investigación que aborda el informe se destina a conocer las disparidades más significativas entre una submuestra de familias en situación de pobreza monetaria respecto otra con ingresos medios y altos en los aspectos anteriormente analizados asociados a la Garantía Infantil Europea, pero en este caso residentes en territorios en donde Save the Children no tiene intervención sociofamiliar directa: Extremadura, Murcia y Canarias. El objetivo del análisis, análogo al de la sección anterior, es identificar cuáles son las principales dificultades de la infancia y las familias que sufren pobreza y exclusión social en territorios en los que la entidad no posee recursos para la intervención.

## **b) Situación laboral y económica**

De forma similar, aunque algo menos intensa que en la sección anterior, las disparidades entre las familias según sus ingresos se encuentren por encima o por debajo del umbral de pobreza obedecen a las desigualdades que experimentan en sus oportunidades en el mercado de trabajo. De este modo, el peso del empleo a tiempo completo es 26 puntos superior en el segmento de familias de ingresos medios y altos respecto a las que sufren de pobreza monetaria (81% y 55% respectivamente) mientras que el desempleo es 12 puntos más frecuente entre éstas últimas (4% y 12% respectivamente). Esta brecha es 20 puntos inferior a la que se ha cuantificado en los territorios en donde Save the Children posee programas de intervención con familias<sup>24</sup>.

Analizando los datos desde el punto de vista de género, las diferencias en el peso del empleo a tiempo completo entre los dos segmentos de familias son más notorias entre las madres (31 puntos en el caso del peso que tiene el empleo a tiempo completo entre ellas y 19 puntos en el caso del desempleo), lo que lleva a pensar que la precariedad afecta en mayor medida a las mujeres, no solo en comparación con los hombres de su mismo segmento sino con las mujeres que no está en situación de vulnerabilidad. Esta doble discriminación (de género y de clase social) agrava notablemente su dependencia y genera, a su vez, vulnerabilidades sobre ellas y sus hijos/as.

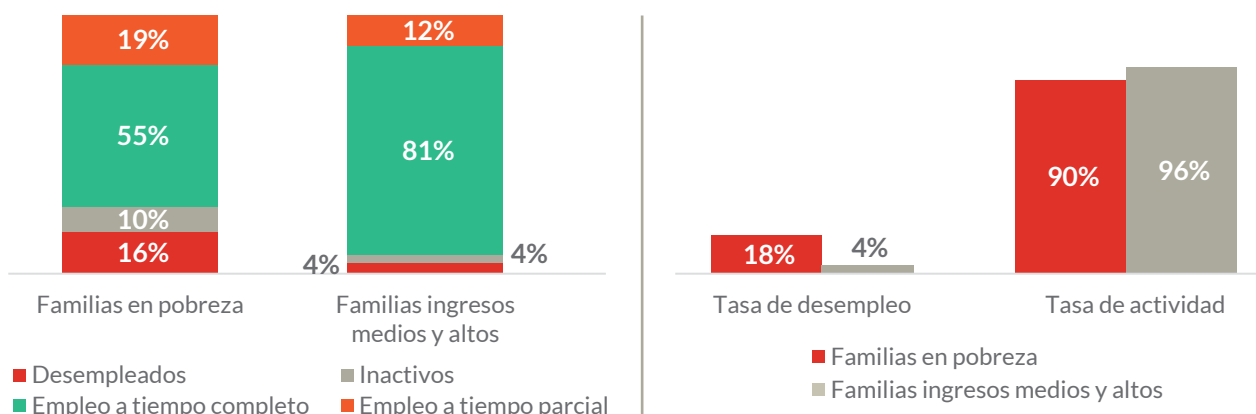
Como consecuencia, la **tasa de desempleo<sup>25</sup>, que en el conjunto de madres y padres de la muestra de familias en territorios en los que Save the Children no tiene intervención familiar, se estima en el 9%** (dato similar a la **media española** e inferior en 4 puntos a la media ponderada entre los distintos territorios analizados (EPA del segundo trimestre de 2025)), se incrementa en 9 puntos adicionales entre las familias en pobreza monetaria. Ello hace que este dato sea 14 puntos superior a la tasa estimada de desempleo de madres y padres de las familias con ingresos medios y altos. Nuevamente desde el punto de vista de género, la brecha existente obedece fundamentalmente a la que se produce en las familias en situación de pobreza, dado que en ese contexto las madres registran una tasa estimada del 25% (15 puntos más que los padres), mientras que apenas se estima en un 4% el desempleo entre las madres que no se encuentran en dicha situación (y solo un punto más que los padres). Otro factor que contribuye a incrementar las diferencias entre las tasas de desempleo de las madres y padres en vulnerabilidad respecto a las que no lo están es la monomarentalidad (15 puntos de diferencia entre madres y padres de familias en pobreza respecto a las/os que no lo están). Las madres y padres con estudios secundarios tienen 19 puntos más de tasa de desempleo entre las familias en pobreza que entre las que no lo están (22% y 3%). Las familias con ingresos por debajo del umbral y que también están en pobreza energética tienen, asimismo, tasas de desempleo más elevadas que el resto (alrededor del 25%), igual que aquellas que no pueden enviar a sus hijos/as a actividades extraescolares.

A su vez, las tasas de actividad son elevadas y ligeramente superiores entre las familias que no están en pobreza monetaria respecto a las que atraviesan por una situación de mayor dificultad (96% y 90% respectivamente). Esta diferencia se debe casi por igual a madres y padres, aunque las madres tienen tasas más bajas (87% entre las que tienen ingresos por debajo del umbral de pobreza). Las mayores diferencias entre ambos segmentos se producen entre las madres con estudios primarios, entre las que solo el 56% se encuentran económicamente activas o entre madres y padres que residen en viviendas con otros familiares u otras personas (75%). Asimismo, entre las familias en pobreza, el hecho de que los niños/as no asistan a actividades extraescolares porque “los horarios no le vienen bien” revela, según los datos, una mayor disponibilidad de las madres, cuyas tasas de actividad se sitúan solo en el 63%. Algo similar pero menos acusado ocurre con el servicio de comedor (82%).

24 Ello evidencia que el perfil de familias con el que Save the Children trabaja tiene más dificultades que la media de familias en situación de pobreza monetaria en sus territorios de residencia. Ello se ha venido constatando a lo largo de los distintos informes que hemos elaborado desde 2022.

25 Estimación procedente del cociente entre el número de personas desempleadas y la población activa total (es decir, la que busca empleo o lo tiene).

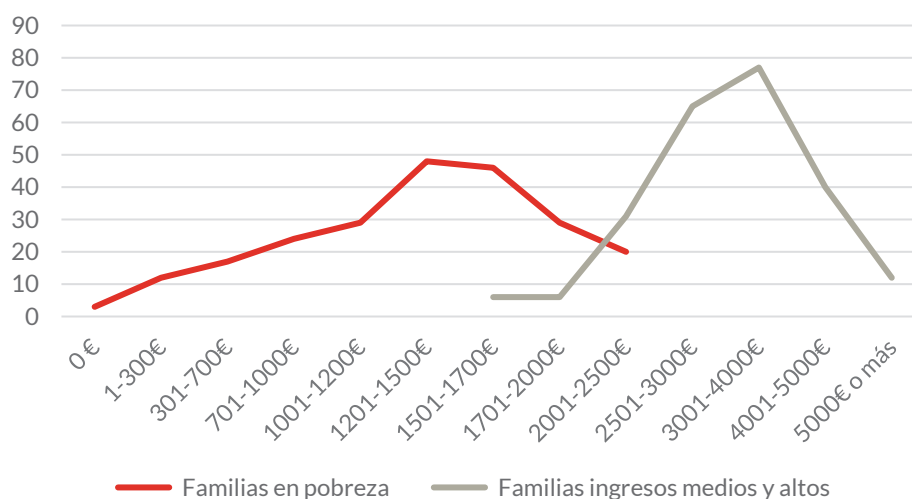
**Gráfico 31. Composición de los progenitores por situación laboral y tasas de desempleo**



Fuente: encuesta a familias 40dB (2025).

Como consecuencia de las brechas señaladas en relación con el acceso al empleo entre madres y padres de los dos segmentos analizados, los ingresos mensuales familiares difieren significativamente: las familias con ingresos medios y altos tienen unas rentas 2,4 veces superiores a aquellas en pobreza monetaria (3.018€ y 1.247€ respectivamente). En particular, uno de cada cuatro niños/as reside en familias con ingresos de 1.000€ o menos. Por el contrario, el 43% de la infancia del segmento de familias que no sufren pobreza y exclusión social ingresa al menos 3.000€ al mes. Estas diferencias son aún más elevadas entre las familias monomarentales, puesto que los ingresos de las familias que no están en situación de pobreza multiplican por 2,9 los de las familias en pobreza (2.793€ y 967€). El hecho de que el padre se encuentre en desempleo disminuye los ingresos familiares aproximadamente un 18% en ambos grupos. Si la madre está trabajando a tiempo completo, los ingresos se incrementan aproximadamente un 5% en ambas tipologías.

**Gráfico 32. Distribución de los ingresos mensuales medios de las familias por grupo**

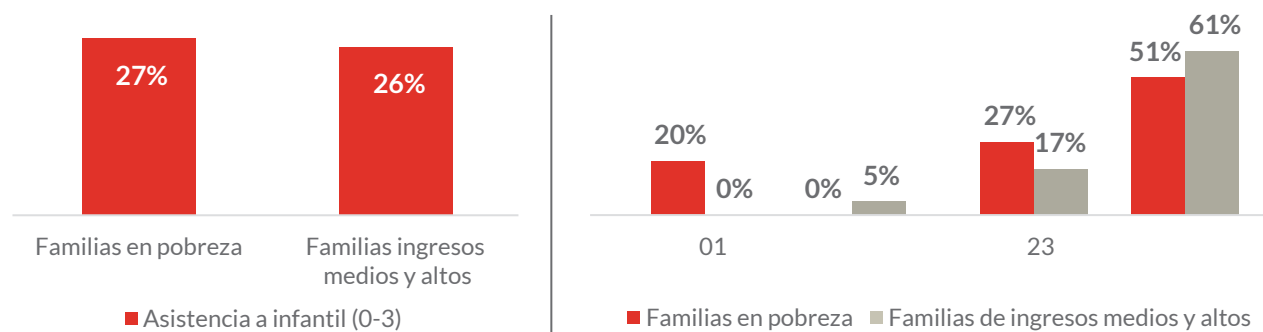


Fuente: Encuesta a familias (2025).

### c) Acceso a educación infantil

El alcance de la educación infantil para los niños/as entre 0 y 3 años se ha analizado a partir de una muestra de 110 individuos, por lo que las cifras deben tomarse con cautela. En todo caso, un **26% asiste a Educación Infantil, sin mayores diferencias entre las familias con niveles de ingresos por encima o por debajo del umbral de pobreza (26% y 27% respectivamente).**

Gráfico 33. Tasa de escolarización en educación infantil de los niños y niñas, por grupo y edad (en años)



Fuente: Encuesta a familias (2022 y 2023).

Con independencia del segmento al que pertenecen, debe señalarse que el acceso a la educación infantil es creciente con la edad y, a diferencia de las familias pertenecientes a territorios de intervención de Save the Children, no se correlaciona positivamente con la actividad económica de las madres (la asistencia es del 25% entre hijos/as de madres ocupadas y del 44% cuando están inactivas). La tasa de asistencia es algo más baja entre las familias extensas, que parecen desincentivarla (18%), y es más alta cuando las madres son universitarias (35%).

### d) Actividades extraescolares

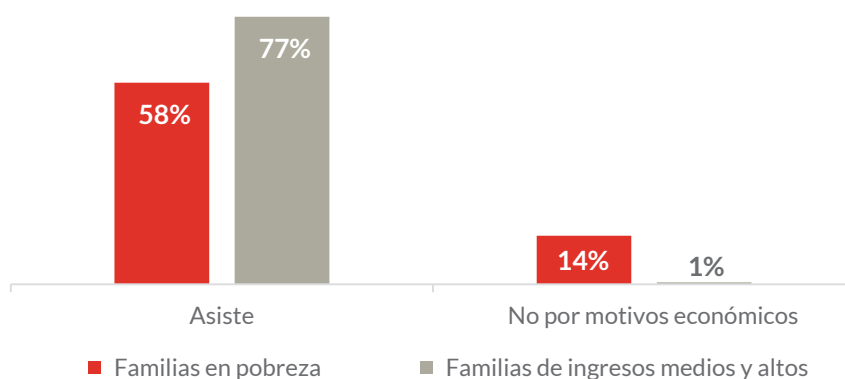
El acceso a **actividades extraescolares** es una de las manifestaciones más notorias de cómo la pobreza y exclusión social influye negativamente en las oportunidades de la infancia y la adolescencia en España. Según los datos recogidos, los niños/as en situación de pobreza monetaria residentes en Canarias, Murcia y Extremadura declaran un acceso 19 puntos porcentuales inferior a aquellos/as que no lo están (77 y 58% respectivamente). Son 5 puntos menos de diferencia que entre las familias de ambos segmentos en los territorios en los que Save the Children tiene intervención sociofamiliar.

Los niños/as de educación primaria acceden en mayor medida a las actividades extraescolares y ello ocurre de manera similar tanto si la familia está en pobreza como si no lo está. Por sexo, los niños de familias en riesgo de pobreza acceden 24 puntos menos que los que residen en familias que no están en dicha situación (para ellos esta brecha es 5 puntos superior a la que se produce entre las niñas).

Además, como se ha analizado anteriormente, existen algunos factores que están particularmente relacionados con la incorporación de la infancia y adolescencia, especialmente entre las familias en pobreza y exclusión social. El factor más relevante que incide en el acceso a estas actividades en las comunidades autónomas de residencia de las familias analizadas en esta sección remite al nivel educativo de madres y padres. En este caso, solo el 41% de los hijos/as de progenitores con estudios primarios acceden a las actividades extraescolares ofertadas en su centro, 28 puntos menos que sus pares con progenitores con estudios universitarios. Hay que señalar que estas disparidades son solo de 5 puntos entre las familias con ingresos medios y altos, por lo que los datos parecen

sugerir que los bajos niveles educativos de madres y padres afectan más a los niños/as de familias en situación de pobreza. Algo similar puede afirmarse en relación con su incorporación al mercado de trabajo, especialmente la de las madres. Cuando estas se encuentran inactivas o buscando empleo, solo el 39% de sus hijos/as acceden a actividades extraescolares, casi 30 puntos menos que cuando se encuentran empleadas (sobre todo a tiempo completo). Entre las familias con ingresos por encima del umbral de pobreza, este guarismo se incrementa hasta el 69% y la distancia es de aproximadamente 15 puntos. Finalmente, las políticas públicas de promoción del acceso a las actividades extraescolares parecen ser relevantes: de ello resulta que solo el 47% de las residentes en Canarias que se encuentra en pobreza tiene la oportunidad de disfrutar de actividades extraescolares, una cifra casi 40 puntos menor a la del segmento de niños/as y adolescentes canarios que residen en familias con ingresos medios y altos.

**Gráfico 34. Proporción de infancia según asistencia a actividades extraescolares o no por motivos económicos, por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

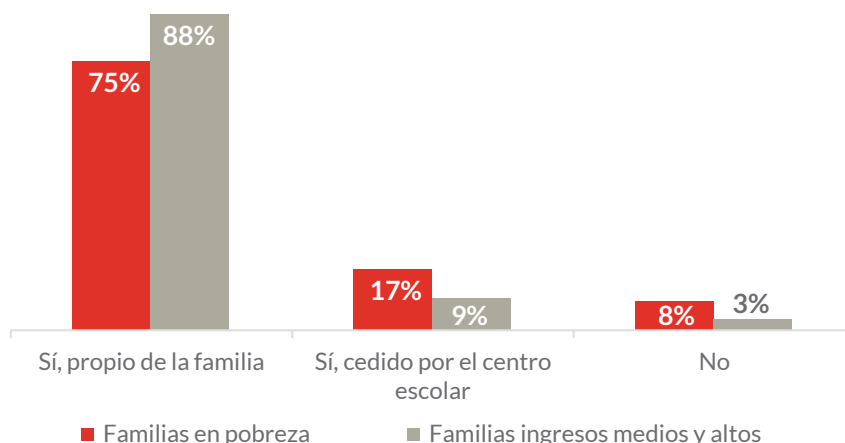
## e) Privación digital

Definida la **privación digital** como aquella situación en la que la infancia en edad escolar (6-17) no dispone de un ordenador con conexión a internet adecuada en sus hogares para acceder a conocimientos y herramientas formativas digitalizadas, la información recogida sugiere que la brecha entre las familias en pobreza y aquellas cuyos ingresos son medios y altos es de 13 puntos, aunque está amortiguada en 8 puntos por las políticas públicas de cesión de equipos por parte de los centros educativos. Esto implica que el 75% de las familias en pobreza y el 88% de aquellas que no lo están pueden disponer de un ordenador con conexión a internet. Sin embargo, gracias a las políticas públicas, estas cifras se elevan al 92% y 97% respectivamente, por lo que la brecha final es de solo 5 puntos. Estas cifras son notoriamente menores que entre las familias residentes en territorios en los que Save the Children tiene intervención sociofamiliar.

Con independencia del segmento al que pertenecen, el factor más relevante que genera privación digital entre las familias en su nivel de ingresos: las rentas de las familias que disponen de un ordenador propio son un 52% mayores que las de aquellas que no disponen de ello. El nivel educativo de los progenitores también cuenta a la hora de acceder a la educación de manera *online*: el 27% de los niños/as que residen en hogares en pobreza con algún progenitor solo con educación primaria se encuentra en privación digital, más del triple que la media entre dicho segmento y casi diez veces más que entre las familias cuyos ingresos son medios o altos. Las familias biparentales en situación de pobreza monetaria tienen mayores dificultades para acceder a un ordenador propio que las monomarentales si comparamos dicha situación entre las familias cuyos ingresos están por encima del umbral de pobreza. Finalmente, dado que las políticas públicas poseen un peso tan relevante a la hora de acceder a un ordenador con conexión a internet cedido por los centros educativos, debe señalarse que las familias en

pobreza canarias (25%) y extremeñas (16%) se ven algo más favorecidas por la posibilidad de salir de la privación digital en comparación con las murcianas (8%) y que, por tanto, a estas últimas la privación digital afecta en mayor medida que al resto (16%).

**Gráfico 35. Proporción de infancia y adolescencia sin acceso a dispositivos digitales e internet según características de los niños/as y adolescentes y su familia, por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

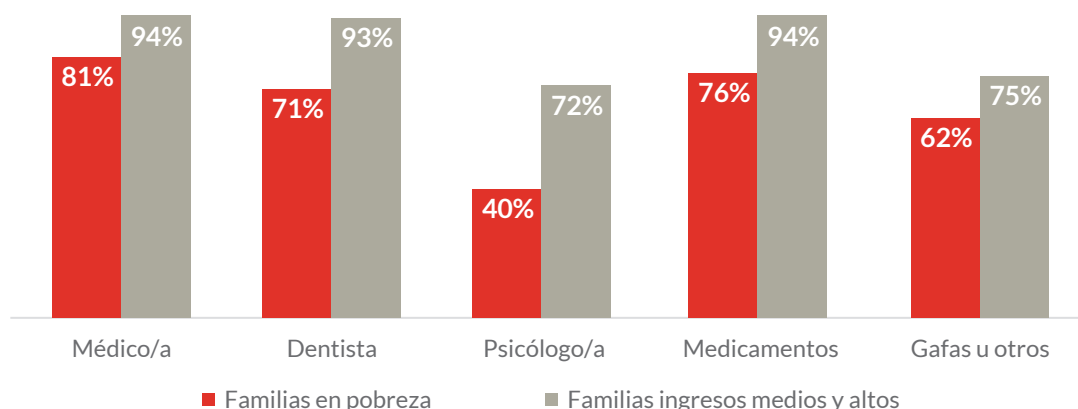
## f) Acceso a la sanidad

Ya se ha analizado cómo el derecho a la protección a la salud y a la atención sanitaria no es universal entre la infancia y adolescencia de los territorios en donde Save the Children posee intervención sociofamiliar. En el caso de Murcia, Canarias y Extremadura, dicha situación se repite. En este sentido, entre las familias en pobreza que manifiestan haberlo necesitado en los últimos 12 meses, alrededor del 19% de la infancia y adolescencia no ha podido acceder al médico de familia, cifras que alcanzan el 24% en el caso de los medicamentos, 29% el dentista, 38% las gafas u otro material sanitario y un 60% no ha podido acceder a servicios de salud mental (psicología). Este dato contrasta significativamente con el de las familias en situación de pobreza que forman parte de la intervención de Save the Children, como se ha podido constatar en la sección anterior, lo que pone en valor la importancia de la entidad en el acceso de las familias a la atención psicoterapéutica. En todo caso, estas cifras están entre 13 y 32 puntos por debajo de las que consigue la infancia y adolescencia residente en familias con ingresos medios o altos<sup>26</sup>.

Como era de esperarse las familias en pobreza aducen motivos económicos entre tres y cuatro veces más frecuentemente que las que no están en dicha situación. Ello se produce especialmente para el acceso al dentista y al psicólogo (18%), aunque las familias con ingresos medios también tienen parecen tener algunas dificultades (4% y 10% respectivamente). Las listas de espera también les afectan al menos tres o cuatro veces más (por ejemplo, a un 20% en el caso de demandar asistir al psicólogo, frente a un 6% entre las familias de ingresos medios y altos). A pesar de tratarse de reducirse la muestra, los datos parecen sugerir que el acceso de las familias en situación de vulnerabilidad se reduce aún más si poseen algún progenitor con estudios primarios (al 15% en el caso de psicología y al 50% en los medicamentos, cifras aproximadamente 25 puntos más bajas que las del resto de familias en vulnerabilidad).

<sup>26</sup> Por ejemplo, el estar en situación de pobreza y exclusión social les cuesta a las familias hasta 32 puntos de acceso a un servicio de psicología y 22 a proteger su salud bucodental.

**Gráfico 36. Proporción de familias según si sus hijos/as hayan accedido a servicios o materiales sanitarios (habiéndolos necesitado) por grupo de análisis**

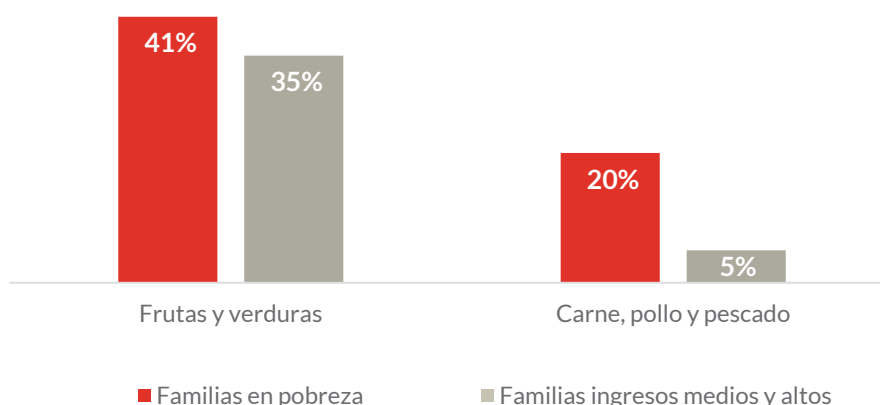


Fuente: Encuesta a familias (2025).

## g) Alimentación saludable

El acceso a una alimentación nutritiva, sana y adecuada representa una dimensión en la que las familias en pobreza monetaria padecen de importantes dificultades en los territorios objeto de análisis en esta sección. En particular, a la infancia y adolescencia la situación de pobreza le cuesta 6 puntos de acceso a frutas, verduras y hortalizas diarias (59% y 65% respectivamente) y hasta 15 puntos en cuanto a consumo pollo, carne o pescado en la frecuencia recomendada (80% y 95%). En definitiva, y como se observa en el gráfico, un 41% de la infancia en pobreza no accede a la cantidad recomendada de frutas y verduras y un 20% de proteínas.

**Gráfico 37. Proporción de niños/as según que no consumen frutas y verduras y carne, pollo o pescado con la frecuencia mínima adecuada por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Las dinámicas de ambas tipologías de alimentos son distintas. En el caso de la fruta, verdura y hortalizas, el factor territorial tiene un mayor peso que el económico o el educativo en las familias: las mayores dificultades se producen entre la infancia y adolescencia en pobreza monetaria residente en Extremadura (solo un 41% accede en la frecuencia diaria recomendada, casi 30 puntos menos que sus pares con ingresos medios y altos). En el caso

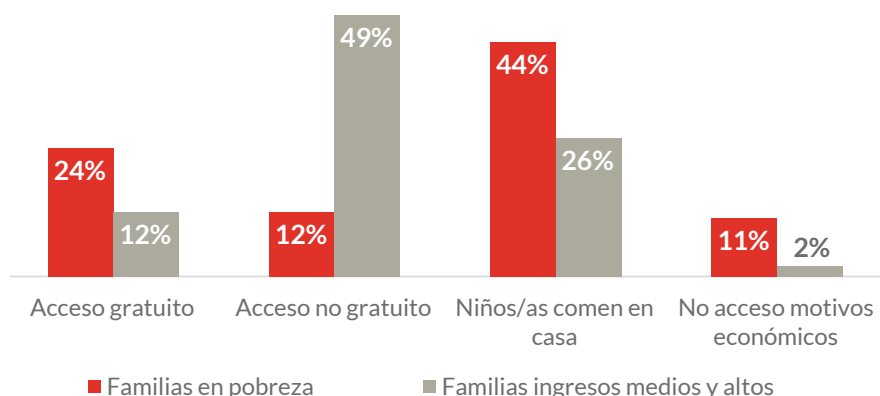
de las proteínas, el peso de los factores económicos y educativos en la familia son más relevantes: solo el 69% de la infancia con algún progenitor con estudios primarios como máximo accede a las mismas al menos tres veces a la semana, 13 puntos menos que el resto de niños/as y adolescentes en este segmento de familias. Si la madre o el padre están buscando empleo o inactivo, el acceso se reduce al 78%, 8 puntos menos que cuando uno de ellos o los dos están trabajando a tiempo completo.

## h) Acceso a comedor escolar

Como se ha podido ver en el caso de las familias residentes en territorios en los que Save the Children tiene implantación a nivel de programas con familias, el acceso al comedor escolar es un elemento fundamental para posibilitar una alimentación suficiente y saludable, especialmente si la familia se encuentra en pobreza monetaria. **Según nuestra encuesta, solo el 36% de la infancia en pobreza en Canarias, Murcia y Extremadura accede a los servicios de comedor escolar (24% de forma gratuita y 12% con algún tipo de copago).** En cambio, entre las familias con ingresos medios y altos, el acceso total es del 61%, es decir, 24 puntos superior, aunque solo una pequeña parte sea gratuitamente (12%). En comparación, las familias en situación de pobreza se apoyan más en la alimentación en casa (44% frente al 26% del resto) y hasta un 11% declara que no puede acceder porque su economía no se lo permite. El 10% restante, tanto en un segmento como en otro, declara que no existe un servicio de comedor escolar en los centros educativos a los que asisten sus hijos/as.

Como se sugería a partir del análisis de las familias pertenecientes a territorios donde Save the Children posee intervención sociofamiliar, el acceso al comedor escolar es multifactorial. Por una parte, la oportunidad de que la infancia que cursa Primaria disfrute del servicio es mayor la de la adolescencia que asiste a Secundaria. En particular, el acceso gratuito entre las familias en pobreza es 12 puntos superior para la infancia que para la adolescencia (30% y 18% respectivamente). Sin embargo, el acceso de pago entre las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza es similar cuando se trata de niños/as que de adolescentes (alrededor del 10%). En comparación con las familias con ingresos medios y altos, el acceso entre las familias en pobreza monetaria es 31 puntos menor en Primaria y 24 en Secundaria (debido, lógicamente, a que aquellas acceden fundamentalmente mediante el pago de algún tipo de cuota). Vemos cómo el poseer recursos económicos condiciona significativamente la vida de la adolescencia y la infancia (especialmente) más vulnerable.

**Gráfico 38. Proporción de niños/as según su asistencia al comedor escolar por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Asimismo, las políticas públicas autonómicas de acceso gratuito tienen distinto alcance y por tanto merecen ser reseñadas como factores relevantes para el mismo por parte de las familias analizadas. Mientras que en Extremadura parecen ser más transversales y activas (abarcan al 32% de la infancia y adolescencia en pobreza y al 22% de la que no lo está), las de Canarias están más focalizadas en las familias con rentas bajas (puesto que

impactan sobre el 27% de la muestra de niños/as en dicha situación y solo al 6% del resto). Finalmente, Murcia es la región en la que los niños/as y adolescentes en pobreza y exclusión están menos protegidos por las mismas (18%) y además hay un 11% de chicos/as residentes en familias de ingresos medios y altos que se ven beneficiadas. Las familias murcianas cuya infancia y adolescencia está en vulnerabilidad son la que en mayor medida afirman que no pueden acceder al comedor escolar porque no se lo pueden pagar (22%), el doble que la media de los tres territorios analizados.

Por último, otros dos factores correlacionan con el acceso al comedor escolar:

- Los datos parecen indicar que la infancia y adolescencia con madres inactivas come en casa 20 puntos más que la que cuentan con sus madres empleadas a tiempo completo o parcial. Ello disminuye el acceso al comedor escolar en la medida en que, si el padre se encuentra trabajando, prefiere esa opción a acceder al comedor, sobre todo si tiene que efectuar algún pago. Esto último se produce, sobre todo, entre las familias con algún progenitor con estudios primarios como máximo (60% de la infancia come en casa).
- La asistencia a actividades extraescolares de niños/as en situación de pobreza parece incrementar 12 puntos el acceso gratuito al comedor escolar y en 14 puntos el acceso de pago de los residentes en familias con ingresos por encima del umbral de pobreza.

---

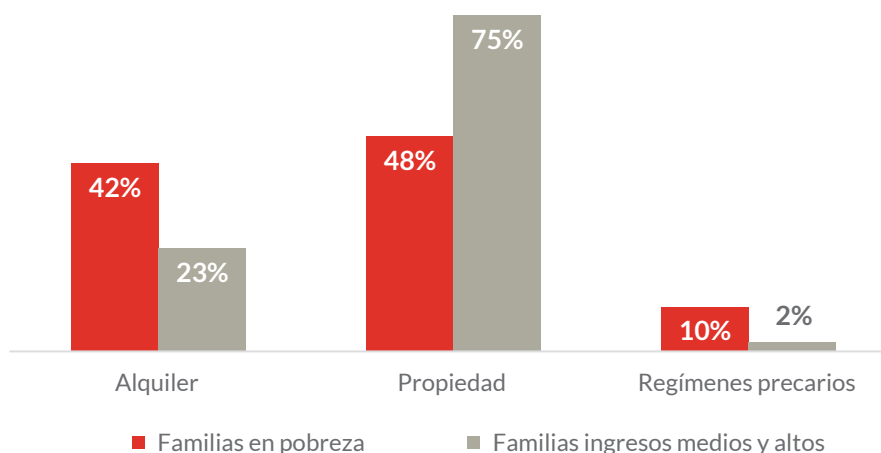
## **i) Vivienda adecuada**

El régimen de vivienda es uno de los aspectos en los que mayores diferencias se constatan entre las familias en situación de pobreza con respecto a las que no lo están. No obstante, las disparidades halladas en las muestras identificadas en las comunidades autónomas de Murcia, Extremadura y Canarias son menos intensas que las que se constataron en la sección anterior. En este sentido, destaca que el 75% de la infancia y adolescencia de las familias con ingresos medios y altos disfrutan del acceso a una vivienda en propiedad, 27 puntos más que entre las familias que se encuentran en dicha situación. Por el contrario, el alquiler es casi el doble de frecuente entre estas y aquellas (42% y 22% respectivamente) y un 10% adicional reside en viviendas en regímenes precarios (compartiendo con otras personas, sean o no familiares).

Estos resultados son función directa de la situación económica y del acceso al empleo de madres y padres, así como de factores territoriales. En este sentido, hasta un 14% de la infancia y adolescencia que reside en hogares en pobreza y alguno de cuyos progenitores está en situación de desempleo o inactividad lo hace compartiendo vivienda o habitación con otras familias o personas ajenas a la misma, algo prácticamente inexistente en el segmento de familias con ingresos medios o altos. En cambio, cuando la madre o el padre tienen un empleo a tiempo completo, el acceso a la vivienda en propiedad se incrementa en 10-13 puntos respecto a los hijos/as cuyos padres o madres no lo tienen. No obstante, eso se produce casi con independencia de si los ingresos familiares están por encima o por debajo del umbral de pobreza, por lo que el gap se debe exclusivamente a que el acceso al empleo a tiempo completo de las familias con ingresos medios y altos es mayor que en el resto.

Por otra parte, la brecha en el acceso a una vivienda en propiedad entre las familias en pobreza o no es significativamente mayor entre las familias de la Región de Murcia (34% y 83% respectivamente) que en el resto (60% y 72% respectivamente).

**Gráfico 39. Proporción de infancia y adolescencia según régimen de vivienda de los hogares donde residen por grupo de análisis**



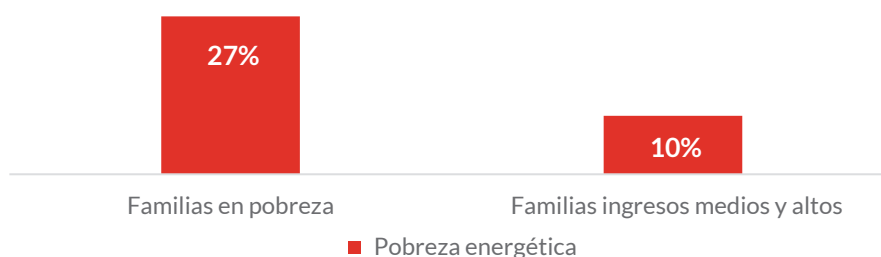
Fuente: Encuesta a familias (2025).

Las familias de los territorios analizados gastan una media de 532€ mensuales en hipoteca o alquiler de sus viviendas. Las familias con ingresos medios y altos gastan aproximadamente el doble que las que se encuentran en situación de pobreza (657€ y 331€). No se identifican diferencias significativas por territorio en ningún segmento. El gasto es un 45% superior cuando se trata de familias que residen en viviendas régimen de alquiler con independencia del segmento al que pertenecen. El esfuerzo inmobiliario es algo más elevado entre las familias en pobreza monetaria (26%), sobre todo si viven en régimen del alquiler (35%, 5 puntos más que entre las familias que no se encuentran en dicha situación). Por tanto, a mayor vulnerabilidad también mayor proporción de ingresos disponibles destinados a la vivienda que las familias en comparación con las familias de ingresos medios y altos, quedando aún menos disponible para cubrir otras necesidades básicas.

## j) Pobreza energética

Finalmente, como se ha mencionado anteriormente en este informe, medimos la pobreza energética como el porcentaje de infancia que reside en familias que no son capaces de mantener una temperatura adecuada en el hogar durante todo el año. Los datos recogidos parecen indicar que en los territorios en donde Save the Children no posee intervención sociofamiliar la disparidad entre las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza y aquellas en los que están por encima se sitúa en 17 puntos porcentuales (27% y 10% respectivamente). Esto es menos de la mitad de la distancia que se ha identificado en los territorios en los que Save the Children tiene intervención sociofamiliar (48% y 5%, una brecha de 43 puntos). Solo teniendo en cuenta las familias que siempre pueden mantener una temperatura adecuada en el hogar, la diferencia entre las familias en pobreza de las que tienen unos ingresos medios y altos es de 22 puntos (57% y 35%).

**Gráfico 40. Proporción de niños/as según la frecuencia con que sus familias pueden mantener una temperatura adecuada en sus viviendas por grupo de análisis**



Fuente: Encuesta a familias (2025).

Factores económicos y territoriales influyen en estas dinámicas. Por una parte, el desempleo de algún progenitor eleva a 20 puntos la distancia entre el peso de las familias en pobreza energética entre el segmento de familias en pobreza monetaria y el que tiene unos ingresos medios y altos (35% y 15% respectivamente). Esto es 3 puntos más que la media. Por otra parte, las familias murcianas y extremeñas sufren más la pobreza energética (28%) que las canarias (24%), pero el coste de la pobreza monetaria (esto es, la brecha entre los segmentos de familias según sus ingresos estén por encima o por debajo del umbral de pobreza) es mayor para las familias murcianas (19 puntos) y algo menor para las extremeñas y Canarias (13 y 14 puntos respectivamente). Dicha brecha también es mayor entre las familias que residen en alquiler (23 puntos) en comparación con las que tienen su vivienda en propiedad (11 puntos). El acceso a servicios educativos o sanitarios, como las actividades extraescolares, el uso gratuito del comedor escolar o el poder acudir a un psicólogo, también se asocia a un menor coste de la pobreza monetaria en términos de pobreza energética (es decir, las familias que tienen algún hijo/a en extraescolares, accediendo gratuitamente al comedor del centro educativo o que siempre han podido acudir a un psicólogo, sufren menos la pobreza energética que aquellas que no los tienen, en comparación con sus pares de familias con ingresos medios y altos).



## 8. RESUMEN DE INDICADORES

Los indicadores que se presentan en esta sección ofrecen una síntesis cuantitativa de las distintas dimensiones analizadas a lo largo del informe. Su objetivo es proporcionar una visión lo más integral posible de los resultados de la investigación para las distintas muestras y submuestras analizadas.

Tabla 2. Resumen de indicadores

Indicador	Familias en pobreza			Familias con ingresos medios y altos		
	Territorios Save the Children			Territorios no Save the Children	Territorios Save the Children	Territorios no Save the Children
	Recientes	Activas + 1	De Baja			
<b>Dimensión económica y laboral</b>						
% de madres y padres con empleo a tiempo completo	30%	32%	35%	55%	77%	81%
Tasa estimada de desempleo	37%	29%	31%	18%	6%	4%
Tasa estimada de actividad	80%	74%	79%	90%	96%	96%
Ingresos mensuales (en €)	995	1.042	1.244	1.247	3.492	3.018
<b>Primera infancia</b>						
Tasa de escolarización (0-3)*	53%	56%	25%	27%	75%	26%
<b>Educación</b>						
Tasa de acceso a actividades extraescolares	51%	49%	51%	58%	78%	77%
Tasa de privación digital	36%	34%	28%	8%	6%	3%
<b>Salud</b>						
% de niños/as que siempre acceden al dentista	65%	67%	59%	71%	92%	93%
% de niños/as que siempre acceden a la atención psicológica	66%	79%	59%	40%	77%	72%
% de niños/as que siempre acceden a material sanitario (gafas, etc.)	71%	76%	67%	62%	83%	75%
<b>Alimentación saludable</b>						
% de niños/as que consumen frutas y verduras todos los días	58%	50%	51%	59%	65%	65%
% de niños/as que consumen carne, pollo o pescado al menos tres veces por semana	85%	85%	79%	80%	94%	95%
% de niños/as que acceden al comedor escolar	51%	54%	52%	36%	61%	61%
% de niños/as que acceden al comedor escolar de forma gratuita	41%	43%	38%	24%	6%	12%
<b>Vivienda adecuada</b>						
% de niños/as que residen en viviendas en propiedad	13%	16%	11%	48%	78%	75%
% de niños/as que residen en viviendas en regímenes de vivienda precarios	14%	20%	20%	10%	0%	2%
% de niños/as que sufren pobreza energética	46%	47%	43%	27%	5%	10%

Nota de la tabla: \* Tomar con precaución debido a la escasez muestral

## 9. CONCLUSIONES

A continuación, se presentan las principales conclusiones del análisis realizado en relación con la situación de la infancia y las familias. En primer lugar, se efectúa un repaso de los datos más relevantes que caracteriza dicha situación en los ámbitos de los servicios de la Garantía Infantil Europea. En segundo lugar, se da respuesta a las tres preguntas de investigación. Además, se efectúan una serie de breves recomendaciones que no solamente pueden ser útiles para nuestra organización sino para cualquiera otra que trabaje con familias en un contexto de pobreza monetaria y exclusión social.

---

### **Situación de la infancia en situación de pobreza y exclusión social vinculadas a Save the Children**

Como se ha podido constatar gracias a la información recogida a lo largo de 2025 de las familias vinculadas con la intervención social que realiza Save the Children, la situación de pobreza de las familias participantes en la presente investigación se traduce en una serie de problemáticas concretas que les impiden desarrollar una vida plena y en igualdad con el resto de familias en España. Algunos de los elementos sustanciales que condicionan dicho desarrollo son recogidos en la presente investigación dado que forman parte del abanico de servicios que la Garantía Infantil Europea considera fundamentales para su desarrollo integral. En resumen, podríamos señalar los siguientes siete aspectos:

1. Solo la mitad de madres y padres posee un empleo remunerado y menos de uno de cada tres lo tiene a tiempo completo. De ello se estima que la tasa de desempleo se situaría en un 31%, el triple que la media nacional. Solo el 5% de los niños/as residen en hogares con ambos progenitores con empleo a tiempo completo. Las tasas de actividad también son relativamente bajas especialmente entre las madres y, especialmente, aquellas en familias biparentales.
2. Al mismo tiempo, solo un 27% de las familias está recibiendo el IMV. Como consecuencia de la desigual integración en el mercado laboral y la escasa cobertura de los instrumentos de sostenimiento de rentas conduce a que los ingresos medios de las familias apenas superen los 1.000€ mensuales y a que el 23% de la infancia resida en hogares con ingresos inferiores al 20% de la mediana de ingresos nacional (aproximadamente unos 400€ de media).
3. Solo uno de cada dos niños/as de entre 0 y 3 años asisten a la Educación Infantil. Nuevamente las bajas tasas de empleo y actividad femeninas desincentivan la participación de sus hijos/as en esta etapa educativa, a lo que hay que sumar que la precariedad económica dificulta su viabilidad, en un círculo vicioso que perjudica el desarrollo integral de los niños/as desde sus edades más tempranas.
4. De manera similar, solamente uno de cada dos niños/as y adolescentes de entre 6 y 17 años tiene la oportunidad de asistir a actividades extraescolares ofrecido por la escuela, algo más en Primaria que en la ESO. Existe una brecha de género, los niños acceden más que las niñas. Uno de cada seis niños/as no accede por motivos económicos los que les alejan de ejercer su derecho a participar en las mismas<sup>27</sup>. Nuevamente la infancia residente en los hogares más pobres y/o con madre o padre desempleado, así como residir en la Comunitat Valenciana o la Comunidad de Madrid perjudica aún más su participación. Finalmente, uno de cada tres niños/as y adolescentes se encuentra en privación digital: no dispone de un ordenador con conexión a internet como herramienta para el aprendizaje educativo.
5. El acceso a determinados servicios de salud también se ve gravemente perjudicado como consecuencia de padecer pobreza monetaria. Más de uno de cada tres niños/as y adolescentes ha dejado de poder atender su salud bucodental, porcentaje que se eleva casi a uno de cada dos cuando la familia es de origen subsahariano o es monomarental. Los servicios psicológicos ofrecidos por entidades del tercer sector reducen esta brecha de acceso en el ámbito de la salud mental.

<sup>27</sup> El resto de motivos por los que los niños/as no acceden son (porcentaje sobre el total de niños/as): otros motivos (16%), los horarios no se adecúan a sus necesidades (9%) y no les gusta la oferta que hay en la Escuela (7%).

6. La alimentación saludable y nutritiva tampoco se pueden considerar universales cuando uno de cada dos niños/as y adolescentes no consume la cantidad de frutas y verduras recomendadas. Asimismo, cuando el 16% de los hogares más pobres no son capaces de proporcionar proteínas frescas al menos tres veces por semana a sus hijos/as. En conexión con esto, solo la mitad de los niños/as y adolescentes asisten al comedor escolar, en parte por falta de oferta (15%, más elevado entre el alumnado de Secundaria), por motivos económicos (4%) pero también por la disponibilidad de algún familiar (generalmente la madre) para que los niños/as coman en casa (29%). Esto último se vincula directamente con las bajas tasas de actividad femeninas y los bajos niveles educativos de madres y padres: pero también con el escaso resultado en materia de cobertura de las políticas públicas de promoción del comedor escolar en algunas comunidades autónomas (Comunidad de Madrid, Andalucía).
7. Finalmente, el acceso a la vivienda en propiedad de las familias en situación de pobreza apenas abarca el 14% de las mismas, mientras que una cifra aun mayor reside en viviendas con regímenes aún más precarios (17%): viven con familias u otras personas, en habitaciones, en situaciones de desahucio inminente, etc. En este contexto, y a pesar de lo anterior, las familias gastan de media casi la mitad de sus ingresos en el pago de un alquiler o hipoteca. Asimismo, casi la mitad de las infancias y adolescencias sufre pobreza energética.

A partir de aquí se da respuesta a cada una de las preguntas que han orientado la investigación y el presente informe.

## ***1. ¿Qué características poseen la infancia y familias que llevan al menos un año en la intervención de nuestra entidad en comparación con otras recientemente incorporadas en la intervención o que han cumplido su ciclo y ya se encuentran inactivas?***

Como acabamos de reseñar, la infancia y familias que participa o ha participado de la intervención en Save the Children comparte un conjunto de rasgos que caracterizan su situación de pobreza y exclusión social. Entre otros, unos ingresos apenas superiores a los 1.000€ mensuales, fruto de una compleja y desigual integración en el mercado de trabajo, y que tiene como consecuencia graves dificultades en el acceso a servicios clave de cara al desarrollo integral de la infancia y la adolescencia.

No obstante, el análisis diferencial de las familias recientemente incorporadas en la entidad, aquellas que se encuentran en pleno proceso de trabajo y las que ya lo han cumplido y ya no están activas, revela algunos patrones. Fundamentalmente, dos elementos son los que se han podido identificar:

- Por una parte, en general la situación económica y desde el punto de vista del empleo es ligeramente mejor entre las familias que ya han pasado por la intervención de Save the Children en comparación con aquella que está participando activamente en sus actividades (ya sea incorporada recientemente o que se encuentra en un proceso de trabajo maduro tras cumplir alguno de los planes anuales de trabajo que caracterizan su paso por la entidad). Como se ha adelantado en este informe, los datos parecen sugerir que las familias podrían experimentar mejoras desde el punto de vista del empleo y económicas a lo largo de su ciclo de intervención, lo que explicaría las diferencias con el resto.
- Por otra parte, sin embargo, el análisis de los datos recogidos parece sugerir que haber dejado de participar y sobre todo de ser objeto de seguimiento por parte de Save the Children, especialmente de los planes anuales que articulan su participación en las actividades de la entidad (y también las de sus hijos/as), ha podido suponer un empeoramiento en el acceso a determinados servicios, como el sanitario (particularmente en salud mental). Ello también podría estar viéndose reflejado en los indicadores analizados en el ámbito educativo, por lo que las familias que han dejado de participar estarían en mejores condiciones económicas y de empleo, pero ello no se refleja en mejor acceso a educación y, especialmente, servicios de salud.

## ***2. ¿Qué consecuencias tiene la situación de pobreza y exclusión social sobre la infancia que la padece en territorios de intervención de Save the Children en comparación con aquella que reside en familias con ingresos por encima del umbral de pobreza en relación con el acceso a los servicios que establecen las políticas de Garantía Infantil?***

El análisis de las familias según ingresos arroja disparidades significativas no solamente en el ámbito socioeconómico sino en todos aquellos servicios que se configuran como esenciales para el desarrollo infantil y adolescente en el marco de la Garantía Infantil Europea.

Sin embargo, los resultados del análisis también remiten a otro hallazgo igualmente relevante. En este sentido, al enfocarnos en el detalle de cada uno de los ámbitos y las distancias entre las familias en pobreza monetaria que forman o han formado parte de nuestra intervención y aquellas con ingresos medios y altos, se advierte que la disparidad entre unas y otras se produce en mayor medida en aquellos ámbitos más relacionados con la situación socioeconómica (incluyendo el régimen de vivienda, la pobreza energética o la “privación digital”) y son algo menores en otros en donde el rol de la entidad o la discapacidad social juegan un rol más relevante. Es decir, las disparidades de renta no determinan automáticamente que las familias con niveles de renta más bajos tengan un peor acceso a determinados servicios.

Por poner ejemplos concretos (ver resumen de indicadores), el peso del empleo a tiempo completo es 46 puntos superior entre las familias con ingresos medios y altos, lo que conduce a una tasa estimada de desempleo 5 veces más elevada entre las familias en pobreza monetaria. Sumado a tasas de actividad 20 puntos por encima, ello hace que sus ingresos sean 3,5 veces superiores a las familias con ingresos por debajo del umbral de pobreza. Sin embargo, estas disparidades continúan siendo elevadas pero se atenúan algo en el ámbito educativo o en el acceso a determinados servicios sanitarios, como la atención psicoterapéutica. Ello remite al rol de la organización en la atención de las demandas en esas cuestiones, que si bien no son exclusivamente económicas (debido también a que la búsqueda de rentas no cubre completamente las necesidades económicas, o a que el mercado de trabajo no ofrece unas oportunidades que consigan sacar a las familias de la pobreza monetaria), parecen conseguir ciertos efectos positivos en comparación con familias que no se encuentran en un proceso de intervención (como veíamos en uno de los grupos de referencia de la pregunta anterior). Finalmente, son las políticas las que a veces atenúan las disparidades, como es en el caso del acceso al comedor escolar en determinadas comunidades autónomas con políticas de fuerte promoción del acceso de familias en pobreza y exclusión social.

## ***3. ¿Qué diferencias se pueden identificar entre la infancia en pobreza y la que no lo está en territorios en donde Save the Children aún no tiene implantación directa?***

Finalmente, el análisis también ha identificado disparidades relevantes en la situación socioeconómica y laboral y el acceso a los servicios de la Garantía Infantil europea entre las familias de ingresos medios y altos respecto a aquellas que sufren pobreza monetaria, pero procedentes en las comunidades autónomas en donde Save the Children no tiene implantación directa desde el punto de vista de su intervención sociofamiliar.

Sin embargo, la principal diferencia respecto al ejercicio anterior (es decir, en la comparativa incluyendo territorios en los que estamos interviniendo con familias) reside en el hecho de que las disparidades desde el punto de vista socioeconómico son notoriamente menores, pero no así las relativas a los ámbitos educativo, sanitario, etc. Por ejemplo, los ingresos medios de las familias en pobreza monetaria son 2,4 veces inferiores a los de aquellas con ingresos medios y altos, lejos de las 3,5 veces que diferencias a los dos segmentos en los territorios en los que Save the Children tiene intervención directa. Esto se produce por dos motivos: el nivel de renta de las familias en pobreza es algo más elevado que en los territorios en donde Save the Children tiene implantación debido a que la intervención de la entidad apunta a un segmento de población con niveles de ingresos inferiores a la media del segmento en pobreza en dichos territorios (lo que refuerza la pertinencia de la intervención de Save the Children); por otro lado, que al ser en general regiones con mayor nivel de renta medio, las familias con ingresos medios y altos son algo más “ricas” que las de los territorios en donde Save the Children no tiene implantación. Sin embargo, las disparidades en el acceso a servicios de salud o al comedor escolar son relativamente mayores (ver tabla resumen del capítulo 8).

# 10. ANEXO: PROCESO METODOLÓGICO

Sobre la base de los aprendizajes recogidos en instancias anteriores, la elaboración de la investigación ha implicado el desarrollo de un **proceso** articulado sobre las tres grandes fases que se observan en la siguiente figura.

**Figura 2. Proceso de elaboración del Informe**



Fuente: Elaboración propia.

Una vez establecida la orientación y el diseño del informe, la recogida de información se desarrolló sobre la base de dos elementos impulsores.

Por una parte, un cuestionario en el que se entrevistó a 2.234 familias<sup>28</sup>. En el caso de las familias activas en los programas de Save the Children (1.337), cada familia recibió, previamente a la llamada telefónica, un SMS por el que se le informó acerca de su participación, que fue totalmente voluntaria. La encuesta recogió información, en total, a 4.382 niños, niñas y adolescentes y 3.967 progenitores/as. En particular, 400 cuestionarios se recogieron mediante la colaboración de la empresa 40dB.

Por otra parte, se procedió a la explotación de la información, a su análisis y a la elaboración de los distintos productos, uno de los cuales lo constituye el presente documento. Finalmente, se llevó a cabo un proceso de difusión de los mismos.

<sup>28</sup> El cuestionario se compuso de tres variantes destinadas a los siguientes tres segmentos: familias en situación de pobreza en los territorios en los que Save the Children tiene intervención sociofamiliar; familias en situación de pobreza en los territorios en los que Save the Children no tiene intervención sociofamiliar; familias cuyos ingresos están por encima del umbral de pobreza.

# 11. ANEXO: CUESTIONARIO A FAMILIAS EN SITUACIÓN DE POBREZA

Para Save the Children es muy importante conocer las necesidades de las familias que participan de nuestros programas. Por eso, un año más estamos elaborando un informe denominado “Informe de Familias 2025”, con el objetivo de conocer la realidad de las familias y las problemáticas que les afectan en su día a día y en aquello que es más relevante en sus vidas y, sobre todo, en las de sus hijos e hijas.

Para conseguirlo, necesitamos recoger información acerca de la situación de cada una de las familias que han participado o participan de nuestros programas, sobre la base del presente cuestionario. Su duración será de aproximadamente unos 10- 15 minutos. Su participación es completamente voluntaria y, sobre todo, anónima, en la medida en que nadie sabrá cuáles han sido las respuestas que habrá proporcionado. Por eso le pedimos que escuche detenidamente las preguntas y nos conteste de la forma más honesta posible. No hay respuestas correctas o incorrectas puesto que todo lo que nos responda honestamente estará bien.

---

## Datos identificativos de la familia

*Esto no se pregunta, se asigna a cada familia en el espacio correspondiente.*

**ID de la familia. Código Hipatia.**

**¿Ha participado la familia en el Informe 2024?**

1. Sí
2. No

**¿La familia está en la investigación educativa?**

1. Sí
2. No

**¿En qué comunidad autónoma reside?**

- |                         |                       |
|-------------------------|-----------------------|
| 1. Andalucía            | 5. Euskadi            |
| 2. Catalunya            | 6. Castilla-La Mancha |
| 3. Comunidad de Madrid  | 7. Melilla            |
| 4. Comunitat Valenciana |                       |

## Bloque I: Información personal

*En primer lugar, comenzaremos hablando de su familia...*

### **P1. Marque el número de miembros de la familia que vive en el domicilio:**

Por ejemplo: familia con padre, madre y 2 niños < 18 años):

Madre:	1	Hijos/as >=18 años:	0
Padre:	1	Otros familiares >=18 años:	0
Hijos/as (<18 años):	2		

*En relación con la madre y padre nos gustaría saber para cada uno de ellos...*

### **P2. ¿Cuál es su rol respecto a los niños/as?**

Solo registrar a madres o padres (o tutores/as)

Si no hay algún progenitor/a (por ser monomarental, por ejemplo) entonces solo se responde por el o la que hay (aunque haya otra persona adulta).

Si es "pareja de la madre" se incluye como padre.

Se puede marcar haber dos madres o dos padres.

**[Rotar 1-3]**

1. Padre(/Tutor)
2. Madre (/Tutora).
3. Otro/a

**Su país de nacimiento** \_\_\_\_\_.

### **Su nivel educativo**

1. Estudios primarios o menos
2. Estudios secundarios
3. Estudios universitarios
4. Prefiero no contestar / No lo sé

### **Su situación laboral actual**

1. Trabajando a tiempo completo
2. Trabajando a tiempo parcial
3. Buscando empleo
4. Inactiva en el mercado laboral (amo/a de casa o jubilado/a, por ejemplo)
5. Prefiero no contestar / No lo sé

**P3. ¿Cuáles son aproximadamente los ingresos mensuales netos totales del hogar? \_\_\_\_\_**

Respuesta abierta (en €)

Si los ingresos varían mucho mes a mes, introducir la media de los 12 últimos meses. Neto es lo que ingresa efectivamente, el líquido.

En su defecto mencionar estos intervalos:

Solo responder UNA opción, preferiblemente, la respuesta abierta.

- |               |               |                                      |
|---------------|---------------|--------------------------------------|
| a. 0          | g. 1501-1700€ | m. 4001-5000€                        |
| b. 1-300€     | h. 1701-2000€ | n. Más de 5000€                      |
| c. 301-700€   | i. 2001-2500€ | o. Prefiero no contestar<br>No lo Sé |
| d. 701-1000€  | j. 2501-3000€ |                                      |
| e. 1001-1200€ | k. 3001-3500€ |                                      |
| f. 1201-1500€ | l. 3501-4000€ |                                      |

**P4. ¿Ha solicitado alguna de las siguientes prestaciones o ayudas?**

- |  |                                     |
|--|-------------------------------------|
| 1. El IMV                                  | 3. La renta de garantía de ingresos |
| 2. Las rentas mínimas (o ingresos mínimos) |                                     |
| a. Lo estoy recibiendo                     | d. Nunca lo he solicitado           |
| b. Lo he solicitado, pero está en trámite  | e. No sabe o no contesta            |
| c. Me lo denegaron                         |                                     |

**P.4.1 Si nunca ha solicitado esta ayuda: ¿cuál ha sido el motivo?**

## Bloque II: Datos básicos de los niños/as

### P5. De los niños/as menores de 18 años que viven en su hogar, le vamos a hacer una serie de preguntas:

Importante: esta pregunta generará una codificación interna (niño 1, niño 2...) por cada niño/a que se conserva a lo largo del cuestionario. Es muy importante que se conserve: apuntad esa codificación. Ejemplo:

- 1) niño/a 1: chico 7 años y Primaria
- 2) niño/a 2: chica 14 años y ESO
- 3) niño/a 3: chico 12 años y ESO

Cuando vayáis haciendo preguntas en las que se deba recoger información de cada niño/a, podéis formularla en términos de “el de 7”, “la de 14”, etc., o preguntar sus nombres e ir refiriéndoos a cada uno (en el caso de que la info esté en Hipatia, lo podréis confirmar con ello).

Si tiene más de 5 niños/as, mencionarlo en comentarios al final de la encuesta, pero no se recogerá la información.

#### [Rotar 1-3]

- |             |             |
|-------------|-------------|
| 1. Niño/a 1 | 4. Niño/a 4 |
| 2. Niño/a 2 | 5. Niño/a 5 |
| 3. Niño/a 3 |             |

#### ¿Qué género tiene?

- |         |                                     |
|---------|-------------------------------------|
| 6. Niño | 8. Otro/a no binario                |
| 7. Niña | 9. Prefiero no contestar / No lo sé |

¿Qué edad tiene? \_\_\_\_\_ años

#### ¿A que curso va?

- |                               |                                     |
|-------------------------------|-------------------------------------|
| 1. Aún no asiste a la Escuela | 6. FP Grado Medio                   |
| 2. Infantil                   | 7. Bachillerato                     |
| 3. Primaria                   | 8. Formación no reglada             |
| 4. ESO                        | 9. Ha dejado la escuela             |
| 5. FP Básica                  | 10. Primero no contestar / No lo sé |

## Bloque III: Primera infancia y educación

*A quienes tienen hijo/as entre los 0-3 años y todavía no asisten escuela*

**P6. De CADA UNO de los niños/as entre 0 y 3 años que viven con usted: ¿asisten a educación infantil?**

*[Rotar 1-5]*

- |             |             |
|-------------|-------------|
| 1. Niño/a 1 | 4. Niño/a 4 |
| 2. Niño/a 2 | 5. Niño/a 5 |
| 3. Niño/a 3 |             |
- a. Sí  
b. No

**P6.1 Si no: ¿por qué no lo hacen? ¿Cuál es el motivo por no ir a una escuela de educación infantil?**

*[Rotar 1-5]*

- |             |             |
|-------------|-------------|
| 1. Niño/a 1 | 4. Niño/a 4 |
| 2. Niño/a 2 | 5. Niño/a 5 |
| 3. Niño/a 3 |             |
- a. No asiste porque no existen o no conocemos centros o plazas en la zona, o el horario no es satisfactorio  
b. No asiste porque no nos podemos permitir el coste  
c. No asiste porque no queremos dejar al niño/a solo/a o es demasiado pequeño para ir a la escuela  
d. No asiste porque preferimos que lo cuiden abuelos/as u otros familiares o personas  
e. No asiste por otros motivos Prefiero no contestar / No lo sé

**P7. ¿Participa CADA UNO de sus hijos/as en actividades extraescolares fuera de Save the Children (al menos una vez a la semana, una hora) organizadas en la escuela?**

Ejemplos: Deportes, Música, Informática, Idiomas, Matemáticas u otras asignaturas, etc.

A quienes tienen hijo/as 6-18 años

*[Rotar 1-5]*

- |             |             |             |
|-------------|-------------|-------------|
| 1. Niño/a 1 | 3. Niño/a 3 | 5. Niño/a 5 |
| 2. Niño/a 2 | 4. Niño/a 4 |             |

- f. Sí
- g. No porque no nos gusta la oferta que hay en la escuela
- h. No porque no nos podemos permitir el coste
- i. No porque los horarios no nos van bien o por falta de tiempo del niño/a o vuestra
- j. No por otros motivos
- k. No va al sistema educativo
- l. Prefiero no contestar / No lo sé

**P.8 ¿Accede CADA UNO de sus hijos/os al comedor escolar?**

Si el niño/a no asiste a la escuela, contesta "No sabe no contesta".

**[Rotar 1-5]**

- |             |             |             |
|-------------|-------------|-------------|
| 1. Niño/a 1 | 3. Niño/a 3 | 5. Niño/a 5 |
| 2. Niño/a 2 | 4. Niño/a 4 |             |

- m. Sí, gratuitamente
- n. Sí, pero no gratuitamente
- o. No, porque come en casa o con familiares
- p. No, porque el colegio no tiene servicio de comedor
- q. No, porque económicamente no nos lo podemos permitir
- r. No va a la escuela No sabe no contesta

**P.9. ¿Qué nivel educativo crees que tu hijo/a mayor alcanzará en el futuro?**

Se pregunta solamente por el/la hijo/a mayor

- |                   |                            |
|-------------------|----------------------------|
| 1. ESO            | 4. FP Grado Superior Grado |
| 2. FP Grado Medio | 5. Máster o doctorado      |
| 3. Bachillerato   | 6. No sabe o no contesta   |

**P. 10 ¿Su/s hijos/as dispone/n de algún ordenador o tablet en casa con conexión a internet para uso escolar?**

Aunque no lo utilice por ahora.

- 1. Sí, propio de la familia o cedido por familiares, amigos/as, etc.
- 2. Sí, cedido por el centro educativo u otra entidad
- 3. No, no disponemos de un ordenador/tablet o de una conexión a internet
- 4. Prefiero no contestar / No lo sé

---

## **Bloque IV: Dimensión Salud**

*A continuación, le haremos una serie de preguntas respecto a su acceso a los servicios sanitarios*

**P.11 En los últimos 12 meses: ¿alguno/a de sus hijos/as no ha podido acceder a los siguientes servicios sanitarios en alguna ocasión?**

Niño/a n°1, Niño/a n°2 y Niño/a n°3

*[Rotar 1-3]*

1. Dentista
2. Psicólogo
3. Gafas, audífonos o equipos ortopédico
- s. Siempre han accedido
- t. Al menos alguno no ha accedido por motivos económicos
- u. Al menos alguno no ha accedido por lista de espera o papeleo
- v. Al menos alguno no ha accedido por otra razón
- w. Prefiero no contestar / No lo sé
- x. No han necesitado acceder

---

## **Bloque V: Dimensión Nutrición**

*A continuación, le haremos unas preguntas acerca de sus hábitos de alimentación y otros temas relacionados con...*

**P12. ¿Con qué frecuencia consumen sus hijos/as en su hogar los siguientes alimentos: Fruta, verduras u hortalizas**

1. Todos los días
2. 3-6 veces
3. Menos de 3 veces
4. Prefiero no contestar / No lo sé

**¿Con qué frecuencia consumen sus hijos/as en su hogar los siguientes alimentos: Pescado, pollo, carne y huevos**

1. Al menos 3 veces a la semana
2. Menos de 3 veces a la semana
3. Prefiero no contestar / No lo sé

---

## **Bloque VI: Dimensión Vivienda**

*A continuación, le haremos una serie de preguntas respecto a su vivienda y el entorno donde reside:*

**P.13 Actualmente su vivienda es:**

1. De propiedad
2. Alquiler
3. Residen en la vivienda con otros familiares o personas ajena a la familia (incluyendo habitación en vivienda particular)
4. Otra: ¿cuál es? \_\_\_\_\_
5. Prefiero no contestar / No lo sé

**P. 14 ¿Cuál es aproximadamente su gasto mensual en su hipoteca o alquiler o qué porcentaje de sus ingresos dedica a pagar su hipoteca o alquiler?**

Díganos por favor cuál es la cuantía...

Respuesta abierta (en €)

**O en su defecto, ¿qué proporción representa en sus ingresos mensuales?**

Solo se puede responder UNA opción. Preferiblemente, la respuesta abierta. Si no es posible, indicar las opciones que más corresponde a su situación.

1. Nada
2. Menos del 30%
3. 30-40%
4. 40-50%
5. Más del 50%
6. Prefiero no contestar / No lo sé

**P15. ¿Tiene su vivienda problemas de habitabilidad (goteras, humedades, exceso de ruidos, poca luz)?**

**P16. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia ha sido capaz de mantener una temperatura adecuada en su vivienda?**

- |                       |                           |                                      |
|-----------------------|---------------------------|--------------------------------------|
| 1. Nunca o casi nunca | 3. Bastante               | 5. Prefiero no contestar<br>No lo sé |
| 2. A veces            | 4. Siempre o casi siempre |                                      |

**P.17. ¿Su familia ha sufrido algún desahucio (desde que ha tenido a sus hijos/as)?**

1. Sí
2. No
3. No sabe o no contesta

**Fin de la encuesta**

**P.19. Al completar este formulario para la Fundación Save the Children, acepto la POLÍTICA DE PRIVACIDAD y el AVISO LEGAL que existe en el sitio web [www.savethechildren.org](http://www.savethechildren.org) y doy consentimiento a esta organización para que trate mis datos de carácter personal en un fichero automatizado con el objeto de hacer análisis y comunicar los resultados de los mismos. Estoy informado de que puedo revocar este consentimiento en cualquier momento y según la Ley 15/1999 LOPD de forma fácil y gratuita en cualquiera de las direcciones o teléfonos que se incluyen en este sitio web.**

Leer ese enunciado tal cual y preguntar si da o no su consentimiento. Si no lo da, simplemente no utilizaremos la información proporcionada.

4. Sí
5. No

**P.20. Si quieres comentar cualquier otro punto en relación con las preguntas que le hemos hecho en el cuestionario, no dude en hacerlo.**

**P21. Finalmente, ¿cuál es tu grado de satisfacción con tu vida en general? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que '0' representa 'nada satisfecho/a' y '10' 'muy satisfecho/a'**

Nada satisfecho/a 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy satisfecho/a

## 12. ANEXO: CUESTIONARIO A FAMILIAS DE INGRESOS MEDIOS Y ALTOS EN COMUNIDADES AUTÓNOMAS DONDE SAVE THE CHILDREN TIENE IMPLANTACIÓN TERRITORIAL

Para Save the Children es muy importante conocer las necesidades de las familias que participan de nuestros programas. Por eso, un año más estamos elaborando un informe denominado “Informe de Familias 2025”, con el objetivo de conocer la realidad de las familias y las problemáticas que les afectan en su día a día y en aquello que es más relevante en sus vidas y, sobre todo, en las de sus hijos e hijas.

Para conseguirlo, necesitamos recoger información acerca de la situación de cada una de las familias que han participado o participan de nuestros programas, sobre la base del presente cuestionario. Su duración será de aproximadamente unos 10- 15 minutos. Su participación es completamente voluntaria y, sobre todo, anónima, en la medida en que nadie sabrá cuáles han sido las respuestas que habrá proporcionado. Por eso le pedimos que escuche detenidamente las preguntas y nos conteste de la forma más honesta posible. No hay respuestas correctas o incorrectas puesto que todo lo que nos responda honestamente estará bien.

---

### **Bloque I: Variables sociodemográficas y de caracterización**

*CP. ¿En qué localidad reside?*

*En primer lugar, comenzaremos hablando de tu familia...*

**P1. ¿Eres...?**

- |          |                      |
|----------|----------------------|
| 1. Madre | 3. No tengo hijos/as |
| 2. Padre |                      |

**P2. ¿Tienes hijos/as menores de 18 años?**

- |       |       |
|-------|-------|
| 1. Sí | 2. No |
|-------|-------|

**P3. ¿Cuántos hijos/as tienes menores de 18 años?**

- |               |               |
|---------------|---------------|
| 1. 1 hijo/a   | 3. 3 hijos/as |
| 2. 2 hijos/as | 4. 4 o más    |

**P4. ¿La madre convive en el hogar?**

1. Sí
2. No

**P4A. ¿El padre convive en el hogar?**

1. Sí
2. No

**P5. ¿Cuántos años cumpliste en tu último cumpleaños?**

- \_\_\_\_ años

**P5A. ¿Cuántos años cumplió la madre en su último cumpleaños?**

- \_\_\_\_ años

**P5B. ¿Cuántos años cumplió el padre en su último cumpleaños?**

- \_\_\_\_ años

**P6. ¿En qué país naciste?**

**P6A. ¿En qué país nació la madre?**

**P6B. ¿En qué país nació el padre?**

**P7. ¿Cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que has finalizado?**

1. Estudios primarios o menos
2. Estudios secundarios
3. Estudios universitarios

**P7A. ¿Cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que ha finalizado la madre?**

1. Estudios primarios o menos
2. Estudios secundarios
3. Estudios universitarios

**P7B. ¿Cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que ha finalizado el padre?**

1. Estudios primarios o menos
2. Estudios secundarios
3. Estudios universitarios

**P8. ¿En cuál de las siguientes situaciones te encuentras a día de hoy?**

1. Trabajo actualmente a tiempo completo
2. Trabajo actualmente a tiempo parcial
3. Inactivo/a
4. Buscando empleo
5. No sé / Prefiero no contestar

**P8A. ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra a día de hoy la madre?**

1. Trabaja actualmente a tiempo completo
2. Trabaja actualmente a tiempo parcial
3. Inactiva
4. Buscando empleo
5. No sé / Prefiero no contestar

**P8B. ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra a día de hoy el padre?**

1. Trabaja actualmente a tiempo completo
2. Trabaja actualmente a tiempo parcial
3. Inactivo
4. Buscando empleo
5. No sé / Prefiero no contestar

**P9. Sin incluirte a ti, ¿con cuántas personas convives en tu hogar?**

- \_\_\_\_\_ personas adultas
- \_\_\_\_\_ hijos/as mayores de 18 años

**P10. Actualmente, entre todas las personas que componen tu hogar, incluyéndote a ti, ¿de cuántos ingresos netos disponéis de media al mes?**

1. 0
2. 1- 300€
3. 301-700€
4. 701-1000€
5. 1001-1200€
6. 1201-1500€
7. 1501-1700€
8. 1701-2000€
9. 2001-2500€
10. 2501-3000€
11. 3001-4000€
12. 4001-5000€
13. Más de 5000€
14. No sé  
Prefiero no contestar

**P11. ¿Has solicitado alguna de las siguientes prestaciones o ayudas en los 12 últimos meses?**

**[Rotar 1-3]**

1. Ingreso Mínimo Vital
2. Complemento de crianza del Ingreso Mínimo Vital (complemento de ayuda para la infancia – CAPI)
3. Rentas mínimas (o ingresos mínimos)
  - a. Lo estoy recibiendo
  - b. Lo he solicitado, pero está en trámite
  - c. Me lo denegaron
  - d. Nunca lo he solicitado
  - e. No lo sé / Prefiero no contestar

**P12. ¿Y por qué no has solicitado alguna de las prestaciones o ayudas?**

**[Rotar 1-2]**

1. No cumplo/cumplimos con los requisitos porque supero/superamos el umbral máximo de ingresos
2. Es demasiado complicado debido a obstáculos administrativos
3. Otros motivos
4. Prefiero no contestar

---

## **Bloque II: Datos básicos de los niños/as**

**P13. ¿Cuál es el género de tus hijos/as menores de 18 años?**

- |             |             |
|-------------|-------------|
| 1. Mujer    | 2. Hombre   |
| a. Hijo/a 1 | c. Hijo/a 3 |
| b. Hijo/a 2 | d. Hijo/a 4 |

**P14. ¿Cuál es la edad de tus hijos/as menores de 18 años?**

- \_\_\_\_ años

- |             |             |
|-------------|-------------|
| 1. Hijo/a 1 | 3. Hijo/a 3 |
| 2. Hijo/a 2 | 4. Hijo/a 4 |

**P15. ¿En qué etapa educativa se encuentran tus hijos/as menores de 18 años?**

- |   |                                      |
|---|--------------------------------------|
| 1. Todavía no ha empezado el colegio      | 6. Grado Medio                       |
| 2. Educación Infantil                     | 7. Bachillerato                      |
| 3. Educación Primaria                     | 8. Formación no reglada              |
| 4. Educación Secundaria Obligatoria (ESO) | 9. Ha dejado la escuela              |
| 5. Formación Profesional Básica           | 10. No lo sé / Prefiero no contestar |
- 
- |             |             |
|-------------|-------------|
| a. Hijo/a 1 | c. Hijo/a 3 |
| b. Hijo/a 2 | d. Hijo/a 4 |

---

### **Bloque III: Primera infancia y educación**

**P16. ¿Cuál es el motivo principal por el que tus hijos/as menores de 3 años no asisten a la escuela infantil?**

**[Rotar 1-5]**

1. No existen centros o plazas disponibles en la zona
2. El horario no es adecuado
3. No puedo/podemos permitirme/permitirnos el coste
4. No quiero/queremos dejar al niño/a solo/a porque es demasiado pequeño/a
5. Prefiero que lo cuiden sus abuelos, otros familiares o personas de confianza
6. Otros motivos
7. No lo sé / Prefiero no contestar

**P17. ¿Tus hijos/as de 7 años o más participan en actividades extraescolares organizadas en la escuela (al menos una vez a la semana durante una hora)?**

1. Sí
2. No, porque no le/les gusta la oferta disponible en la escuela
3. No, porque económicamente no me lo puedo permitir / no nos lo podemos permitir
4. No, porque los horarios no le van bien o por falta de tiempo del niño/a o nuestra
5. No, por otros motivos
6. No lo sé / Prefiero no contestar

**P18. Entre tus hijos/as que acuden a la escuela, ¿cada uno de ellos/as accede al comedor escolar?**

1. Sí, gratuitamente
2. Sí, pero no gratuitamente
3. No, porque come en casa o con familiares
4. No, porque el colegio no tiene servicio de comedor
5. No, porque económicamente no nos lo podemos permitir
6. No sé / Prefiero no contestar

**P19. ¿Alguno de tus hijos/as de 7 años o más ha repetido curso al menos una vez?**

1. Sí
2. No

**P20. ¿Qué nivel educativo crees que tu hijo/a mayor alcanzará en el futuro?**

- |                   |                       |                                      |
|-------------------|-----------------------|--------------------------------------|
| 1. ESO            | 4. FP Grado Superior  | 7. No lo sé<br>Prefiero no contestar |
| 2. FP Grado Medio | 5. Grado              |                                      |
| 3. Bachillerato   | 6. Máster o doctorado |                                      |

**P21. ¿Tu/s hijos/as dispone/n de algún ordenador o tablet propio EN CASA con conexión a Internet para uso escolar?**

1. Sí, propio de la familia o cedido por familiares, amigos/as, etc.
2. Sí, cedido por el centro educativo u otra entidad
3. No, no disponen de un ordenador/tablet o no tienen conexión a internet
4. No sé / Prefiero no contestar

---

## **Bloque IV: Dimensión Salud**

**P22. En los últimos 12 meses, ¿alguno/a de tu/s hijos/as ha podido acceder a los siguientes servicios sanitarios?**

**[Rotar 1-5]**

- a. Atención médica
- b. Dentista
- c. Psicólogo/a
- d. Medicamentos
- e. Gafas, audífonos o equipos ortopédicos

1. Siempre han accedido
2. Al menos alguno no ha accedido por motivos económicos
3. Al menos alguno no ha accedido por lista de espera o papeleo
4. Al menos alguno no ha accedido por otra razón
5. No sé / Prefiero no contestar
6. No han necesitado acceder

---

## **Bloque V: Dimensión Nutrición**

**P23. ¿Con qué frecuencia consumen tu/s hijos/as en tu hogar los siguientes alimentos?**

- a. Fruta, verduras u hortalizas
- b. Pescado, pollo, carne y huevos

1. Todos los días
2. Entre 3 y 6 veces por semana
3. Menos de 3 veces por semana
4. No sé / Prefiero no contestar

## **Bloque VI: Dimensión Vivienda**

*A continuación, verás unas preguntas respecto a tu vivienda y el entorno donde resides.*

### **P24. Actualmente, tu vivienda es...**

1. De propiedad
2. Alquiler
3. Resido en la vivienda con otros familiares o personas ajena a la familia (incluyendo habitación en vivienda particular)
4. Otra, ¿cuál?
5. No sé / Prefiero no contestar

### **P25. ¿Cuál es tu gasto mensual en tu hipoteca o alquiler o qué porcentaje de tus ingresos dedicas a pagar tu hipoteca o alquiler?**

- |                          |                                  |
|--------------------------|----------------------------------|
| 1. Nada                  | 4. Entre el 40% y el 50%         |
| 2. Menos del 30%         | 5. Más del 50%                   |
| 3. Entre el 30% y el 40% | 6. No sé / Prefiero no contestar |

### **P26. ¿Tiene tu vivienda problemas de habitabilidad (goteras, humedades, exceso de ruidos, poca luz)?**

- |       |                                  |
|-------|----------------------------------|
| 1. Sí | 3. No sé / Prefiero no contestar |
| 2. No |                                  |

### **P28. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has podido mantener una temperatura adecuada en tu vivienda?**

- |                           |                                   |
|---------------------------|-----------------------------------|
| 1. Siempre o casi siempre | 4. Nunca o casi nunca             |
| 2. Bastante               | 5. No lo sé/prefiero no contestar |
| 3. A veces                |                                   |

### **¿Tu familia ha sufrido algún desahucio (desde que has tenido a tus hijos/as)?**

1. Sí
2. No
3. Prefiero no contestar

**P29. Finalmente, ¿cuál es tu grado de satisfacción con tu vida en general? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que '0' representa 'nada satisfecho/a' y '10' 'muy satisfecho/a'**

Nada satisfecho/a 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy satisfecho/a

Final

P30. Completar este formulario tiene como propósito mejorar la calidad de los servicios prestados por la entidad. La finalidad principal es generar conocimiento sobre la efectividad de los programas en los que has participado para mejorar su eficacia.

En cualquier momento puedes acceder, corregir, eliminar y portar tus datos personales, así como oponerse y solicitar la limitación de los mismos, dirigiéndote a [lopd@savethechildren.org](mailto:lopd@savethechildren.org). También puedes consultar la política de privacidad en nuestra página web [www.savethechildren.es](http://www.savethechildren.es)

Si quieres comentar cualquier otro punto en relación con las preguntas que te hemos hecho en el cuestionario, no dudes en hacerlo.

# 13. ANEXO: CUESTIONARIO A FAMILIAS EN COMUNIDADES AUTÓNOMAS DONDE SAVE THE CHILDREN NO TIENE IMPLANTACIÓN TERRITORIAL

Para Save the Children es muy importante conocer las necesidades de las familias que participan de nuestros programas. Por eso, un año más estamos elaborando un informe denominado “Informe de Familias 2025”, con el objetivo de conocer la realidad de las familias y las problemáticas que les afectan en su día a día y en aquello que es más relevante en sus vidas y, sobre todo, en las de sus hijos e hijas.

Para conseguirlo, necesitamos recoger información acerca de la situación de cada una de las familias que han participado o participan de nuestros programas, sobre la base del presente cuestionario. Su duración será de aproximadamente unos 10- 15 minutos. Su participación es completamente voluntaria y, sobre todo, anónima, en la medida en que nadie sabrá cuáles han sido las respuestas que habrá proporcionado. Por eso le pedimos que escuche detenidamente las preguntas y nos conteste de la forma más honesta posible. No hay respuestas correctas o incorrectas puesto que todo lo que nos responda honestamente estará bien.

---

## **Bloque I: Variables sociodemográficas y de caracterización**

**CP. ¿Cuál es tu código postal?**

*En primer lugar, comenzaremos hablando de tu familia...*

**P31. ¿Eres...?**

1. Madre
2. Padre
3. No tengo hijos/as

**P32. ¿Tienes hijos/as menores de 18 años?**

1. Sí
2. No

**P33. ¿Cuántos hijos/as tienes menores de 18 años?**

- |               |               |
|---------------|---------------|
| 1. 1 hijo/a   | 3. 3 hijos/as |
| 2. 2 hijos/as | 4. 4 o más    |

**P34. ¿La madre convive en el hogar?**

- 3. Sí
- 4. No

**P34A. ¿El padre convive en el hogar?**

- 3. Sí
- 4. No

**P35. ¿Cuántos años cumpliste en tu último cumpleaños?**

- \_\_\_\_ años

**P35A. ¿Cuántos años cumplió la madre en su último cumpleaños?**

- \_\_\_\_ años

**P35B. ¿Cuántos años cumplió el padre en su último cumpleaños?**

- \_\_\_\_ años

**P36. ¿En qué país naciste?**

**P36A. ¿En qué país nació la madre?**

**P36B. ¿En qué país nació el padre?**

**P37. ¿Cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que has finalizado?**

- 1. Estudios primarios o menos
- 2. Estudios secundarios
- 3. Estudios universitarios

**P37A. ¿Cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que ha finalizado la madre?**

- 1. Estudios primarios o menos
- 2. Estudios secundarios
- 3. Estudios universitarios

**P73B. ¿Cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que ha finalizado el padre?**

1. Estudios primarios o menos      2. Estudios secundarios      3. Estudios universitarios

**P38. ¿En cuál de las siguientes situaciones te encuentras a día de hoy?**

1. Trabajo actualmente a tiempo completo      tiempo parcial      4. Buscando empleo  
2. Trabajo actualmente a      3. Inactivo/a      5. No sé / Prefiero no contestar

**P38A. ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra a día de hoy la madre?**

1. Trabaja actualmente a tiempo completo      4. Buscando empleo  
2. Trabaja actualmente a tiempo parcial      5. No sé / Prefiero no contestar  
3. Inactiva

**P38B. ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra a día de hoy el padre?**

1. Trabaja actualmente a tiempo completo      4. Buscando empleo  
2. Trabaja actualmente a tiempo parcial      5. No sé / Prefiero no contestar  
3. Inactivo

**P39. Sin incluirte a ti, ¿con cuántas personas convives en tu hogar?**

- \_\_\_\_\_ personas adultas
- \_\_\_\_\_ hijos/as mayores de 18 años

**P40. Actualmente, entre todas las personas que componen tu hogar, incluyéndote a ti, ¿de cuántos ingresos netos disponéis de media al mes?**

1. 0      6. 1201-1500€      11. 3001-4000€  
2. 1- 300€      7. 1501-1700€      12. 4001-5000€  
3. 301-700€      8. 1701-2000€      13. Más de 5000€  
4. 701-1000€      9. 2001-2500€      14. No sé / Prefiero no contestar  
5. 1001-1200€      10. 2501-3000€

**P41. ¿Has solicitado alguna de las siguientes prestaciones o ayudas en los 12 últimos meses?**

**[Rotar 1-3]**

4. Ingreso Mínimo Vital
  5. Complemento de crianza del Ingreso Mínimo Vital (complemento de ayuda para la infancia – CAPI)
  6. Rentas mínimas (o ingresos mínimos)
- 
- f. Lo estoy recibiendo
  - g. Lo he solicitado, pero está en trámite
  - h. Me lo denegaron
  - i. Nunca lo he solicitado
  - j. No lo sé / Prefiero no contestar

**P42. ¿Y por qué no has solicitado alguna de las prestaciones o ayudas?**

**[Rotar 1-2]**

5. No cumplo/cumplimos con los requisitos porque supero/superamos el umbral máximo de ingresos
6. Es demasiado complicado debido a obstáculos administrativos
7. Otros motivos
8. Prefiero no contestar

---

## **Bloque II: Datos básicos de los niños/as**

**P43. ¿Cuál es el género de tus hijos/as menores de 18 años?**

1. Mujer
  2. Hombre
- 
- a. Hijo/a 1
  - b. Hijo/a 2
  - c. Hijo/a 3
  - d. Hijo/a 4

**P44. ¿Cuál es la edad de tus hijos/as menores de 18 años?**

- \_\_\_\_ años
- 
- a. Hijo/a 1
  - b. Hijo/a 2
  - c. Hijo/a 3
  - d. Hijo/a 4

**P45. En qué etapa educativa se encuentran tus hijos/as menores de 18 años?**

- |   |                                      |
|---|--------------------------------------|
| 1. Todavía no ha empezado el colegio      | 6. Grado Medio                       |
| 2. Educación Infantil                     | 7. Bachillerato                      |
| 3. Educación Primaria                     | 8. Formación no reglada              |
| 4. Educación Secundaria Obligatoria (ESO) | 9. Ha dejado la escuela              |
| 5. Formación Profesional Básica           | 10. No lo sé / Prefiero no contestar |
- 
- |             |             |
|-------------|-------------|
| a. Hijo/a 1 | c. Hijo/a 3 |
| b. Hijo/a 2 | d. Hijo/a 4 |

---

### **Bloque III: Primera infancia y educación**

**P46. ¿Cuál es el motivo principal por el que tus hijos/as menores de 3 años no asisten a la escuela infantil?**

*[Rotar 1-5]*

1. No existen centros o plazas disponibles en la zona
2. El horario no es adecuado
3. No puedo/podemos permitirme/permitirnos el coste
4. No quiero/queremos dejar al niño/a solo/a porque es demasiado pequeño/a
5. Prefiero que lo cuiden sus abuelos, otros familiares o personas de confianza
6. Otros motivos
7. No lo sé / Prefiero no contestar

**P47. ¿Tus hijos/as de 7 años o más participan en actividades extraescolares organizadas en la escuela (al menos una vez a la semana durante una hora)?**

1. Sí
2. No, porque no le/les gusta la oferta disponible en la escuela
3. No, porque económicamente no me lo puedo permitir / no nos lo podemos permitir
4. No, porque los horarios no le van bien o por falta de tiempo del niño/a o nuestra
5. No, por otros motivos
6. No lo sé / Prefiero no contestar

**P48. Entre tus hijos/as que acuden a la escuela, ¿cada uno de ellos/as accede al comedor escolar?**

1. Sí, gratuitamente
2. Sí, pero no gratuitamente
3. No, porque come en casa o con familiares
4. No, porque el colegio no tiene servicio de comedor
5. No, porque económicamente no nos lo podemos permitir
6. No sé / Prefiero no contestar

**P49. ¿Alguno de tus hijos/as de 7 años o más ha repetido curso al menos una vez?**

3. Sí
4. No

**P50. ¿Qué nivel educativo crees que tu hijo/a mayor alcanzará en el futuro?**

- |                      |                                     |
|----------------------|-------------------------------------|
| 1. ESO               | 5. Grado                            |
| 2. FP Grado Medio    | 6. Máster o doctorado               |
| 3. Bachillerato      | 7. No lo sé / Prefiero no contestar |
| 4. FP Grado Superior |                                     |

**P51. ¿Tu/s hijos/as dispone/n de algún ordenador o tablet propio EN CASA con conexión a Internet para uso escolar?**

1. Sí, propio de la familia o cedido por familiares, amigos/as, etc.
2. Sí, cedido por el centro educativo u otra entidad
3. No, no disponen de un ordenador/tablet o no tienen conexión a internet
4. No sé / Prefiero no contestar

---

## **Bloque IV: Dimensión Salud**

**P52. En los últimos 12 meses, ¿alguno/a de tu/s hijos/as ha podido acceder a los siguientes servicios sanitarios?**

**[Rotar 1-5]**

- a. Atención médica
  - b. Dentista
  - c. Psicólogo/a
  - d. Medicamentos
  - e. Gafas, audífonos o equipos ortopédicos
- 
- 7. Siempre han accedido
  - 8. Al menos alguno no ha accedido por motivos económicos
  - 9. Al menos alguno no ha accedido por lista de espera o papeleo
  - 10. Al menos alguno no ha accedido por otra razón
  - 11. No sé / Prefiero no contestar
  - 12. No han necesitado acceder

---

## **Bloque V: Dimensión Nutrición**

**P53. ¿Con qué frecuencia consumen tu/s hijos/as en tu hogar los siguientes alimentos?**

- a. Fruta, verduras u hortalizas
  - b. Pescado, pollo, carne y huevos
- 
- 1. Todos los días
  - 2. Entre 3 y 6 veces por semana
  - 3. Menos de 3 veces por semana
  - 4. No sé / Prefiero no contestar

## **Bloque VI: Dimensión Vivienda**

*A continuación, verás unas preguntas respecto a tu vivienda y el entorno donde resides.*

**P54. Actualmente, tu vivienda es...**

1. De propiedad
2. Alquiler
3. Resido en la vivienda con otros familiares o personas ajena a la familia (incluyendo habitación en vivienda particular)
4. Otra, ¿cuál?
5. No sé / Prefiero no contestar

**P55. ¿Cuál es tu gasto mensual en tu hipoteca o alquiler o qué porcentaje de tus ingresos dedicas a pagar tu hipoteca o alquiler?**

1. Nada
2. Menos del 30%
3. Entre el 30% y el 40%
4. Entre el 40% y el 50%
5. Más del 50%
6. No sé / Prefiero no contestar

**P56. ¿Tiene tu vivienda problemas de habitabilidad (goteras, humedades, exceso de ruidos, poca luz)?**

1. Sí
2. No
3. No sé / Prefiero no contestar

**P57. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has podido mantener una temperatura adecuada en tu vivienda?**

1. Siempre o casi siempre
2. Bastante
3. A veces
4. Nunca o casi nunca
5. No lo sé/prefiero no contestar

**P58. ¿Tu familia ha sufrido algún desahucio (desde que has tenido a tus hijos/as)?**

4. Sí
5. No
6. Prefiero no contestar

**P59. Finalmente, ¿cuál es tu grado de satisfacción con tu vida en general? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que '0' representa 'nada satisfecho/a' y '10' 'muy satisfecho/a'**

Nada satisfecho/a 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy satisfecho/a

#### Final

Completar este formulario tiene como propósito mejorar la calidad de los servicios prestados por la entidad. La finalidad principal es generar conocimiento sobre la efectividad de los programas en los que has participado para mejorar su eficacia.

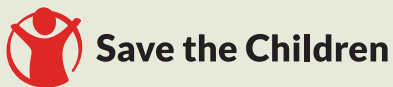
En cualquier momento puedes acceder, corregir, eliminar y portar tus datos personales, así como oponerse y solicitar la limitación de los mismos, dirigiéndote a [lopd@savethechildren.org](mailto:lopd@savethechildren.org). También puedes consultar la política de privacidad en nuestra página web [www.savethechildren.es](http://www.savethechildren.es)

Si quieres comentar cualquier otro punto en relación con las preguntas que te hemos hecho en el cuestionario, no dudes en hacerlo.

# LA POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL INFANTIL EN ESPAÑA



INFORME ESTATAL 2025



POR SOLIDARIDAD  
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL